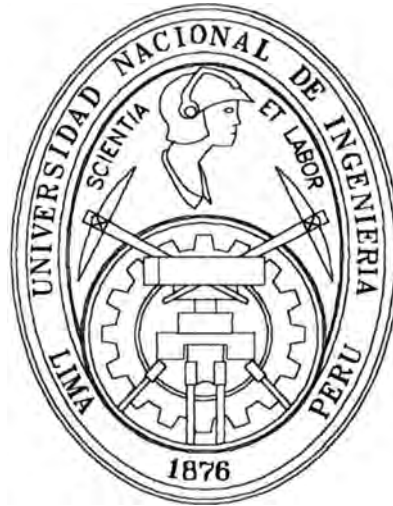


UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERÍA
FACULTAD DE INGENIERÍA ECONÓMICA Y
CIENCIAS SOCIALES



“DINÁMICA DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD
A FINES DE LOS NOVENTA”

TESIS

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
INGENIERO ECONOMISTA

ELABORADO POR:

RAÚL EDUARDO MAURO MACHUCA

LIMA – PERÚ

2 002

AGRADEZCO A DIOS Y A MI FAMILIA POR
SU CONFIANZA Y PACIENCIA EN LA
ELABORACIÓN DE LA PRESENTE TESIS
DE INVESTIGACIÓN.

UN AGRADECIMIENTO ESPECIAL AL ING°
CESAR CETRARO POR SU CONDUCCIÓN EN
LA ELABORACIÓN DE LA PRESENTE
INVESTIGACIÓN, ASI COMO TAMBIEN A MI
AMADA ROSARIO POR SU APOYO
INCONDICIONAL.

**DINÁMICA DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD A
FINES DE LOS NOVENTA**

Indice General

INTRODUCCIÓN	1
1. TENDENCIAS GENERALES DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN EL PERÚ DE FINES DE LOS NOVENTA	3
1.1. PRINCIPALES CONVENCIONES.....	3
1.1.1. <i>Periodo estudiado</i>	3
1.1.2. <i>Niveles de vida</i>	4
1.1.2.1. <i>Indices de la pobreza</i>	7
1.1.2.2. <i>Indicadores de la desigualdad del ingreso</i>	7
1.1.3. <i>Indicadores de desempeño macroeconómico</i>	8
1.2. BREVE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO MACROECONÓMICO DE FINES DE LOS NOVENTA	10
1.2.1. <i>El crecimiento económico</i>	10
1.2.2. <i>La inflación</i>	15
1.2.3. <i>El gasto social</i>	17
1.3. LOS RESULTADOS	27
1.3.1. <i>Mediciones de los niveles de ingreso</i>	28
1.3.1.1. <i>Niveles de ingresos según area y región</i>	28
1.3.1.2. <i>Pobreza</i>	32
1.3.2. <i>Mediciones de la dispersión del ingreso</i>	36
1.3.2.1. <i>Evolución de ingresos según deciles poblacionales</i>	36
1.3.2.2. <i>Participación en el ingreso nacional</i>	38
1.3.2.3. <i>Indicadores de desigualdad</i>	39
1.3.2.4. <i>Empobrecimiento sin pobreza</i>	42
1.4. PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	43
2. FACTORES QUE AFECTAN EL INGRESO	45
2.1. MOVILIDAD DE LA POBREZA	45
2.2. EVOLUCIÓN DE LOS COMPONENTES DEL INGRESO.....	47
2.2.1. <i>Dos rondas distributivas</i>	47
2.3. IMPACTO DE LOS COMPONENTES DEL INGRESO EN LA POBREZA.....	52
2.3.1. <i>A nivel nacional</i>	52
2.3.2. <i>A nivel regional</i>	54
2.3.3. <i>A nivel de area de residencia</i>	56
2.3.4. <i>A nivel de Jefes de familia</i>	57
2.3.4.1. <i>Por género</i>	57
2.3.4.2. <i>Por nivel educativo</i>	58
2.3.4.3. <i>Por actividad económica</i>	59
2.4. IMPACTO DE LOS COMPONENTES DEL INGRESO EN LA DESIGUALDAD.....	62
2.4.1. <i>A nivel Nacional</i>	62

2.4.2.	<i>A nivel Regional</i>	63
2.4.3.	<i>A nivel de área</i>	65
2.4.4.	<i>A nivel de Jefes de familia</i>	66
2.4.4.1.	Por género.....	66
2.4.4.2.	Por nivel educativo.....	67
2.4.4.3.	Por actividad económica.....	69
2.5.	PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	71
3.	IMPLICANCIAS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS EN LA ACTUALIDAD.....	73
4.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	79
5.	ANEXOS.....	81
5.1.	ESTADÍSTICAS.....	81
5.1.1.	<i>Evolución del PBI real sectorial, 1997-2000</i>	81
5.1.2.	<i>Niveles de empleo a nivel nacional urbano, 1996-2000</i>	82
5.1.3.	<i>Indices de desigualdad a nivel nacional, 1997-2000</i>	82
5.1.4.	<i>Distribución acumulada de la población según el ingreso medio per cápita 1997</i>	83
5.1.5.	<i>Ingreso promedio según deciles poblacionales por región, 1997-2000</i>	84
5.1.6.	<i>Ingreso promedio según deciles poblacionales por área de residencia, 1997-2000</i>	85
5.1.7.	<i>Remuneraciones reales urbanas, III Trimestre 1997-2000</i>	85
5.2.	SIGLAS UTILIZADAS.....	86
5.3.	BASES DE DATOS.....	86
5.3.1.	<i>Descripción de las bases de datos</i>	86
5.3.2.	<i>Metodología para obtener los paneles de hogares</i>	87
5.4.	METODOLOGÍAS.....	89
5.4.1.	<i>Indices de pobreza FGT</i>	89
5.4.2.	<i>Indices de desigualdad</i>	90
5.4.2.1.	Índice de Gini.....	91
5.4.2.2.	Indices de entropía.....	92
5.4.3.	<i>Descomposición de la desigualdad por componentes del ingreso de Shorrocks</i>	94
5.4.3.1.	Explicación del análisis.....	94
5.4.3.2.	Formulación matemática.....	96
5.5.	CATEGORIZACIONES.....	97
5.5.1.	<i>Niveles educativos</i>	97
5.5.2.	<i>Ramas económicas</i>	98
5.5.3.	<i>Factores del ingreso</i>	99
5.6.	CANASTAS DE POBREZA.....	100
5.7.	RELACIÓN DE VARIABLES SUMARIAS ENAHOs 1997-2000.....	100
6.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	102

Indice de cuadros

TABLA I METAS DE INFLACIÓN DE FIN DE PERIODO, IPC DE LIMA.....	15
TABLA II SIMULACIONES DE CAMBIOS EN LA POBREZA CON EL GASTO SOCIAL EJECUTADO, 1997-2000	22
TABLA III RECURSOS NECESARIOS AL MES PARA ELIMINAR LA POBREZA Y GASTO SOCIAL EJECUTADO, 1997-2000	23
TABLA IV INGRESO PROMEDIO PER CÁPITA SEGÚN REGION NATURAL Y AREA DE RESIDENCIA, 1997-2000.....	28
TABLA V INGRESO PROMEDIO DE LOS POBRES A NIVEL REGIONAL, 1997-2000	29
TABLA VI INDICADORES DE POBREZA FGT A NIVEL NACIONAL, 1997-2000.....	32
TABLA VII ESTIMACIONES DE LA POBREZA A NIVEL NACIONAL SEGÚN DISTINTAS FUENTES, 1997-2000.....	33
TABLA VIII INCREMENTO DE LA POBLACIÓN POBRE, 1997-2000.....	34
TABLA IX INDICE DE POBREZA FGT (0) A NIVEL REGIONAL Y AREA DE RESIDENCIA, 1997-2000.....	35
TABLA X INDICE DE POBREZA FGT (1) A NIVEL REGIONAL Y ÁREA DE RESIDENCIA, 1997-2000.....	35
TABLA XI INDICE DE POBREZA FGT (2) A NIVEL REGIONAL Y ÁREA DE RESIDENCIA, 1997-2000.....	36
TABLA XII EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS MEDIOS SEGÚN DECIL POBLACIONAL, 1997-2000	37
TABLA XIII DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO NACIONAL SEGÚN REGIÓN Y AREA DE RESIDENCIA, 1997-2000	38
TABLA XIV EVOLUCIÓN DE LA DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD DEL INDICE DE THEIL SEGÚN AREA Y REGION, 1997-2000.....	39
TABLA XV INDICES DE GINI A NIVEL REGIONAL Y ÁREA DE RESIDENCIA, 1997-2000.....	40
TABLA XVI COMPARACIÓN DE PERCENTILES DEL INGRESO PER CÁPITA, 1997-2000.....	41
TABLA XVII DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PROPORCIÓN DEL INGRESO MEDIO PER CÁPITA 1997.....	42
TABLA XVIII MOVILIDAD POBLACIONAL ENTRE LOS ESTADOS POBRE / NO POBRE, 1997-2000	46
TABLA XIX EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD DE LA NO POBREZA Y EFECTIVIDAD DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA, 1997-2000	46
TABLA XX NATURALEZA DE LOS COMPONENTES DEL INGRESO Y DE SUS RESPECTIVOS FACTORES	49
TABLA XXI EVOLUCIÓN DE LOS COMPONENTES DEL INGRESO PERCÁPITA REAL 1997-2000.....	50
TABLA XXII ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO EN US\$ MILLONES, 1997-2000.....	51
TABLA XXIII CAMBIOS EN LA POBREZA A NIVEL NACIONAL SEGÚN COMPONENTES, 1997-2000	53
TABLA XXIV CAMBIOS EN LA POBREZA A NIVEL REGIONAL SEGÚN COMPONENTES, 1997-2000	55

TABLA XXV CAMBIOS EN LA POBREZA A NIVEL DE AREA SEGÚN COMPONENTES, 1997-2000	56
TABLA XXVI CAMBIOS EN LA POBREZA POR GÉNERO DEL JEFE DE FAMILIA SEGÚN COMPONENTES, 1997-2000 .	58
TABLA XXVII CAMBIOS EN LA POBREZA POR NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE DE FAMILIA SEGÚN COMPONENTES, 1997-2000	59
TABLA XXVIII NIVELES DE EMPLEO DE LOS JEFES DE FAMILIA EN PANEL DE HOGARES, 1997-2000.....	60
TABLA XXIX CAMBIOS EN LA POBREZA POR RAMA ECONÓMICA DEL JEFE DE FAMILIA SEGÚN COMPONENTES, 1997-2000	61
TABLA XXX DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD EN LOS COMPONENTES DEL INGRESO A NIVEL NACIONAL, 1997-2000	63
TABLA XXXI DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD POR REGIÓN SEGÚN COMPONENTE, 1997-2000.....	65
TABLA XXXII DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD POR AREA DE RESIDENCIA SEGÚN COMPONENTES, 1997- 2000.....	66
TABLA XXXIII DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD SEGÚN GÉNERO DEL JEFE DE FAMILIA SEGÚN COMPONENTE, 1997-2000	67
TABLA XXXIV DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE DE FAMILIA NINGUNA POR COMPONENTE DEL INGRESO, 1997-2000	69
TABLA XXXV DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD SEGÚN ACTIVIDAD ECONÓMICA DEL JEFE DE FAMILIA SEGÚN COMPONENTE, 1997-2000.....	70
TABLA XXXVI UTILIDAD / PÉRDIDA DE LOS GRUPOS ECONÓMICOS DEL PERU 1997-1999, MILLONES DE NUEVOS SOLES	78

Indice de gráficos

FIGURA 1 EVOLUCIÓN DEL PBI PER CAPITA REAL DURANTE LOS NOVENTA	11
FIGURA 2 EVOLUCIÓN DEL PBI SEGÚN GRANDES SECTORES ECONÓMICOS, 1997-2000	12
FIGURA 3 EVOLUCIÓN DEL PBI PER CÁPITA PERUANO, 1970-2000.....	13
FIGURA 4 GASTO SOCIAL PER CÁPITA CONSTANTE, 1990-2000	18
FIGURA 5 SIMULACIÓN DE LOS CAMBIOS EN LA POBREZA SEGÚN DISTRIBUCIÓN DEL GASTO SOCIAL, 1997.....	21
FIGURA 6 COMPARACIÓN PRECIO EN CHACRA VS. PRECIO AL CONSUMIDOR EN LIMA METROPOLITANA.....	26
FIGURA 7 EVOLUCIÓN DEL PBI Y DESEMPLEO TRIMESTRALES, 1997-2000.....	30
FIGURA 8 CURVAS DE LORENZ COMPARADAS, 1997-2000.....	41
FIGURA 9 EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LOS INGRESOS PER CÁPITA, 1997-2000	52
FIGURA 10 EVOLUCIÓN DE LA TASA DE POBREZA EN EL PANEL DE HOGARES, 1997-2000	52

Introducción

Luego de una década en la que la información sobre los niveles de vida de la población peruana ha sido deficitaria, ambigua o restringida; los científicos sociales, y en especial los economistas¹ tenemos la oportunidad de aplicar y desarrollar técnicas de investigación modernas que generan conocimiento útil para la generación de políticas de desarrollo acordes con nuestra realidad. Durante los noventa, dos han sido las principales fuentes de información sobre la evolución de los niveles de vida: las Encuestas Nacionales de Niveles de Vida –ENNIV- (1990, 1991, 1994, 1996, 1997 y 2000) ejecutadas por el Instituto Cuánto; y las Encuestas Nacionales de Hogares –ENAHO- (1995, 1996, 1997, 1998, 1999 y 2000). Ambas fuentes sin embargo no han sido de irrestricto dominio público.

En el caso de la primera fuente, existía un precio de mercado importante el cual racionaba discriminadamente la información haciéndola inaccesible a gran parte de los investigadores sociales² de manera que se obstaculizó la oportunidad de desarrollar una escuela de desarrollo nacional. A partir de 1998 sin embargo, esta situación cambió al disponer el Banco Mundial el libre acceso a las bases de datos de las ENNIV de 1991 y 1994 (y recientemente la ENNIV 1985-86) aunque quizás gran parte de los contados como pobres o extremos pobres en dichas encuestas perdieron la oportunidad de haber mejorado su condición social. No obstante, con el cambio de política de acceso a la información ahora podemos describir cómo o porque empeoraron sus niveles de vida. Por su

¹ Y más específicamente: los ingenieros economistas.

² Incluyo en esta categoría a los estudiantes de las ciencias sociales de pregrado, tanto de universidades públicas como de las privadas.

parte, la fuente de información pública oficial también fue inaccesible durante los noventa y en el caso de los datos reportados éstos eran ampliamente cuestionables por su abierta contradicción con la realidad. No obstante, el BID junto con la CEPAL y el BM auspiciaron una política de mejoramiento de la calidad de la información recogida y reportada por las instituciones públicas de varios países de América Latina que en el caso peruano avanzó lentamente hacia la apertura total a fines del 2000.

El rompimiento del modelo cerrado fujimorista ha permitido que esta tesis de investigación fuese una realidad. La disponibilidad de las bases de datos de las Encuestas Nacionales de Hogares del cuarto trimestre de 1997, 1998, 1999 y 2000 ha permitido aplicar algunas técnicas de análisis de los niveles de vida de la población peruana un tanto modernas en el plano local; pero que en el resto del mundo tienen más de dos décadas de uso y discusión, a fin de evaluar la dinámica de la interrelación entre el crecimiento económico, la desigualdad y la pobreza en el Perú durante el periodo de 1997 al 2000.

La primera parte del documento contiene una breve evaluación de la evolución del crecimiento económico de fines de los noventa, así como de la ejecución del gasto social en el mismo periodo. La segunda parte está dedicada a aplicar análisis estadísticos dinámicos de la evolución de la pobreza así como del impacto de los cambios en los componentes del ingreso per cápita sobre la pobreza y la desigualdad. Finalmente, la tercera parte contiene un análisis de fondo político y económico de la evolución del ingreso en el Perú.

El autor comparte en esta oportunidad los resultados de esta investigación que espera puedan ser de utilidad en la generación de una escuela de desarrollo nacional, con ideas propias a partir de la evaluación y reflexión crítica de nuestra realidad.

1. Tendencias generales de la pobreza y la desigualdad en el Perú de fines de los noventa

1.1. Principales convenciones

1.1.1. Periodo estudiado

La presente tesis tuvo como periodo de análisis los años de 1997 al 2000. Ello especialmente por dos razones: primero, porque a partir de 1997 el Perú inició sus actividades de mejoramiento de la calidad de las encuestas y de la medición de los niveles de vida de los hogares en el marco del programa MECOVI con el apoyo del BID, el BM y la CEPAL. Uno de los primeros productos de la ejecución de este programa fue la Encuesta de Hogares del cuarto trimestre de 1997 la cual se encuentra especializada en la medición de los niveles de vida de la población³. Segundo, porque luego de 1997 existe un quiebre en la senda del crecimiento económico observado desde 1993 con una clara tendencia recesiva de manera que se ha dado la oportunidad de observar no sólo como los

³ El diseño del cuestionario para captar los niveles de vida a través de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del cuarto trimestre de 1996 cuenta con un menor nivel de agregación que la utilizada en los siguientes años. En un sentido estricto, no es posible efectuar comparaciones de niveles de gasto, tasas de ahorro y niveles de pobreza con los resultados de la ENAH 1996-IV y 1997-IV debido a que los instrumentos utilizados para la captura de la información son substancialmente diferentes, sobre todo por el lado de los gastos. En un sentido menos estricto podría pensarse en efectuar comparaciones advirtiendo las consecuencias que traen consigo cuestionarios más desagregados y detallados sobre los niveles de las variables investigadas (INEI, 1997).

niveles de pobreza y desigualdad han ido variando sino también explorar cuáles son los mecanismos de transmisión de la recesión que impactan en los mismos determinando su evolución.

1.1.2. Niveles de vida

Se ha adoptado como medida aproximada del bienestar de la población peruana durante 1997, 1998, 1999 y el 2000 al *ingreso percapita*. Esta variable fue tomada de las bases de datos sumarias calculadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) a partir de las respuestas a sus cuestionarios de ingresos. Si bien resulta adecuado aproximar el nivel de vida de las personas a través del gasto en los bienes que ellas adquieren o consumen, se ha escogido al ingreso percapita porque esta variable permite -de acuerdo con los objetivos de la investigación- seguir el vínculo a través del cual los frutos del crecimiento económico se trasladan hacia las familias ya sea por remuneraciones al trabajo; rentas de activos tangibles e intangibles, autoconsumo o autosuministro, e incluso las transferencias provenientes del Estado u otras familias.

En realidad, no existe consenso sobre cuál de los dos estimadores monetarios conocidos es el más conveniente para medir la pobreza. Por ejemplo, el INEI (1999) destaca que la principal característica que hace del ingreso una medida atractiva para aproximar el bienestar de la población es que este no se encuentra influido por las decisiones de consumo de las familias. Estas decisiones dependen, en principio, del comportamiento de los precios relativos, los gustos y las preferencias de la población, los mismos que llevan a los hogares a efectuar algunos gastos que no necesariamente satisfacen sus necesidades básicas (gastos irracionales). En consecuencia, el gasto alude sólo a una parte de las oportunidades de consumo posibles, mientras que el ingreso sí alude a todas ellas. Por ello, el ingreso per capita -en el sentido de Sen- define en esencia, el estado de pobreza puesto que enfoca el concepto de establecer quienes no cuentan con el requisito (capacidad) necesario para consumir una determinada canasta de bienes.

En esa misma perspectiva, Hentschel (1999) explica que la importancia de trabajar con la variable ingreso antes que el consumo es que el primero de ellos considera al ahorro, que es la que determina finalmente la distribución futura de los activos y de la riqueza. No obstante, el argumento de la inclusión del ahorro también es utilizado para defender al consumo como el indicador más

conveniente para medir los niveles de vida de una población determinada. En efecto, Herrera (2001) indica que "...los gastos, al incluir los recursos provenientes del ahorro y del crédito, dan una imagen más completa del conjunto de bienes y servicios a los cuales el hogar tiene acceso mientras que el ingreso solo refleja las fuentes corrientes de recursos del hogar". Es decir, frente a fluctuaciones negativas de los ingresos familiares normalmente se toman recursos provenientes del ahorro con la finalidad de mantener sus estándares de consumo. Sin embargo, esta última apreciación implica una confusión sobre cual indicador es el que finalmente se está considerando: el consumo actual posibilitado por un ingreso previo, o el ingreso previo adicionado al actual que posibilita un nivel de consumo actual. En cualquiera de los dos casos cabe destacar que el ahorro es considerado como un indicador de largo plazo⁴.

Adicionalmente, puede señalarse que un mayor nivel de consumo no es necesariamente sinónimo de un mayor nivel de vida, aun si estos fueran posibilitados por el ahorro o el crédito. Ello dependería del tipo de gasto que se realiza (gastos de inversión del hogar o gastos de consumo corriente: alimentación) y de la situación económica particular de la familia en el que se deciden tomar recursos del ahorro o el crédito.

Puede estipularse, por ejemplo⁵, que existen tres estados de vida de acuerdo al comportamiento de los flujos de ingresos familiares, que pueden estar determinados por la probabilidad de duración del

⁴ El tema del crédito, no obstante, es completamente distinto. En efecto, el crédito es mas bien la posibilidad de disponer de recursos futuros que aun no han sido percibidos a fin de cubrir necesidades de inversión o de consumo actuales. En el caso de los pobres, la disponibilidad de créditos de consumo han significado para el caso peruano una experiencia muy penosa al quebrar la mayoría de las instituciones de crédito vigentes desde principios de los noventa. No obstante a partir de 1997, los créditos de consumo ligados a un activo han desarrollado una mejor calidad de cartera (Casos de las financieras CMR y Cordillera vinculadas a las tiendas por departamentos Saga Falabella y Ripley, respectivamente) con perspectivas de crecimiento de las colocaciones totales que bordean los US\$ 230 mil aun en un marco de recesión económica generalizada (Véase Balance General de las Empresas Financieras al 31 de diciembre del 2001 en la web de la Superintendencia de Banca y Seguros: <http://www.sbs.gob.pe>).

⁵ Esta sección no ha sido profundizada por no encontrarse dentro de los objetivos de la presente investigación.

empleo de los perceptores de ingreso de dichas familias, asumiendo una dotación de activos disponibles para un periodo determinado según los cuales se toman decisiones de utilizar el ahorro o el crédito: el benigno, el estacionario y el decadente.

El primer estado, el benigno, es aquel en el que los ingresos reales son crecientes y las probabilidades de pérdida de empleo son casi nulas. Ello determina que las decisiones de tomar un ahorro o un crédito sirvan para expandir la frontera de consumo sin arriesgar los flujos corrientes percibidos que aseguran gastos corrientes mínimos. El segundo estado, el estacionario, es aquel en el que los ingresos son constantes, y donde las probabilidades de perder el empleo son altas (digamos más allá del cincuenta por ciento), las que pueden determinar una situación en el que los gastos financiados por el ahorro sean escasos y que mas bien predominan los gastos posibilitados por los créditos de consumo⁶; sin mencionar que el riesgo de perjudicar sus niveles de consumo mínimos se haya incrementado sensiblemente. Y finalmente el estado decadente, en el que los ingresos reales son decididamente decrecientes y por lo tanto el ahorro y el crédito se convierten en el portafolio de financiamiento de supervivencia y que en uno u otro caso pueden conducir a un mayor nivel de deterioro del nivel de vida.

Por lo tanto, el anterior ejemplo contemplado por Herrera, correspondería a un estado de los múltiples (en el párrafo superior sólo se han caracterizado tres) que pueden existir para tomar decisiones de utilización del ahorro o el crédito y que pueden estar reforzando el argumento de medir los niveles de vida a través de los ingresos o el consumo.

En conclusión, ambas variables el consumo y el ingreso son herramientas que ofrecen una variedad de ventajas y desventajas⁷ según el enfoque analítico abordado por lo que en última instancia la utilidad de uno u otro indicador dependerá de los aspectos que el investigador desee estudiar. Así

⁶ De hecho, los que colocan créditos, según sean formales o informales, cuentan con estrategias para 'nunca perder' en caso que el tomador del crédito no pueda reembolsar (condicionado a características del potencial sujeto de crédito: duración y tipo de empleo, vivienda, etc) aun a costas de su consumo básico de supervivencia.

⁷ Villacorta, M. (1996)

por ejemplo, el nivel de consumo per cápita brinda información útil para investigaciones que tengan que ver con el análisis de patrones de gasto; mientras que el nivel de ingreso per cápita ofrece información sobre las fuentes del ingreso. Esta última perspectiva fue la que se tomó en la presente investigación.

1.1.2.1. Índices de la pobreza

Los diversos cálculos de los índices de pobreza como de la desigualdad se realizaron sin ajuste por equivalente adulto⁸. La discusión sobre la medida más adecuada para representar los niveles de pobreza de una determinada población –desde el punto de vista monetario- parece haber concluido con la aceptación por consenso del uso de la clase FGT o familia de estadísticos propuestos por Foster, Greer y Thorbecke (1984).

La clase de estadísticos FGT_{α} cumple con los axiomas de *monotonidad* (c.p. la reducción del ingreso de una persona pobre incrementa el valor del estadístico de pobreza), el axioma de *transferencia* (c.p. transferencias de ingreso desde los más pobres hacia los más ricos debe incrementar el respectivo indicador de pobreza) y el axioma de *monotonidad de subgrupos* (el indicador de pobreza puede descomponerse aditivamente en subgrupos poblacionales claramente definidos) por lo que esta clase de medidas de la pobreza fueron usadas en la investigación. Para una revisión de los aspectos metodológicos de esta clase de indicadores revisar el anexo 5.4.1.

1.1.2.2. Indicadores de la desigualdad del ingreso

Por el lado de la desigualdad del ingreso, se usa de manera intensiva el coeficiente de variación. Dicho estadístico, sirvió en el análisis de la tercera parte del documento por la afinidad matemática que cuenta con el proceso de descomposición de la desigualdad según el análisis de factores del ingreso de Shorrocks (1982).

⁸ Tal ajuste en primera instancia, ofrece un espacio para la arbitrariedad de los pesos asignados según los rangos de edad; y en segundo lugar pruebas experimentales diversas muestran que no existen grandes diferencias entre los estadísticos de pobreza reportados según se haga el ajuste por equivalente adulto o no. Véase por ejemplo los estimados de pobreza de Yamada (1996) para los periodos de 1991 y 1994.

Entre las principales propiedades a favor del coeficiente de variación se destaca el hecho de que este indicador elimina el problema de dependencia con la escala de ingresos; problema que si se presenta con la desviación estándar (medida con la cual está estrechamente vinculado) aunque mantiene la propiedad indeseable de asignación equitativa de ponderaciones a cualquier transferencia. En cambio, cumple con la condición de Pigou-Dalton que indica que las transferencias de un individuo más rico a uno más pobre debe disminuir la medida de desigualdad⁹.

En opinión de Mitnik (1999) el coeficiente de variación representa más bien la dispersión de los ingresos antes que su concentración. Debe observarse sin embargo, que el Coeficiente de Variación (CV) corresponde a la clase de medidas de entropía generalizada cuando el parámetro de aversión a la desigualdad es igual a 2. Una revisión exhaustiva de las ventajas y desventajas de los diversos indicadores de desigualdad puede encontrarse en Sen (2001).

1.1.3. Indicadores de desempeño macroeconómico

Los indicadores que se consideraron relevantes para evaluar el desempeño macroeconómico de fines de los noventa fueron los siguientes:

- **PBI per cápita:** Este indicador es una primera aproximación al desempeño macroeconómico de una nación determinada. Los valores han sido actualizados recientemente por el INEI tomando como base el año de 1994, los cuales fueron tomados en cuenta para la presente investigación.
- **PBI sectorial:** Este indicador muestra el rendimiento de manera diferenciada por cada gran sector económico comprendido en la Clasificación Industrial Internacional Uniforme Rev. 3, en vigencia desde 1989.
- **Inflación:** A través de esta variable puede observarse la estabilidad de precios de cualquier economía en el mundo. Se calcula a partir de la variación del Índice de Precios al Consumidor cuya información es recogida y sistematizada por el INEI.

⁹ Parodi, Carlos (1997)

- Gasto social: Este indicador muestra de manera aproximada la importancia que el Estado otorga a su rol de agente dinamizador de las clases poblacionales más pobres. Para la presente investigación se ha considerado el presupuesto público ejecutado en los siguientes ministerios: Ministerio de Trabajo y Promoción social, Ministerio de Promoción de la Mujer y Desarrollo Humano, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud, y Ministerio de Transportes, Comunicaciones, Vivienda y Construcción.

Cada una de estas variables fueron seleccionadas bajo la perspectiva de que el Estado cuenta con dos herramientas fundamentales para luchar contra la pobreza y la desigualdad: primero, la ejecución de políticas económicas que promuevan el desarrollo económico para elevar los ingresos medios de los pobres en un marco de estabilidad macroeconómica que posibilite la inversión privada y pública; y en segundo lugar, realizar acciones redistributivas del ingreso que posibiliten una sociedad conceptualmente vista como más justa.

Cabe destacar que en la teoría moderna de las políticas sociales, el diseño y aplicación de ellas no son vistas como únicamente medidas compensatorias o correctoras a la aplicación de las políticas económicas. Ello es así, porque "... si el estilo de crecimiento de la economía se asocia a la satisfacción de las necesidades básicas, entonces la política económica se convierte en el mejor instrumento de la política social"¹⁰. Desde ese punto de vista, el Estado sería el responsable final de la evolución de los resultados económicos y sociales de una determinada nación. Esta posición asume sin embargo que el Estado es ajeno a la interferencia política y económica del resto de países del mundo (principalmente de parte de los países industrializados) y de las instituciones financieras internacionales. De esta manera, existe espacio para identificar responsabilidades compartidas en la performance económica y social de los países no industrializados; la cual es discutida a lo largo de la investigación.

¹⁰ Parodí, Ob. Cit.

1.2. Breve evaluación del desempeño macroeconómico de fines de los noventa

1.2.1. El crecimiento económico

Durante la segunda mitad de los noventa, 1997 se convirtió en el último año de resultados positivos en términos del crecimiento del PBI en el marco del modelo económico neoliberal desarrollado por la administración de Fujimori¹¹. Este comportamiento fue sustentado principalmente por el dinamismo exportador del sector pesquero ante la mayor disponibilidad de materia prima para el procesamiento de harina de pescado; y en segundo lugar por el dinamismo de la industria de la construcción la que tuvo un especial doble impulso: primero, por la disponibilidad de créditos de parte del sistema bancario para sustentar la inversión privada en la construcción de hoteles, centros comerciales, y viviendas principalmente en las zonas de nivel económico alto en Lima Metropolitana; y segundo por la expansión del gasto fiscal en la construcción de carreteras y caminos rurales al interior del país así como el acondicionamiento de infraestructura para prevenir desastres e inundaciones por la llegada del Fenómeno del Niño¹².

Luego de 1997, algunos economistas se aventuraron a estimar que el crecimiento económico de los siguientes años sería del orden del 6% con la salvedad de que el financiamiento externo no decayera¹³. Este último temor sin embargo se materializó y por lo tanto los años de 1998, 1999 y el 2000 fueron notoriamente recesivos, y en la actualidad no hay visos de un cambio positivo en esta tendencia. Los principales factores que desencadenaron dicha recesión fueron la crisis climática de

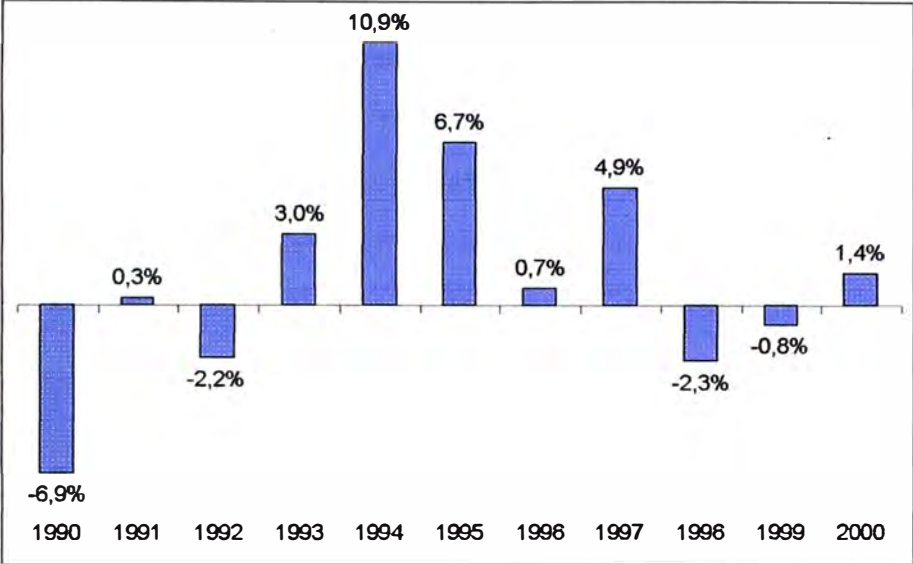
¹¹ No obstante, la tasa de desempleo y subempleo aumentó significativamente respecto a 1996. Este comportamiento de la fuerza laboral se debería a que la tasa de actividad sería procíclico, es decir aumenta la presión por buscar empleo durante periodos de crecimiento de la economía como fue el caso de 1997. Véase Informe N° 18 del MTPS, Lima, octubre de 1997.

¹² Dancourt, O. y W. Mendoza (1998).

¹³ Kisic, Drago (1999). Más tarde, el mismo Kisic aprovecharía una visita del Dr. Krugman al Perú para preguntarle ¿Cómo se puede conseguir un crecimiento sostenido de 6 % durante 15 años para derrotar la pobreza y el desempleo y asegurar una inversión de 25 % del PBI con la actual política monetaria en una economía dolarizada al 75%? (Véase rev. Caretas N°1618, mayo del 2000).

1998 (léase el Fenómeno del Niño) y las posteriores crisis de las bolsas de valores asiática, brasilera y rusa que trajeron como consecuencia el deterioro del poder de compra de nuestras exportaciones¹⁴ así como la disminución de los flujos de capitales privados hacia países en vías de desarrollo como el nuestro¹⁵.

Figura 1 Evolución del PBI per capita real durante los noventa



Fuente: BCRP

El año de 1999, significó la continuidad de los efectos de la crisis recesiva iniciada en 1998. Aun cuando el PBI fue sostenido por la recuperación de las actividades principalmente primarias como lo son el sector minero y el agropecuario; estas no se tradujeron en una mejora del PBI de los sectores manufactureros procesadores de insumos primarios ya que la demanda interna se encontraba deprimida y por lo tanto no estaba preparada para apoyar tal recuperación. A fines de 1999 sin embargo, la pesca pudo recuperarse; mientras que la manufactura no dependiente del sector primario tuvo que orientar su producción hacia el mercado externo. Un factor que pudo explicar la

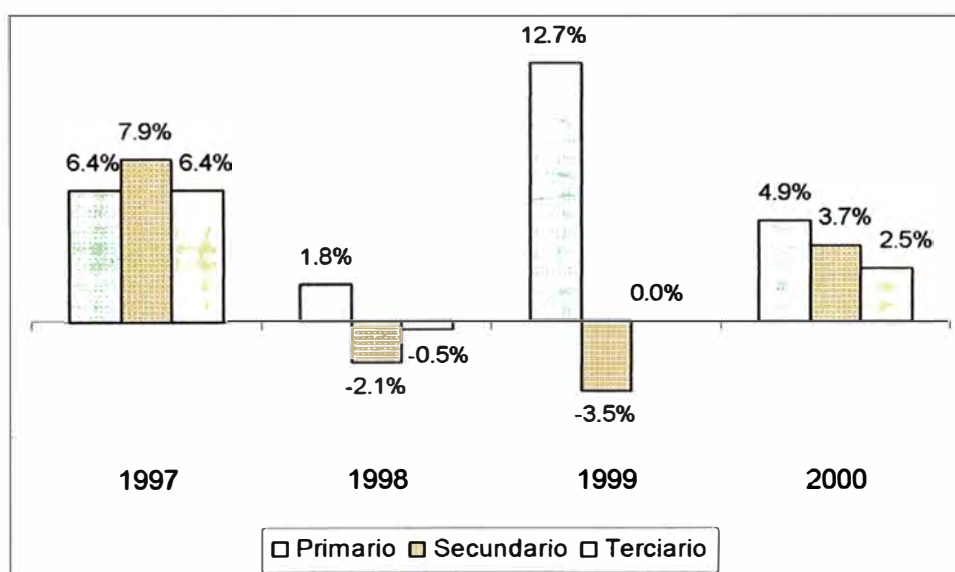
¹⁴ Memoria 1999, BCRP.

¹⁵ En 1998, a nivel regional estos flujos cayeron en alrededor del 19%. Anteriormente, al menos desde 1990, la abundancia relativa de capitales posibilitó que la mayoría de países de América Latina financiara su creciente déficit de cuenta corriente, pagara los servicios de su deuda y además acumularan reservas internacionales. Ver al respecto Gamero, Campodónico y Mauro, 1999.

relativa mejora de los sectores primarios fue el incremento del gasto público a partir del tercer trimestre de 1999, periodo en el que la demanda e inversión del sector público se incrementaron sensiblemente.

Para el año 2000, la continuidad de la recesión peruana junto con un decremento en los ingresos medios se convirtieron en un impedimento para que retornaran nuevos capitales privados externos. A este panorama, se añadió la crisis política generada por la campaña de la tercera reelección de Fujimori la que al tener menores fuentes de financiamiento (i.e. las privatizaciones) desembocó en un continuo desgaste de las reservas internacionales del BCRP así como también en "...un drástico ajuste fiscal post electoral que se expresó en una caída de la inversión pública de aproximadamente 31% y la quiebra de dos bancos NBK y Nuevo Mundo ante el retiro de los depósitos del gobierno mantenidos en el sistema bancario"¹⁶. Este shock político y fiscal de naturaleza interna se sumó a los shocks de naturaleza externa anteriormente señalados.

Figura 2 Evolución del PBI según grandes sectores económicos, 1997-2000



Elaboración propia a partir del anexo 8 de la Memoria 2000 del BCRP

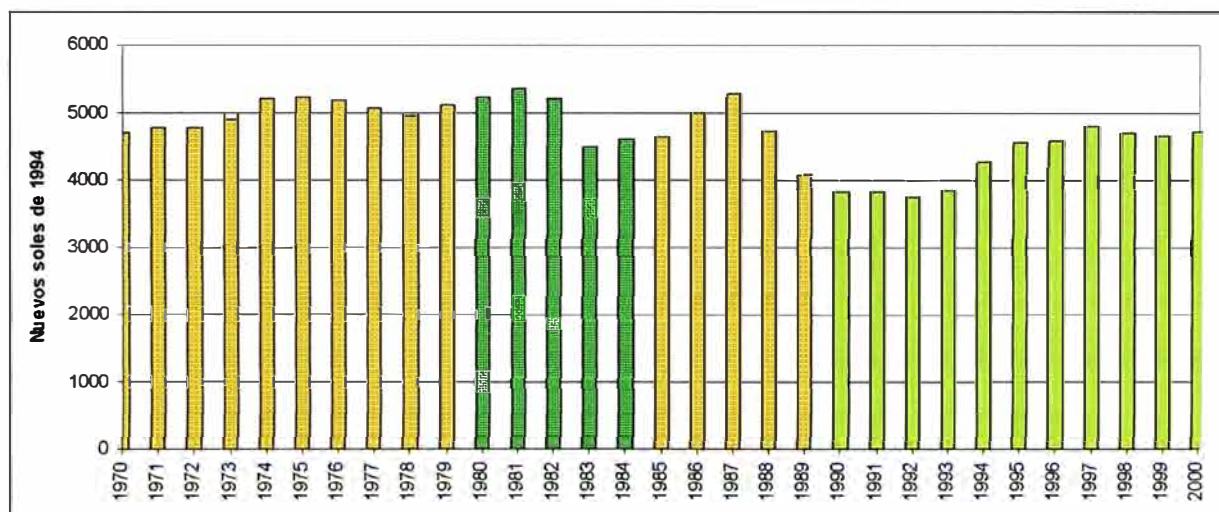
Una primera observación que puede derivarse del comportamiento del crecimiento económico de fines de los noventa es que los factores que determinaron el fracaso general del modelo de

¹⁶ Dancourt O. y F. Jiménez (2001).

desarrollo escogido han sido de naturaleza externa (vinculados a problemas financieros internacionales desencadenados por países donde el liberalismo se encontraba en pleno proceso de desarrollo: Asia, Rusia, y finalmente Brasil) o extraeconómicos (i.e. el Fenómeno del Niño). Luego de haber desaparecido el problema climático, aún permanecen los problemas recesivos de nuestro país de modo que podemos concluir que el modelo de crecimiento económico neoliberal ha fracasado en su propuesta de proporcionar un mayor nivel de bienestar a las mayorías poblacionales de manera sostenida en el Perú de los noventa.

Una segunda observación puede extraerse de la evolución del PBI per cápita en el marco del tipo de economía desarrollada por cada gobierno en el Perú. La figura 3 a continuación ilustra como en realidad ninguno de los modelos, a saber el proteccionista o el liberal¹⁷, ha logrado impulsar el PBI per cápita en una senda de crecimiento sostenida en los últimos treinta años. El PBI per cápita del año 2000 apenas supera al PBI per cápita del año 1971 en 0.5%.

Figura 3 Evolución del PBI per cápita peruano, 1970-2000



Nota: En anaranjado lucen los periodos de proteccionismo y en verde los periodos de liberalismo.

Elaboración propia en base al anexo 2, Memoria 2000, BCRP.

¹⁷ Los gobiernos de Belaúnde y Fujimori pueden considerarse en cuanto a la orientación de la política económica *grosso modo* liberales (con la salvedad de que el primero de ellos tenía un marco democrático y el segundo fue de línea dictatorial); mientras que los gobiernos de Alan García y los Grales. Velazco y Morales como proteccionistas (el primero populista y el resto reformistas militares). Véase al respecto Sheahan (2001).

Finalmente, debe también destacarse que la variabilidad del PBI aumenta a partir de 1974¹⁸. Este hecho deja entrever que el crecimiento económico ha dejado de ser menos dependiente de las políticas económicas aplicadas por el gobierno sino más bien de eventos que escapan a su control, que en el contexto actual pueden asociarse a los efectos negativos de la globalización.

Así por ejemplo, Jiménez (2000) enfatiza que en realidad el supuesto éxito del crecimiento económico entre 1993 y 1997 no ha tenido como condición necesaria la aplicación de las políticas económicas neoliberales¹⁹. Por el contrario, este éxito fue el resultado de una favorable mejora de la demanda internacional de las materias primas que exportamos y de la ausencia de un cambio climático adverso (la del Fenómeno del Niño que si hubo en 1998).

Lo que si nos dejó el *modelo* fue una secuela de graves desequilibrios externos, una demanda interna deprimida y la pérdida del liderazgo competitivo del sector manufacturero en el producto nacional²⁰. Esta última característica entra en abierta contradicción con la necesidad de escoger una estrategia de desarrollo industrial que genere empleo en las ciudades²¹ que es donde la mayor parte de la población peruana se aglutina (alrededor del 73%)²². De aquí que se explique como casi la

¹⁸ Seminario y Beltrán (1998) señalan a 1974 como el fin de la edad de oro del capitalismo mundial. Por su parte, Tovar y Chuy (2000) fechan a 1993 como el año en que termina el ciclo económico iniciado en 1974 en el que las tasas de crecimiento promedio se elevan nuevamente pero sin disminuir su variabilidad.

¹⁹ En el periodo de 1970-1974 el Perú vio favorecido el crecimiento del ingreso y el empleo gracias a las condiciones externas favorables. Véase respecto a esta explicación: Lago, Ricardo (1992).

²⁰ Para un recuento del proceso de desindustrialización durante los noventa véase Abugattas, 1999 (a y b).

²¹ Seminario, B. (1995). Por su parte, Birsdall y Londoño (1997) señalan que la selección de una estrategia de crecimiento económico basada en la exportación de materias primas afectan de manera negativa al ritmo futuro de la misma, en el marco de la aplicación de las reformas estructurales liberales.

²² Ello no implica que se perjudique el crecimiento económico en las áreas rurales que es donde se concentra principalmente la pobreza extrema. En esa perspectiva, la discusión de un crecimiento que favorezca a tales poblaciones debería enfocarse en las políticas económicas sectoriales que promuevan el aumento de la

mitad de la PEA ocupada se concentra en las microempresas cuyas actividades económicas se desarrollan en los sectores de comercio y servicios que a diferencia de los países industrializados son consideradas actividades económicas de baja productividad.

1.2.2. La inflación

Una de las principales metas de política económica –dada la herencia hiperinflacionaria del gobierno aprista- fue lograr una tasa de inflación baja. La política de liberalización de precios internos así como la drástica reducción del gasto fiscal posibilitaron lograr este objetivo. Adicionalmente, a partir de 1994, el BCRP ha ejecutado un programa de anuncios de objetivos inflacionarios anuales como parte de su responsabilidad para controlar la inflación y lograr así el marco de estabilidad monetaria necesario para atraer la inversión privada. En la práctica estos objetivos han sido cumplidos principalmente por el control de la emisión primaria por parte del BCRP. Desde una perspectiva monetarista, Rossini (2001) confirma este hecho señalando como los movimientos exógenos de la emisión primaria preceden a la evolución de la inflación.

Tabla I Metas de inflación de fin de periodo, IPC de Lima

Año	Rango anunciado	IPC	Inflación subyacente*	Documento y fecha de publicación
1997	8.0 – 10.0	6.5	7.4	Carta de intención 1997 (Mayo)
1998	7.5 – 9.0	6.0	7.8	Carta de intención 1998 (Abril)
1999	5.0 – 6.0	3.7	4.6	Carta de intención 1999 (Mayo)
2000	3.5 – 4.0	3.7	3.2	Programa Monetario 2000 (enero)

* Excluye items con mayor variabilidad de precios.

Fuente: Rossini, Renzo (2001).

No obstante, la inflación es un indicador resumen de la variabilidad de precios de una serie de productos que conforman la canasta básica de consumo. Es así como puede identificarse una variabilidad debida a productos transables (alimentos, textiles, calzado, aparatos electrodomésticos, combustibles, entre otros) y otra parte de la variabilidad debida a productos no transables (servicios

rentabilidad relativa de los sectores que pueden crear empleo en tales áreas, como por el ejemplo la Agroindustria exportadora. Véase Campodónico, H. (2000).

públicos, servicios de salud, transporte, educación, alquileres, entre otros). De aquí puede desprenderse que la inflación depende particularmente del comportamiento de la oferta y la demanda de productos transables y no transables en la economía.

Por el lado de la oferta, por ejemplo se ha podido constatar que una deflación pronunciada de los productos agropecuarios (los que cuentan con una importante ponderación en la canasta del consumidor: 19.4%) ha sido la consecuencia de sucesivos shocks de oferta como la de la sobreproducción de la papa²³ así como también de la apertura comercial que introdujo trigo y arroz a un menor precio que los producidos internamente.

Por el lado de la demanda, el factor que prevalece en los últimos años de los noventa es la caída de los ingresos reales per cápita que se traduce en una reducción de la demanda agregada la que finalmente presiona, en el caso de los productos perecibles, a una disminución importante en el precio de dichos productos antes de perder rentabilidad absoluta en el campo.

Por ello, la observación de una menor o mayor emisión primaria del BCRP puede entenderse como un aspecto determinante en la evolución de la inflación en cuanto ésta se combina con la variación de precios de los grupos de productos que componen la canasta básica del consumidor.

En particular, Dancourt y Mendoza (1998 y 1999) destacan cómo la evolución de la inflación peruana ha estado determinada principalmente por la caída de los precios internacionales de los combustibles durante 1997 y 1998. El posterior incremento de precios del crudo durante 1999 favoreció la transferencia de recursos monetarios de los países importadores netos de crudo (como el nuestro)

²³ En el Perú se han observado dos sobreproducciones de papa: 1994 y 1998, años en los que la inflación de tubérculos y raíces fue de -14.8% y -3.5% respectivamente. En lo tocante a este problema, Rebossio y Melgar (2001) demuestran cómo la orientación de oferta de la asistencia técnica ha provocado la sobreproducción de diferentes cultivos tradicionales (arroz, maíz amiláceo, frejol, papa, trigo, algodón, soya, café, etc) lo que ha impactado negativamente en el precio pagado en chacra. De aquí que finalmente los créditos no pueden ser devueltos y el sistema de desarrollo rural fracasa.

hacia los países exportadores de petróleo, costo que fue trasladado directamente al consumidor impactando asimismo de manera negativa en las balanzas comerciales por el mayor valor pagado al crudo²⁴. Esta presión inflacionaria del crudo ha sido apaciguada por la recesión urbana (que implicaba menores ingresos en la clase trabajadora), así como la recuperación de la oferta del sector agropecuario las que resultaron en un efecto deflacionario neto para la economía peruana.

1.2.3. El gasto social

La crisis económica desencadenada por la heterodoxia aprista de fines de los ochenta y el ajuste neoliberal de principios de los noventa dejó un saldo poblacional empobrecido abrumador: el número de pobres se incrementó respecto a mediados de los ochenta en casi 45% superando la cifra de los doce millones de peruanos²⁵. Fue necesario entonces diseñar una estrategia que aliviara la pobreza a través de programas de asistencia social focalizada tales como el Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social (FONCODES), el Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (PRONAA), entre otros.

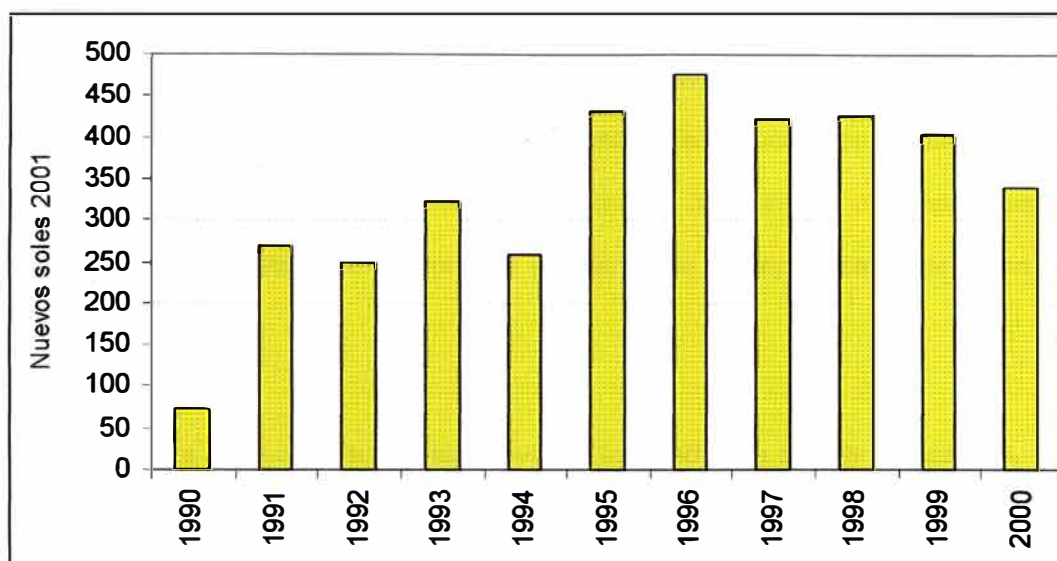
El gasto social ejecutado ha sido analizado por diversos investigadores tanto en los montos económicos que representa así como también en los aspectos políticos de su manejo. Cabe resumir, que la apreciación general es que el gasto social ha tenido un crecimiento sostenido y significativo durante los noventa debido principalmente al incremento de la recaudación tributaria posibilitado por una mayor eficiencia de la SUNAT; así como el financiamiento de nuevos recursos por parte del BID y el Banco Mundial. Sin embargo, entre 1997 y el 2000 el gasto social ha ido decayendo tanto en sus niveles absolutos como relativos²⁶ como un efecto claro de la recesión de fines de los noventa.

²⁴ Sobre la explicación de la evolución de los precios internacionales del crudo a fines de los noventa, véase Campodónico, Humberto (2001)

²⁵ Según el Instituto Cuánto, en 1985-1986 el porcentaje de pobreza era 43.1%, mientras que en 1991 este se incrementó a 55.3%.

²⁶ Proporción del PBI, proporción del Gasto Público Total, niveles absolutos, niveles reales, etc. Véase O'brien (2001).

Figura 4 Gasto social per cápita constante, 1990-2000



Fuente: O'Brien (2001).

Por el lado de la eficacia del gasto social, investigadores del Banco Mundial analizaron por ejemplo la relación del gasto ejecutado por FONCODES²⁷ con el calendario de desembolsos encontrando fuertes correlaciones con el calendario electoral²⁸. Otros destacan la regresividad de dicho gasto²⁹ en el marco de la lógica del *demand driven* con la que se ha conceptualizado operativamente dicha institución, entre otras críticas³⁰.

Otra institución de importancia en la ejecución del gasto social es el PRONAA³¹. Diversos investigadores han encontrado que tales programas de apoyo alimentario cuenta con altos niveles de

²⁷ Esta institución fue creada a fines de 1991 como la herramienta principal de ayuda social de emergencia luego del severo ajuste estructural neoliberal de esos días.

²⁸ Schady (1999).

²⁹ Arce (1996).

³⁰ Beaumont (1996). En efecto, la propuesta del gasto focalizado en contraste al gasto social universal es que el primero significaría una reducción de las ineficiencias en el uso de los recursos disponibles y por lo tanto una reducción en el monto global destinado al gasto social.

³¹ Institución destinada a la compra de alimentos a pequeños productores por parte del Estado para que finalmente este distribuyera en sus donaciones a sectores poblacionales en extrema pobreza.

filtración principalmente por la prevalencia de compromisos políticos³² a consideraciones técnicas lo que trae como consecuencia la postergación del cumplimiento de los objetivos sociales para los cuales esta institución fue diseñada. Adicionalmente, se ha encontrado que la compra de alimentos por parte del Estado impacta positivamente en el ingreso de los agricultores de pequeña escala, pero precisamente por esta última característica los costos operativos de dicho programa son relativamente caros, sin destacar el importante problema de la dependencia de dicho mercado al accionar del Estado³³.

Finalmente, en el tema de la cobertura, existe evidencia estadística a partir de las ENAHO de que al menos un 46% de la población peruana ha sido beneficiada durante 1998 por algún programa de asistencia alimentaria de parte del Estado, lo que en cifras absolutas representa a casi 9,6 millones de peruanos³⁴.

Un ejercicio de análisis complementario acerca del gasto social ha sido realizada por el autor. La propuesta implica realizar simulaciones sobre el efecto que pudo haber tenido la ejecución del gasto social reportado por el MEF sobre las estimaciones de la incidencia de la pobreza total³⁵ asumiendo distintas distribuciones del mismo, de modo que posibilite observar el grado de eficiencia que tiene el gasto social para reducir efectivamente la pobreza durante un periodo determinado. Estas simulaciones pueden realizarse de manera sencilla a través de los programas computacionales modernos³⁶.

³² Francke, Pedro (2000) y Valderrama, Mariano (2000).

³³ Rebossio, G. y E. Rodriguez (2001)

³⁴ Según Flores (2000) el 65% de los hogares pobres y el 79% de los de pobreza extrema fueron los directamente beneficiarios de los programas de apoyo alimentario durante 1998.

³⁵ No se encuentra dentro de los objetivos del documento analizar el efecto sobre la pobreza extrema como grupo específico.

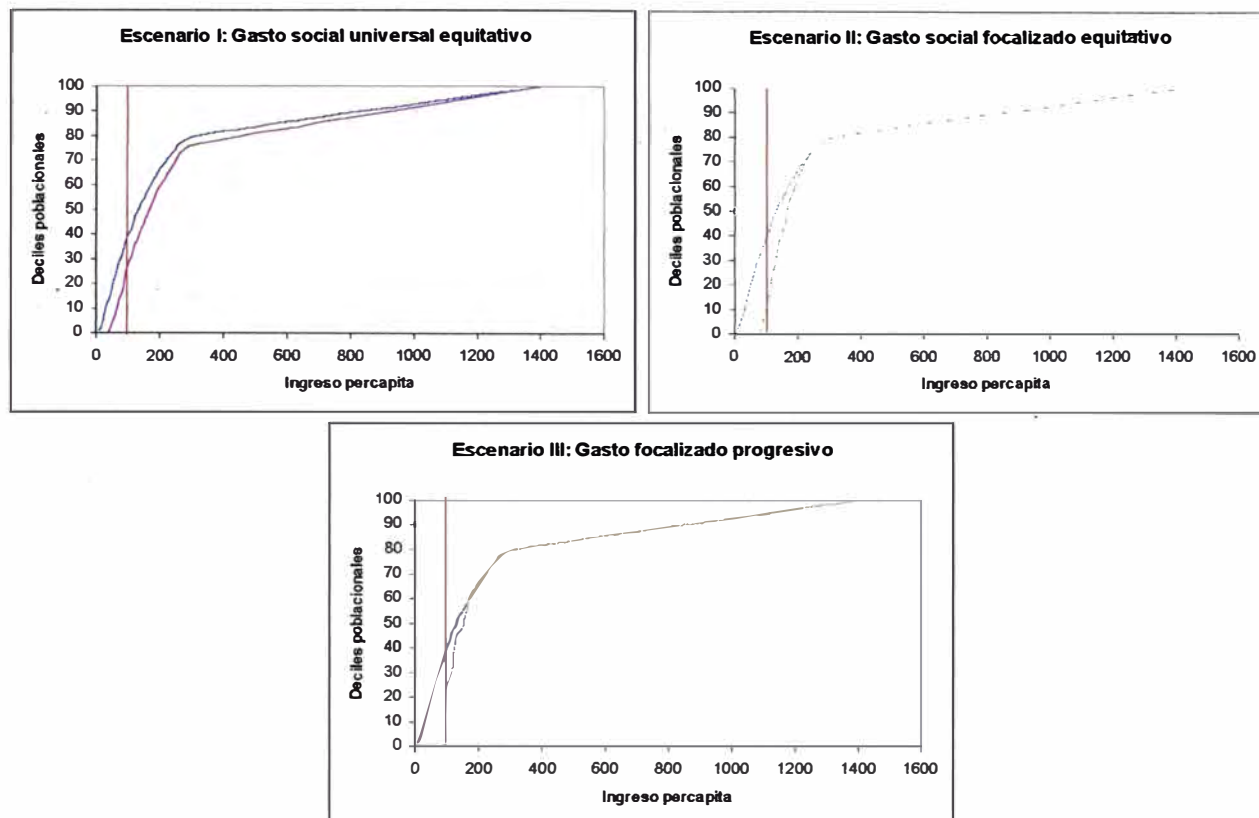
³⁶ Esta sección fue trabajada en su totalidad con el programa estadístico STATA 6.0.

Un primer escenario implica asumir que el gasto social es distribuido entre toda la población por igual, sin distinguir entre pobres y no pobres. Este supuesto considera de manera particular que el gasto social no es exclusivo de los pobres sino que esta es de carácter universal por cuanto toda persona es un ciudadano y por tanto con derecho de uso del gasto público sin discriminación de ningún tipo. Así, las capas poblacionales medias y altas comparten el uso de bienes públicos con los pobres tales como las carreteras, instalaciones de alumbrado público, e incluso hospitales, universidades y entes gubernamentales reguladores. Otros bienes públicos menos tangibles categorizados por Figueroa (1993) incluyen la democracia, la estabilidad política y la paz.

El uso de los bienes públicos por parte de un nuevo individuo se realiza a un costo marginal igual a cero. Luego si este gasto social se hubiera distribuido de manera equitativa entre cada uno de los peruanos sin discriminación alguna, la situación resultante sería la observada en la figura 5, escenario I; donde puede observarse que la pobreza disminuye de alrededor del 40% a un poco menos del 30%. Matemáticamente, equivale a realizar un traslado homotético de la curva de distribución de ingresos en la distancia equivalente al valor del gasto social percapita que corresponde a cada año, sin cambiar la curva de distribución de ingresos inicial.

Un segundo escenario, que podría considerarse ideal, sería aquel donde los recursos del gasto social son distribuidos equitativamente entre los que son identificados como pobres. Esta nueva situación hipotética implica realizar un traslado de los puntos que se encuentran debajo de la canasta de consumo mínima en el valor del gasto social equitativamente repartido entre los pobres. El hecho que el gasto social sea repartido de manera equitativa entre los pobres toma el supuesto de que el gasto social es neutralmente distributivo entre los pobres aunque para la sociedad en su conjunto este hecho obtenga un saldo positivo al disminuir la pobreza de alrededor de 40% al 11% aproximadamente. Comparando este escenario con el anterior puede deducirse que este resultado es superior al anterior puesto que el impacto sobre la reducción de la pobreza es mayor aun cuando el gasto social no sea progresivo pero si focalizado. Del cuadro inferior puede observarse que el poder de reducción de la pobreza disminuye únicamente por la menor disponibilidad de recursos para el gasto social.

Figura 5 Simulación de los cambios en la pobreza según distribución del gasto social, 1997



Nota: la línea vertical de color rojo es la línea de pobreza per cápita promedio nacional 1997.

Elaboración propia en base a la ENAHO IV trimestre 1997.

Antes de analizar el último escenario, es necesario realizar dos observaciones en cuanto a la eficiencia del gasto social para reducir la pobreza. En primer lugar, de la tabla II sección III, puede destacarse que cuando el gasto social es universal y neutralmente distributivo (y que llega a toda la población), el número de pobres se habría reducido en una tercera parte exactamente 32.1%. Este valor contrasta fuertemente con la reducción de apenas medio punto porcentual observada en la realidad. En segundo lugar, si el gasto social hubiera sido focalizado y neutralmente distributivo entre los pobres, el número de ellos se habría reducido en un poco más de dos tercios aproximadamente.

Es decir, el poder de reducción de la pobreza en el Perú se duplicaría si es que el gasto social fuera efectivamente focalizado.

Tabla II Simulaciones de cambios en la pobreza con el gasto social ejecutado, 1997-2000

	1997	1998	1999	2000
I. Gasto social				
a. GS real mensual en S/. de 1994	817 547 784	798 758 640	765 709 999	665 622 570
b. GS percapita mensual (Universal)	32.9	31.2	29.4	25.3
c. GS percapita mensual (focalizado)	70.1	68.8	62.2	55.3
II. Pobreza				
a. Numero de pobres	11 663 558	11 605 742	12 306 379	12 034 111
b. Numero de pobres hipotéticos (después de GS universal)	7 993 940	7 922 539	8 615 322	8 902 472
c. Numero de pobres hipotéticos (después de GS focalizado)	2 496 667	2 773 487	3 705 201	4 312 976
III. Cambios en la pobreza				
a. Reducción real observada		-0.5%	6.0%	-2.2%
b. Reduccion neta porcentual hipotética (después de GS universal)	-31.5%	-32.1%	-26.1%	-23.7%
c. Reduccion neta porcentual hipotética (después de GS focalizado)	-68.8%	-65.3%	-53.6%	-46.0%

Elaboración propia a partir de las ENAHOs 1997-2000

No obstante, queda observar el escenario perfecto e ideal. Este sería aquel en el que la focalización de los recursos a los pobres sea total y que además este fuera destinado de manera progresiva es decir, aquella situación donde los recursos del gasto social cubran exactamente la brecha de ingresos de cada uno de los pobres o al menos de manera proporcional a cada una de ellas.

El resultado inmediato es que la pobreza podría haber sido eliminada en un 100% con los recursos disponibles de cualquier año estudiado en esta tesis siempre y cuando los recursos del gasto social no caigan por debajo de los 600 millones de soles mensuales. Esta observación destaca asimismo que de acuerdo con los datos del presupuesto público tomados del MEF se habrían ahorrado costos que en la práctica pueden justificar la sostenibilidad del aparato estatal que ejecuta el gasto social. Este escenario puede observarse en la tabla III a continuación.

Tabla III Recursos necesarios al mes para eliminar la pobreza y gasto social ejecutado, 1997-2000

Año	Población pobre	Nuevos soles de 1994				% Ahorro
		Promedio de brechas de ingreso percapita	Recursos necesarios para eliminar la pobreza	Gasto social mensual ejecutado	Ahorro	
1997	11 663 558	47.991	559 751 061	817 547 784	257 796 723	31.5%
1998	11 605 742	47.883	555 719 949	798 758 640	243 038 691	30.4%
1999	12 306 379	47.538	585 024 337	765 709 999	180 685 662	23.6%
2000	12 034 111	44.763	538 681 467	665 622 570	126 941 103	19.1%

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997-2000.

Esta nueva situación hace explícita las características deseables del gasto social y que nuestra realidad distan mucho de ser alcanzadas: Focalización y progresividad. En realidad, la focalización es un primer nivel de progresividad. Sólo califican para acceder a los recursos del gasto social aquellos que son pobres; es decir aquellos que no tienen recursos para cubrir sus necesidades básicas. No obstante, dentro de los pobres algunos son más pobres que otros y por lo tanto merecen una mayor atención u apoyo aquellos quienes más lo necesitan.

En la práctica, la búsqueda de un mayor nivel de focalización en la ejecución del gasto social compete con la forma en que se organizan administrativamente los intermediarios a través de los cuales se canalizan los recursos disponibles. En efecto, independientemente que se considere al sector público o privado, ambos sectores compiten en primer lugar por atraer los recursos disponibles para asistir a los pobres, sean estos provistos por la Cooperación Técnica Internacional, las privatizaciones o la recaudación fiscal.

Ello involucra una suerte de sucesivas soluciones distributivas previas a la ejecución del gasto social dependiendo de las capacidades técnicas e institucionales que atraen dichos recursos (primera distribución a nivel institucional) así como de las capacidades, capital humano y categorías ocupacionales de las personas que administran estos recursos (segundo nivel de distribución). En

otras palabras, el gasto social contendría un nivel de regresividad innata que deviene de la lógica de su operación³⁷.

Con "lógica de operación", el autor desea referirse a las distintas formas prácticas explícitas o implícitas de cómo se administra el gasto social³⁸. Los actores explícitos de este mercado son dos: una parte que desea por razones altruistas o egoístas buscar reducir la pobreza y la desigualdad en los países subdesarrollados; y la otra parte, un grupo de intermediarios públicos o privados que pueden canalizar estos recursos considerando aspectos técnicos y científicos. Los intermediarios, a fin de poder alcanzar estos recursos cuentan con distintos niveles y combinaciones de capital humano, así como de experiencia institucional los cuales son tomados en cuenta a la hora de la distribución de estos recursos.

No obstante, es necesario que tales instituciones en competencia cuenten con un *tercer* activo para atraer estos recursos: pobres que sobrevivan en condiciones económicas desiguales. De acuerdo con esta perspectiva³⁹, los pobres no son ni jugadores ni actores que propicien su propio desarrollo; en todo caso son actores pasivos de este mercado. En efecto, no importa tanto si estudiamos los activos de los pobres⁴⁰ sino si contamos institucionalmente con pobres como activos para obtener

³⁷ Un estudio para el caso chileno encontró que la transferencia efectiva a los grupos más pobres no superaba el 5% de su presupuesto total y el resto se destinaba a gastos burocráticos o se filtraba a otros grupos. Véase Cohen y Franco (1992).

³⁸ Gasto social entendido en su sentido más amplio, a saber todo recurso disponible para la ayuda social cuyo operador o ejecutor puede ser indistintamente un agente público o privado.

³⁹ Desde un punto de vista sociológico, esta perspectiva puede calificarse de extremista o radical. No obstante, en aras de la abstracción y simplicidad de conceptos manejados puede apreciarse que se pueden explicar algunos aspectos poco analizados.

⁴⁰ En 1999, el BID coordinó una red de investigación para América Latina sobre el tema de los activos y los pobres. Todos los documentos tienen una estructura similar y analizan cuál es el impacto de la desigualdad de activos con que cuentan los pobres sobre su respectiva condición social. Para el caso de Costa Rica: véase Trejos, J.D. y Montiel, N. (1999); para Colombia: Leivovich, J. y Nuñez, J. (1999); para Chile: Contreras, D. y

una rentabilidad determinada para el sostenimiento y desarrollo de una capa poblacional menos pobre. El fondo de este razonamiento, sumamente simplificado, es la clásica hipótesis del chorreo o trickle down, la que ha sido criticada o justificada desde diversas corrientes del pensamiento económico.

Dentro de esta perspectiva, puede verse que existen dos objetivos de desarrollo: uno explícito pero secundario y el otro implícito pero primario. En efecto, el objetivo de desarrollo primario es el del intermediario de los recursos y el objetivo secundario es el de la población pobre⁴¹ lo que en primera instancia no tendría porque evaluarse de manera normativa si es que como resultado del funcionamiento de este proceso, se sigue obteniendo una capa social con igual o mayor número de pobres. Gran parte de la ineficacia estructural del gasto social de los noventa puede explicarse por la sustentación perversa de este esquema: destinar recursos para la reducción de la pobreza de manera temporal, sin criterios de sostenibilidad y desarrollo excepto para el intermediario de los recursos de desarrollo. ¿Qué razones generaron dicha perversidad? Tanto la literatura económica local como periodística se ha encargado de demostrar el resquebrajamiento de los fundamentos del ejercicio de la democracia en el país permitieron generar un sistema Mafia-Estado corrupto que para justificar su permanencia utilizaba esta racionalización en la ejecución del gasto social.

¿Cómo se trasladó esta lógica hacia las instituciones privadas? Una hipótesis débil que el autor pretende esbozar para responder a esta pregunta es que la superposición de responsabilidades públicas sobre las responsabilidades empresariales en la elección de los líderes del Estado. En efecto, diversas personalidades que postularon al Congreso durante los noventa mantenían sus vinculaciones con el quehacer empresarial lo que a la larga permitía trasladar lógicas de

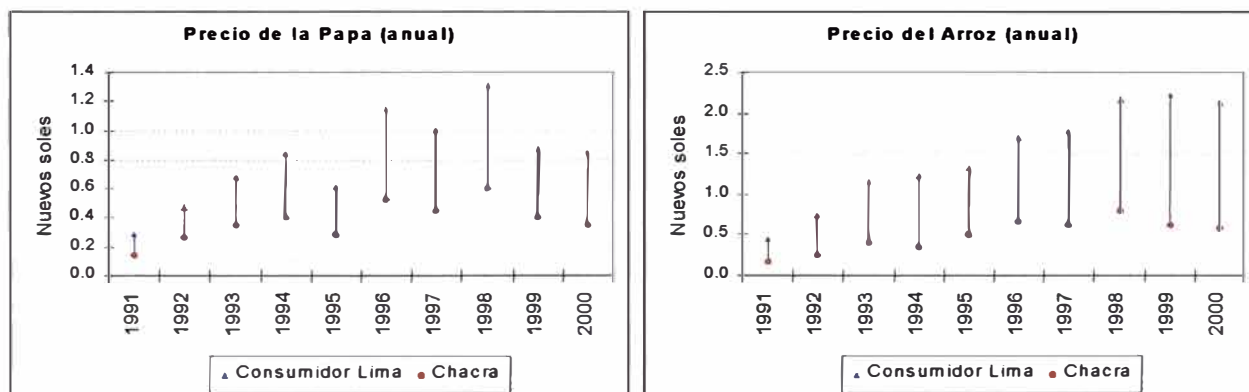
Larrañaga, O. (1999); para Brasil: Joaquim, E. y Pinto, A. (1999); para Bolivia: Gray, M. y Jiménez, W. (1999); y para Perú: Escobal, Saavedra y Torero (1998).

⁴¹ Esta observación es consecuente con la idea del *trickle down* del desarrollo, la que a nivel absoluto puede parecer justa (en el sentido de Pareto) pero a nivel relativo implican la agudización del problema distributivo con consecuencias prácticas sobre la performance de la economía de un país. Véase respecto a este problema la discusión de Figueroa (1993) sobre la función de equidad personal y el "umbral de tolerancia de la desigualdad".

administración corrupta de los recursos aun entre algunas de las instituciones de la sociedad civil. Estas afirmaciones sin embargo se hacen a nivel de conjetura pues no es objetivo de la investigación demostrar tales tipos de hipótesis.

De esta manera puede observarse que el aprovechamiento de las estructuras de mercado bajo esquemas de poder no democrático no son muy diferentes de la que se obtienen al analizar la dinámica de los mercados de alimentos provistos del medio rural al urbano por ejemplo. Basta comparar el precio al productor en chacra con el precio obtenido en el Mercado de Mayoristas de Lima Metropolitana para comprender que el intermediario es el que obtiene los mayores beneficios para su manutención y desarrollo. La brecha de precios en algunos productos de consumo básico se ha intensificado especialmente en los últimos años como puede observarse de la figura a continuación.

Figura 6 Comparación Precio en Chacra vs. Precio al consumidor en Lima Metropolitana



El razonamiento expuesto hasta el momento, pretende dilucidar que el gasto social mantiene un carácter inherentemente regresivo pero que esta característica puede pervertirse y ser antipobre si es que primero, el Estado no interviene; y segundo si esta intervención se da en un esquema de respeto de los derechos humanos más básicos.

Existe en la actualidad una discusión tanto teórica como práctica sobre la forma como deberían aplicarse los recursos de la Cooperación Técnica en el que –al menos teóricamente- los pobres si

toman un papel más activo a favor de su desarrollo. El enfoque deja de lado la idea de destinar los recursos a través de la oferta de instituciones de desarrollo (las ONGs o el Estado) sino más bien a través de la dinamización de la demanda de los servicios de desarrollo que éstas instituciones ofrecen.

En la práctica esta perspectiva significa diseñar y utilizar herramientas de política que promuevan el desarrollo de un mercado de Servicios de Desarrollo Empresarial (SDE) destinando recursos a la población pobre que cuenta con un determinado grado de iniciativa empresarial. Las dos herramientas más conocidas en este sentido son: los vouchers de entrenamiento y los fondos de contrapartes promovidos principalmente por el Banco Mundial. Este nuevo enfoque, aun en pleno proceso de aplicación y desarrollo, tiene resultados tanto positivos como negativos de modo que no puede establecerse conclusiones definitivas sobre su impacto⁴².

1.3. Los resultados

Esta sección contiene las principales estimaciones en cuanto a los niveles y distribución del ingreso per cápita se refiere, realizadas a partir de las bases de datos de los hogares disponibles en las ENAHO IV trimestre 1997 al 2000. Esta acotación es importante realizarla debido a que el análisis dinámico del capítulo 3 se realiza a partir del panel de hogares encontrados en las ENAHOs IV trimestre de 1997 al 2000 y no de la totalidad de las mismas.

En resumen, se ha podido constatar que los ingresos promedio han decaído significativamente como resultado del deterioro de los ingresos de las capas poblacionales más ricas. En contraste, los ingresos de los más pobres han crecido lentamente, evidenciando las mejoras en la distribución del gasto social, o en su defecto de los recursos provistos por la Cooperación Técnica Internacional. Finalmente, durante el periodo estudiado, las franjas poblacionales que lindan por la línea de la pobreza pero que no son pobres se han engrosado reflejando así un deterioro de los niveles de vida de estas familias en un continuo empobrecimiento sin pobreza. El resultado final de la evolución

⁴² Phillips, David A. (2001).

decreciente de los ingresos de los ricos y ligeramente creciente entre los pobres es que la desigualdad habría disminuido sostenidamente en este periodo.

1.3.1. Mediciones de los niveles de ingreso

1.3.1.1. Niveles de ingresos según area y región

A nivel regional los ingresos per cápita muestran un comportamiento diferenciado según dos grandes bloques. En Lima Metropolitana y la sierra los ingresos se incrementaron sensiblemente en 1998; mientras que los ingresos de la población de la costa y la selva decayeron ligeramente. En 1999, todos los ingresos medios cayeron recuperándose recién para el año 2000, excepto para Lima Metropolitana como una muestra de la agudización general de la recesión urbana en el país.

Tabla IV Ingreso promedio per cápita según region natural y area de residencia, 1997-2000

Región/Area	1997	1998	1999	2000
Región				
Costa	199.67	188.27	173.41	192.13
Sierra	118.85	125.81	124.92	131.57
Selva	147.27	146.11	139.31	147.36
Lima Metrop.	401.00	446.49	423.23	324.82
Area de residencia				
Urbano	296.18	311.93	300.45	268.34
Rural	81.90	89.50	80.77	81.30
Total	220.49	234.45	224.93	203.71

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997, 1998, 1999, y 2000.

Otro aspecto de interés es el análisis de la evolución del ingreso promedio de los pobres. De acuerdo con la tabla IV, en 1998 todas las regiones mostraron un incremento en los ingresos medios de este grupo poblacional; excepto para Lima Metropolitana, y de manera más general el área urbana donde los pobres tuvieron menos oportunidades para obtener nuevos ingresos.

Este hecho refleja que la recesión urbana impacta de manera negativa en primer lugar sobre los pobres y posteriormente sobre el ingreso de los no pobres. De esta manera, para 1999 se observa

que la recesión afectó a todo el país castigando el ingreso medio per cápita en todas las regiones y sin embargo los ingresos de los pobres de la sierra y de Lima Metropolitana se incrementaron. Esto puede ser el resultado de una mejora en la política distributiva del gasto social o en general de los recursos de asistencia técnica derivados a las ONGs de desarrollo⁴³; tema que será discutido más adelante de acuerdo con los hallazgos de la presente investigación.

Tabla V Ingreso promedio de los pobres a nivel regional, 1997-2000

Región/Area	1997	1998	1999	2000
Región				
Costa	72.46	73.32	72.65	75.25
Sierra	49.32	50.67	50.71	51.40
Selva	55.61	59.58	59.06	55.86
Lima Metrop	114.19	109.07	111.1	119.61
Area de residencia				
Urbano	91.32	88.02	90.99	95.93
Rural	45.24	46.38	46.72	47.82
Perú	66.16	66.18	67.87	69.10

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997, 1998, 1999, y 2000.

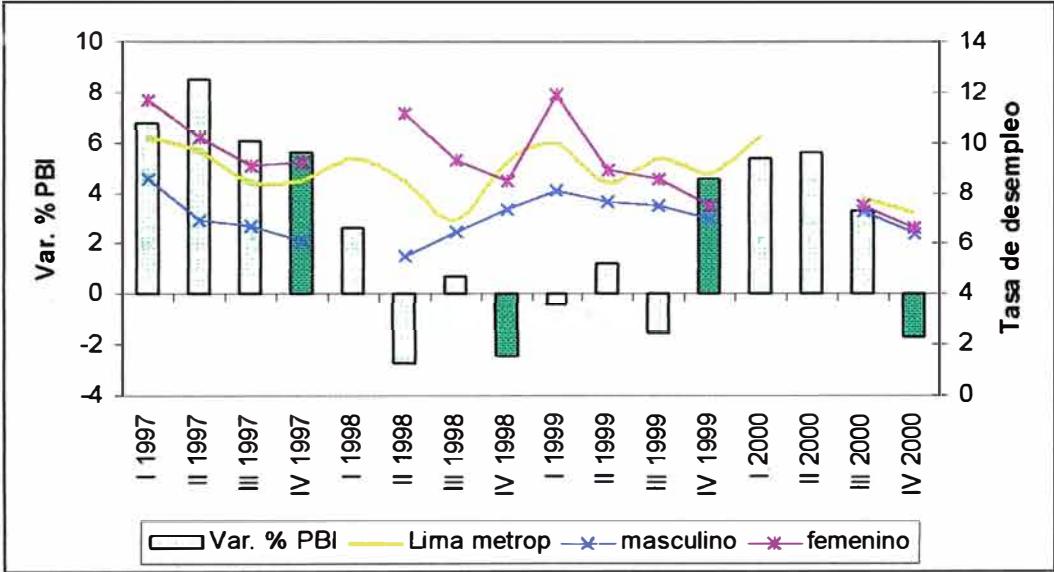
Un aspecto que inquietó al autor fue el comportamiento divergente del ingreso promedio percapita y el ingreso promedio de los pobres en Lima Metropolitana durante todo el periodo bajo estudio. En efecto, mientras que el respectivo ingreso per cápita promedio se incrementaba en 1998, el ingreso promedio de los pobres disminuía. E inversamente, luego de 1998 el ingreso per cápita promedio decayó severamente mientras que el ingreso de los pobres se incrementaba ligeramente.

Puede encontrarse una explicación a partir del comportamiento de los niveles de empleo *urbano*. Dos observaciones deben destacarse en particular respecto a este tema. En primer lugar, según el MTPS, la tasa de desempleo promedio anual nacional urbano disminuyó en 1998 respecto al promedio de 1997 de 8.3% a 7.9%. Este comportamiento no es compatible con la desaceleración del crecimiento económico que comenzó a partir del II trimestre de ese año. En realidad, la comparación de estas

⁴³ Según el Instituto Cuánto, entre 1997 y el 2000, la pobreza extrema en el área rural se redujo de 31.9% a 30.1%; contrariamente a lo sucedido en Lima Metropolitana donde la pobreza extrema se duplicó (2.4% a 4.7%).

tasas es deficiente debido principalmente a que el dato de 1998 es el promedio de la tasa de desempleo de los tres últimos trimestres⁴⁴ mientras que el promedio de 1997 si incluye los datos de los cuatro trimestres. Una aproximación de análisis más objetiva en todo caso sería realizar una comparación tomando en cuenta periodos similares, y mejor aún tomando en cuenta el periodo en el que las encuestas oficiales se especializan en el tema de empleo, es decir las ENAHO del tercer trimestre de cada año⁴⁵. No obstante, con esta postura se desprecia la información obtenida de los otros periodos, que en buena cuenta ilustran de manera más amplia nuestra realidad.

Figura 7 Evolución del PBI y desempleo trimestrales, 1997-2000



Elaboración propia en base a Nota semanal del BCRP

Así, analizando el comportamiento trimestral de la tasa de desempleo en los periodos II y IV trimestre de 1998, las tasas de desempleo masculina y femenina muestran una evolución opuesta (se incrementa el desempleo masculino, mientras que el desempleo femenino cae). Posteriormente, a partir del II trimestre de 1999 estas tasas son decrecientes y parecen converger conforme transcurre

⁴⁴ El Ministerio de Trabajo señaló que no se pudo realizar las mediciones de empleo a nivel nacional urbano (excepto Lima Metropolitana) durante el primer trimestre de 1998 debido problemas relacionados con la presencia del Fenómeno del Niño. Véase Informe Estadístico Mensual N°26 del MTPS, Julio 1998.

⁴⁵ Esta perspectiva de análisis es la seguida por el BCRP en sus Memorias

el tiempo. Este comportamiento se reproduce al analizarse, por ejemplo la tasa de desempleo según grupos etáreos. En efecto, el nivel de desempleo de la población entre 14 y 24 años aumentó durante 1998; mientras que el resto de población por encima de los 24 años vió reducir su nivel de desempleo. Finalmente, algo parecido sucedió a nivel regional: en Lima Metropolitana la tasa de desempleo aumentó durante 1998 mientras que en el resto de regiones disminuyó o se mantuvo igual; para luego encontrar un comportamiento decreciente y convergente hacia el último trimestre del 2000.

Una segunda observación se encuentra relacionada con la evolución del subempleo urbano la que se mantiene alrededor del 43% de la PEA ocupada. Luego de 1998 comenzó a tomar importancia la tasa de subempleo por ingresos que pasó de 24.8% en 1997 a casi 28% en 1998, cifra que se mantuvo estable en adelante.

De las dos observaciones anteriores podemos concluir que el ajuste del mercado laboral urbano frente a la recesión de 1998 fue por *cantidades* (se afectó de manera negativa a la cantidad de empleados); mientras que a partir de 1999 el ajuste fue por *precio* (se afectó de manera negativa a las remuneraciones). Es así como puede conciliarse un Perú en el que las cifras de desempleo bordeen el 7% y sin embargo el trabajador promedio considere que su empleo no deba llamarse como tal principalmente porque este no se encuentra a la altura de sus expectativas para que pueda considerarlo como un empleo⁴⁶.

Por lo tanto, lo que ocurrió durante 1998 fue un reordenamiento de la PEA ocupada urbana de modo tal que este favoreció el ingreso de las categorías ocupacionales de mayor capital humano a la par que se realizaba una reducción en la demanda de empleo por parte de las grandes empresas privadas lo que fue contrapesado por un incremento del empleo independiente y del sector público⁴⁷.

⁴⁶ Véase Saavedra, J. (1998).

⁴⁷ Pascó-Font y Saavedra (2001).

1.3.1.2. Pobreza

No existe una estimación de la tasa de pobreza única y exacta. Esta constatación de hecho, es un problema estadístico y de costos se encuentra relacionado con las técnicas de diseño muestral elegidas para la aplicación de las encuestas del INEI o del Instituto Cuánto; así como también de las metodologías que abordan los investigadores (tanto de la institución oficial como de otras instituciones privadas) a la hora de realizar las estimaciones pertinentes (que incluyen consideraciones respecto a la canasta básica de consumo, los ingresos y gastos imputados, entre otros).

Para la presente investigación se han utilizado las bases de datos, las canastas de consumo y el IPC proporcionado por el INEI. Se ha hecho especial hincapié en el uso de la variable ingreso per cápita por las razones explicadas en un acápite previo. Por ello, las cifras obtenidas pueden diferir un poco de la mayoría de las investigaciones realizadas hasta el momento. A continuación el reporte de las mismas:

Tabla VI Indicadores de pobreza FGT a nivel nacional, 1997-2000

FGT	$\alpha=0$	$\alpha=1$	$\alpha=2$	Ingreso medios	
				Nacional	Pobres
1997	0.470	0.206	0.120	220.4857	66.157
1998	0.454	0.197	0.115	234.4501	66.180
1999	0.473	0.203	0.116	224.9336	67.867
2000	0.458	0.189	0.106	203.7088	69.092

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

Puede observarse a primera vista, que la evolución del nivel de pobreza no ha variado significativamente y que nuestras estimaciones guardan correspondencia con la tendencia reportada por el INEI⁴⁸ para los años de 1997 a 1999 (obsérvese incluso que la estimación de 1999 es casi idéntica en magnitud a la realizada por el INEI aun cuando en nuestro caso la variable utilizada fue el ingreso y no el consumo).

⁴⁸ Herrera (2001).

Tabla VII Estimaciones de la pobreza a nivel nacional según distintas fuentes, 1997-2000

Año	Propia	INEI (Herrera)	Instituto Cuánto
1997	47.0%	42.7%	50.7%
1998	45.4%	42.4%	Nd
1999	47.3%	47.5%	Nd
2000	45.8%	48.4%	54.1%

Elaboración propia

Las estimaciones del Instituto Cuánto son un tanto mayores principalmente por diferencias metodológicas con el INEI en cuanto al recojo de la información de los ingresos y gastos de la población y las canastas de consumo básicas utilizadas⁴⁹.

Una observación que el autor considera importante es la estimación de la pobreza del año 2000. Es de común conocimiento que las cifras oficiales reportadas por el INEI fueron ampliamente cuestionadas dado que el nivel de pobreza estimado por el Instituto Cuánto fue notablemente superior. El autor reconoce que las cifras publicadas de pobreza por el ente estatal en este periodo eran increíbles (¡menos del 40% en el año 2000!).

No obstante, existe evidencia para pensar que la tasa de pobreza en el año 2000 se redujo en al menos algunos cuantos puntos porcentuales. En efecto, en primer lugar cabe recordar que el PBI trimestral mostró un comportamiento positivo pero temporal entre el IV trimestre de 1999 y el III trimestre del 2000. Esta recuperación en el crecimiento económico, ha podido significar cierta mejora en los niveles de vida de parte de la población encuestada en la aplicación de la ENAHO IV trimestre del año 2000. Uno de los mecanismos básicos de transmisión habría sido el empleo, el cual ha probado ser procíclico en el Perú. Las oportunidades laborales se habrían incrementado e impactado positivamente en los niveles de vida de la población⁵⁰. Es por ello que el autor no ve incompatible el

⁴⁹ La discusión de estas diferencias no es materia de profundización en la presente tesis. No obstante pueden revisarse los textos metodológicos de cada una de las encuestas aplicadas en el Perú.

⁵⁰ De hecho, como ya se ha señalado, las tasas de desempleo durante el 2000 han sido las más bajas del periodo bajo estudio.

ligero decrecimiento en la tasa de pobreza estimada para el 2000 dado que el crecimiento económico (o en su defecto, la ayuda social) había mejorado ese periodo.

No obstante los cambios en la tasa de pobreza no han significado una disminución absoluta en el número de pobres. Respecto a 1997, la población en situación en pobreza para fines del año 2000 ha crecido a un ritmo aproximado del 1% anual. Este comportamiento se encuentra demostrado en la siguiente tabla.

Tabla VIII Incremento de la población pobre⁵¹, 1997-2000

Año	Población total	Pobres		
		Porcentaje	Número	Variación
1997	24,836,798	47.0	11,673,295	12.3%
1998	25,586,471	45.4	11,616,258	-0.5%
1999	26,008,044	47.3	12,301,805	5.9%
2000	26,295,826	45.8	12,043,488	-2.1%

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997, 1998, 1999, y 2000.

Los clase FGT de índices de pobreza revela que aún cuando los ingresos medios tuvieron ciertas compensaciones derivadas del mayor o menor dinamismo de determinadas cohortes poblacionales, la incidencia de la pobreza (FGT 0) tuvo comportamientos diferenciados según la región geográfica y el área de residencia considerada.

⁵¹ Existe un estudio realizado por Robles, M. (1997) donde se estimó que el nivel de pobreza para el Perú de 1996 –medido a través del ingreso per cápita- fue de 43.1%. De acuerdo con este resultado la pobreza se habría incrementado en 1,276,432 personas.

Tabla IX Índice de pobreza FGT (0) a nivel regional y área de residencia, 1997-2000

Región/Área	1997	1998	1999	2000
Región				
Costa	0.395	0.420	0.420	0.412
Sierra	0.634	0.622	0.625	0.612
Selva	0.522	0.488	0.528	0.520
Lima Metrop.	0.295	0.257	0.309	0.280
Área de residencia				
Urbano	0.330	0.331	0.344	0.309
Rural	0.726	0.683	0.719	0.739
Perú	0.469	0.454	0.473	0.458

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

De acuerdo con la tabla anterior, a nivel regional, la tendencia de la pobreza fue creciente para el caso de la costa, y decreciente para la sierra. En las regiones de la selva y Lima Metropolitana la incidencia de la pobreza se ha mantenido, excepto en 1999 donde ambas tasas se incrementaron ligeramente. A nivel de áreas de residencia, el área urbana muestra que el porcentaje de pobres se incrementó sostenidamente hasta 1999, decayendo durante el 2000; mientras que en el área rural la pobreza aumentó por encima del nivel observado en el año de 1997.

Tabla X Índice de pobreza FGT (1) a nivel regional y área de residencia, 1997-2000

Región/Área	1997	1998	1999	2000
Región				
Costa	0.147	0.155	0.157	0.144
Sierra	0.323	0.312	0.310	0.295
Selva	0.233	0.198	0.217	0.228
Lima Metrop	0.094	0.089	0.104	0.080
Área				
Urbano	0.115	0.119	0.121	0.098
Rural	0.374	0.344	0.359	0.361
Perú	0.206	0.197	0.203	0.189

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

Según la tabla XI puede observarse que las mayores brechas de pobreza se concentran en la sierra y selva peruana, y de manera más dramática en el área rural. No obstante, en la sierra la brecha de la pobreza se ha ido cerrando, mientras que para la selva y el área rural estas brechas se han mantenido casi estacionarias.

Tabla XI Índice de pobreza FGT (2) a nivel regional y área de residencia, 1997-2000

Región/Área	1997	1998	1999	2000
Región				
Costa	0.078	0.082	0.083	0.073
Sierra	0.202	0.197	0.193	0.180
Selva	0.135	0.107	0.120	0.127
Lima Metrop.	0.043	0.044	0.049	0.032
Área				
Urbano	0.056	0.061	0.060	0.045
Rural	0.237	0.217	0.223	0.220
Perú	0.120	0.115	0.116	0.106

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

El índice de pobreza FGT(2) denota también como las mayores desigualdades entre los pobres se concentran en la sierra y en el área rural, aunque su comportamiento ha sido favorable en el período bajo estudio (se ha reducido el nivel de desigualdad entre los pobres). Para el caso de la costa, la selva y Lima Metropolitana el índice FGT2 muestra que las inequidades se agravaron durante 1998 y 1999 pero que estas fueron aminoradas durante el año 2000.

1.3.2. Mediciones de la dispersión del ingreso

Uno de los aspectos fundamentales en el análisis de los cambios en los niveles de vida es la dispersión del ingreso per cápita. Esta sección se encuentra abocada al reporte de los principales hallazgos de la presente tesis en este campo.

1.3.2.1. Evolución de ingresos según deciles poblacionales

Al analizarse la evolución de los ingresos medios según deciles poblacionales pudo comprobarse que el comportamiento del decil más rico es el que determina el resultado del 'promedio nacional'. El 11% de incremento observado entre 1997 y 1998 en los ingresos del decil más rico representa

mucho más que un 2.8% de incremento en los ingresos del decil más pobre, o incluso que el 3.7% del decil noveno. En efecto, en el primer caso representa un incremento absoluto de casi S/.107 mientras que para el segundo y tercer caso representan las sumas de S/.0.60 y S/.13.80 respectivamente. Este comportamiento explica también como la desigualdad se agudizó durante 1998 porque la velocidad de incremento de ingresos de los más ricos fue superior al resto de deciles (182 veces más que el decil más pobre entre 1998 y 1997 y 7.7 veces más que el decil noveno en el mismo periodo).

Tabla XII Evolución de los ingresos medios según decil poblacional, 1997-2000

Deciles	Variación porcentual			Variación absoluta		
	1997-1998	1998-1999	1999-2000	1997-1998	1998-1999	1999-2000
Más pobre	2.8%	3.7%	6.6%	0.6	0.8	1.5
2	4.0%	-1.6%	5.5%	1.7	-0.7	2.5
3	4.8%	-0.2%	4.0%	3.1	-0.2	2.7
4	3.6%	-2.8%	3.9%	3.3	-2.6	3.5
5	1.3%	-2.3%	4.9%	1.5	-2.7	5.7
6	1.0%	-3.4%	4.8%	1.5	-5.1	7.0
7	1.0%	-2.7%	1.8%	2.0	-5.3	3.3
8	1.2%	-5.2%	2.6%	3.0	-13.6	6.3
9	3.7%	-8.8%	-3.2%	13.8	-34.0	-11.1
Más rico	11.9%	-3.1%	-24.0%	106.6	-31.5	-233.5
Total	6.3%	-4.1%	-9.4%	14.0	-9.5	-21.2

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997-2000

En contraste, el periodo comprendido entre 1998 y 1999 demuestra que el decil noveno perdió un poco más que el decil más rico (1.08 veces) mientras que el grupo más pobre mantuvo un crecimiento sostenido de sus ingresos que incluso fue más importante durante el 2000.

Este análisis, revela que la simple inspección de los promedios nacionales globales puede llevar a evaluaciones erróneas de la evolución de los niveles de vida de la población ubicada en los deciles inferiores al más rico; lo que en términos de evaluación de los niveles de vida en el futuro deben

contemplar no sólo los cambios agregados sino también a través de distintos cortes⁵². Esta observación acerca de los comportamientos camuflados en los promedios entre otros problemas estadísticos han sido sintetizados y explicados por Ravallion en su documento "Growth, Inequality and Poverty: Looking Beyond Averages"⁵³.

1.3.2.2. Participación en el ingreso nacional

La composición del ingreso nacional se encuentra distribuida asimétricamente según se reporta en el siguiente cuadro. Puede observarse que durante el proceso recesivo de 1998 y 1999, Lima Metropolitana incrementa su participación en la distribución del ingreso nacional, en detrimento de las participaciones del resto del país.

Tabla XIII Distribución del ingreso nacional según región y area de residencia, 1997-2000

Región/Area	1997	1998	1999	2000
Región natural				
Costa	20.7%	18.3%	17.6%	21.5%
Sierra	19.5%	19.0%	19.3%	22.6%
Selva	8.5%	8.3%	8.2%	9.5%
Lima Metrop.	51.3%	54.5%	54.9%	46.4%
Area de residencia				
Urbano	86.9%	86.7%	87.7%	86.2%
Rural	13.1%	13.3%	12.3%	13.8%
Perú	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997, 1998, 1999, y 2000.

Este fenómeno de atracción de recursos por parte de la capital durante un periodo recesivo puede ser ilustrado a través de la evolución de la descomposición de la desigualdad según el índice de Theil a través de dos cortes de análisis: a nivel regional y a nivel del area de residencia.

⁵² En el anexo estadístico se reporta la evolución de los ingresos medios según región y area de residencia los cuales no han sido incluidos en el análisis.

⁵³ Ravallion, M. (2001)

A nivel regional, la desigualdad total entre 1997 y 1998 tuvo un mayor impacto por parte del incremento de la desigualdad *entre* las regiones (en este caso porque Lima Metropolitana hizo la diferencia) aunque en el nivel absoluto igualaba su aportación con el de la desigualdad debida al interior de las regiones. Posteriormente, en el 2000, la desigualdad total disminuyó de manera más importante por la evolución de este componente.

A nivel del área de residencia, la evolución de la desigualdad total entre 1997 y 1998 se encuentra explicada por el incremento de la desigualdad al *interior* de los grupos considerados. Esto es compatible con la observación realizada en el párrafo anterior puesto que esta vez el area urbana vió incrementar significativamente su desigualdad, precisamente porque Lima Metropolitana se encuentra incluida en esta área.

Tabla XIV Evolución de la descomposición de la desigualdad del índice de Theil según area y region, 1997-2000

Periodo	Región		Area	
	Entre grupos	Al interior de los grupos	Entre grupos	Al interior de los grupos
1997 – 1998	17%	5%	-5%	12%
1998 – 1999	-3%	-2%	7%	-4%
1999 – 2000	-50%	-19%	-13%	-30%

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997-2000.

1.3.2.3. Indicadores de desigualdad

Consecuente con las anteriores mediciones, el índice de Gini revela que la desigualdad se incrementó únicamente en 1998; principalmente por los cambios en los ingresos ya descritos en Lima Metropolitana. Adicionalmente debe observarse entonces que 1998 fue el peor año para los pobres en el area urbana puesto que sus ingresos medios se redujeron mientras que el de los no pobres se incrementaba maximizando así la desigualdad.

Tabla XV Indices de Gini a nivel regional y área de residencia, 1997-2000

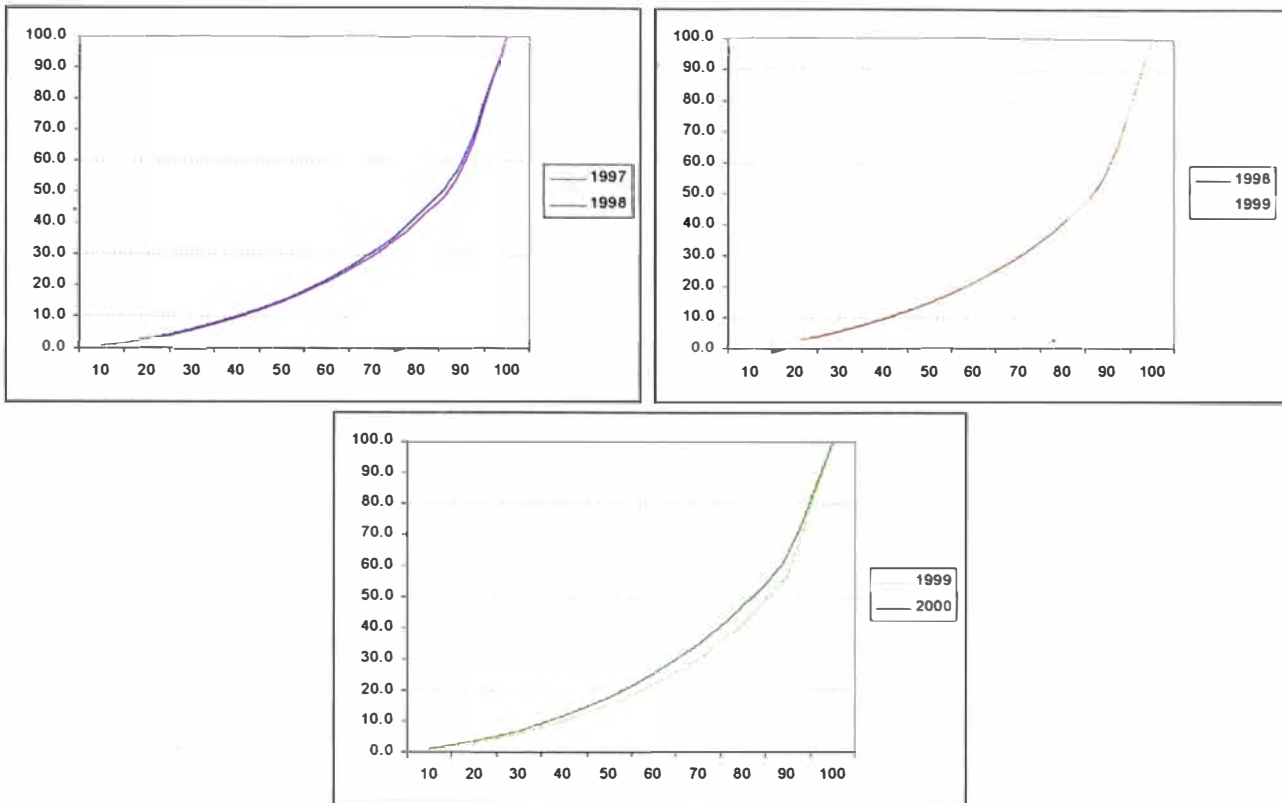
Region/Area	1997	1998	1999	2000
Region				
Costa	0.438	0.434	0.401	0.430
Sierra	0.510	0.522	0.515	0.520
Selva	0.479	0.447	0.453	0.482
Lima Metrop	0.476	0.488	0.509	0.396
Area				
Urbana	0.474	0.500	0.497	0.419
Rural	0.454	0.459	0.429	0.434
Nacional	0.536	0.551	0.547	0.490

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

La observación de las curvas de Lorenz según el criterio de dominancia de primer orden (Atkinson, 1970) prueba que la desigualdad en el Perú se incrementó ligeramente entre 1997 - 1998 y se redujo notablemente entre 1999 – 2000. No obstante, lo mismo no se puede concluir para el periodo 1998 – 1999 puesto que las curvas se intersectan y por lo tanto no se puede extraer ninguna conclusión definitiva al respecto.

Respecto a este último problema Shorrocks (1983) ideó el concepto de la curva generalizada de Lorenz en el que cada punto de las respectivas curvas pueden multiplicarse por el valor del ingreso medio del año observado y realizar posteriormente la comparación. No obstante, los valores obtenidos (no reportados) exacerbaban el cruce de las curvas de Lorenz debido a que el ingreso medio nacional de 1999 es mucho menor al de 1998, por lo que en general podemos concluir que la desigualdad se mantuvo invariable en dicho periodo.

Figura 8 Curvas de Lorenz comparadas, 1997-2000



Elaboración propia en base a ENAHOs 1997-2000

Otra forma útil de analizar los cambios en la distribución es comparar el ingreso entre dos deciles poblacionales extremos. Los datos reportados indican que las brechas de ingresos estarían cerrándose, lo que a simple vista puede parecer la realización de un objetivo de política social deseable.

Tabla XVI Comparación de percentiles del ingreso per cápita, 1997-2000

Año	p90/p10	p90/p50	p10/p50	p75/p25	p75/p50	p25/p50
1997	14.10	3.47	0.25	3.96	1.91	0.48
1998	15.08	3.76	0.25	3.82	1.91	0.50
1999	13.99	3.63	0.26	3.63	1.87	0.52
2000	11.34	3.02	0.27	3.59	1.83	0.51

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

1.3.2.4. Empobrecimiento sin pobreza

Un análisis de las densidades poblacionales en torno a un valor de corte dividido en múltiples franjas proporcionales a ella puede resultar útil para rastrear en cuál de estas franjas se concentra la población según la evolución de los ingresos. Para nuestro análisis optamos por tomar como valor referencial el ingreso medio de 1997 (S/.220.49) e identificamos los grupos poblacionales determinados al multiplicar este valor por 0.5, 1, 1.5, 2, 2.5 y 3⁵⁴. Como puede apreciarse, la población que incrementa sostenidamente su participación es la que se encuentra en el rango 0.5 a 1 veces el ingreso medio per cápita de 1997 así como también la del siguiente rango (de 1 a 1.5 veces el ingreso medio de 1997). Estos resultados son consecuentes con los logros en la reducción de la pobreza extrema y la caída de los ingresos de las poblaciones menos pobres (o también no pobres), por debajo del promedio nacional que se ostentaba en 1997. Esta es una manera de demostrar el empobrecimiento que ha sufrido la población alrededor de sus ingresos medios aun cuando no caigan por debajo de la línea de pobreza⁵⁵.

Tabla XVII Distribución de la población según proporción del ingreso medio per cápita 1997

Proporción del IMPC 1997	1997	1998	1999	2000
0.0 – 0.5	42.0%	41.8%	42.4%	40.8%
0.5 – 1.0	27.9%	28.0%	28.1%	29.5%
1.0 – 1.5	12.5%	12.4%	13.6%	14.7%
1.5 – 2.0	6.8%	5.9%	5.4%	5.7%
2.0 – 2.5	3.6%	2.9%	2.5%	3.5%
2.5 – 3.0	1.9%	2.6%	2.3%	1.4%
3.0 – más	5.3%	6.4%	5.7%	4.4%
Población nacional	24,836,798	25,586,471	26,008,044	26,295,826

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997, 1998, 1999, y 2000.

⁵⁴ Mayores niveles de desagregación pueden revisarse en el anexo estadístico respectivo.

⁵⁵ Conclusiones similares han sido reportadas por Gamero (2000), utilizando como valor de corte la canasta básica de consumo para 1997 y 1998 respectivamente.

1.4. Principales conclusiones del capítulo

Este capítulo ha mostrado evidencia para llegar a las siguientes conclusiones preliminares:

- a. El ingreso promedio per cápita nacional se incrementó en 1998 en casi el 6%, principalmente por el importante aumento de los ingresos en Lima Metropolitana (11%), ciudad que además alberga a casi la tercera parte de la población peruana, y principalmente a los más ricos del país. A partir de 1999 ambos promedios han caído por debajo del nivel observado durante 1997.
- b. La recesión afectó a todas las regiones durante 1999. Los ingresos medios de todas las regiones y áreas de residencia cayeron en promedio un 4%.
- c. En Lima Metropolitana, a diferencia del comportamiento positivo de su ingreso promedio per cápita, el ingreso promedio de los pobres decayó durante 1998 en 4.5%. Este resultado nos ayuda a explicar el incremento de la desigualdad observado (tanto en Lima como en el nivel nacional) en ese mismo año.
- d. En 1998, aparte del incremento de la desigualdad al interior de la población de Lima Metropolitana, esta región incrementó su participación en la distribución del ingreso nacional, situación que se mantuvo durante 1999. Recién en el año 2000 esta participación disminuyó sensiblemente luego de la repentina recuperación del crecimiento económico. Por lo tanto, se ha encontrado evidencia suficiente para asegurar que en el caso peruano la recesión económica incrementa las desigualdades en detrimento de los ingresos de los pobres.
- e. El ingreso promedio de los pobres de las áreas rurales y de las regiones fuera de Lima Metropolitana se incrementó a un ritmo del 2%, tasa que habría sido superior (casi 2.5%) de no haber continuado la recesión durante 1999.
- f. La incidencia de la pobreza decayó en 1998, se incrementó en 1999 y volvió a decaer en el año 2000. Este último resultado pudo deberse a la ligera recuperación del PBI observada a partir del último trimestre de 1999 y que culminó el III trimestre del 2000.
- g. La estructura flexible del mercado laboral permitió absorber el impacto del decrecimiento económico de 1998 a través de un ajuste en las tasas de desempleo según diversas cohortes poblacionales. Los grupos perdedores fueron principalmente varones, el grupo etéreo joven y

aquellos que residían en Lima Metropolitana. En contraste, a partir de 1999 este ajuste ha sido por el lado de la remuneración de la mano de obra en un contexto en el que las tasas de desempleo son decrecientes y convergentes.

- h. La desigualdad del ingreso empeoró únicamente en 1998. A partir de 1999 las brechas en los ingresos de los distintos grupos poblacionales se ha ido reduciendo en un contexto donde el grueso de la población se ha ido acumulando en franjas de ingreso circundantes al ingreso medio de 1997.
- i. Se ha constatado que existe una tendencia empobrecedora de la población sin incrementar el número de pobres. La población se ha estado concentrando -durante el periodo estudiado- en torno a la mitad y 1.5 veces del ingreso medio per cápita de 1997.

2. Factores que afectan el ingreso

El análisis realizado a lo largo del presente capítulo se basa en la construcción de cuatro categorías básicas que resumen una variedad de fuentes del ingreso de las familias que son captadas a través de las ENAHO, a saber ingresos por trabajo, autoconsumo o autosuministro, rentas y otros ingresos. A través de estos componentes se realiza un análisis dinámico de los cambios en la pobreza explicando los posibles mecanismos de transmisión de la evolución del crecimiento económico y el gasto social.

2.1. Movilidad de la pobreza

En el Perú, se han realizado diversos estudios sobre la movilidad de la pobreza, siendo uno de los primeros el realizado por el BCRP (1991) para el caso de la evolución de los niveles de pobreza en Lima Metropolitana entre 1985-1990 a partir de las ENNIV. Estudios más actuales han sido realizados por Yamada (1996) y Herrera (1999) demostrando que la población peruana no tiene una estructura jerárquica rígida sino que más bien existen importantes flujos entre las distintas franjas de ingresos.

Tabla XVIII Movilidad poblacional entre los estados pobre / no pobre, 1997-2000

Movilidad (Porcentajes)	1997-1998	1998-1999	1999-2000	1997-2000
Escapó de pobre	10.6%	13.3%	9.3%	11.2%
Permanece no pobre	30.8%	27.4%	28.5%	26.7%
Permanece pobre	46.9%	45.4%	49.9%	46.3%
Cayó a pobre	11.7%	13.9%	12.2%	15.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Población total	7,176,321	7,176,321	7,176,321	7,176,321

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

Más allá de describir cada uno de los componentes de la tabla XVIII, en la presente tesis optamos por construir un par de indicadores las que hemos denominado 'efectividad para reducir la pobreza' y 'sostenibilidad de la no pobreza' que sirven para medir el grado de efectividad de la política económica y social para mejorar o sostener los niveles de vida de la población.

El primer indicador resulta de dividir el porcentaje de población que escapó de la pobreza entre la que cayó en esa situación y mide la capacidad del sistema económico imperante para generar no pobres. El segundo indicador resulta de dividir la población que permanece no pobre vs. la que permanece pobre y mide la capacidad del sistema económico para sostener un esquema de no pobreza.

Tabla XIX Evolución de los indicadores de sostenibilidad de la no pobreza y efectividad de la reducción de la pobreza, 1997-2000

Indicadores	1997-1998	1998-1999	1999-2000	1997-2000
Efectividad para reducir la pobreza	0.91	0.96	0.76	0.70
Sostenibilidad de la no pobreza	0.66	0.60	0.57	0.58

Elaboración propia

De la tabla anterior podemos observar en primer lugar, que la efectividad para reducir la pobreza se incrementó entre 1998 y 1999 respecto al primer periodo, y decayó significativamente durante 1999 y

2000. No obstante, de 1997 al 2000 no se ha observado que la tasa de intercambio entre 'pobres' vs. 'no pobres' haya sido igual o superior a la unidad. En otras palabras, durante todo el periodo bajo estudio el número de nuevos pobres superó siempre al número de nuevos no pobres lo que demuestra que el sistema es más eficiente para generar '*nuevos pobres*'.

En segundo lugar, la sostenibilidad de los no pobres ha ido deteriorándose pasando de 0.66 en el periodo de 1997-1998 a 0.57 en el periodo de 1999-2000. En efecto, cada vez existe una mayor proporción de 'siempre pobres' que supera a los 'siempre no pobres' lo que revela que en el Perú cada vez se está haciendo más probable que una persona permanezca en la categoría 'pobre'. Esto es así debido a la observación destacada en el anterior párrafo: si la tasa de intercambio entre pobres y no pobres siempre es menor a uno aumentará la probabilidad de sostenibilidad del grupo de los pobres.

2.2. Evolución de los componentes del ingreso

2.2.1. Dos rondas distributivas⁵⁶

La conceptualización de la distribución del ingreso como el resultado de dos rondas de transacción entre agentes de la economía fue expuesta por primera vez por Okun en 1975. Londoño (1997) hace una breve explicación de la misma, según la cual la primera ronda de transacciones cubre el flujo del ingreso nacional generado desde la producción hacia el pago de los factores que en ella participan: remuneraciones, retornos al capital, y rentas a la tierra. En la segunda ronda, el sector externo y el Estado ejecutan una redistribución del ingreso (a través de la política fiscal y la política social) entre los diversos agentes con lo cual la distribución final neta puede ser distinta a la distribución primaria.

Aun cuando la anterior exposición resulta intuitiva, esta presenta dificultades para operacionalizar el acercamiento al problema. Figueroa (1993) indica, por ejemplo que dicho enfoque supone implícitamente que la política fiscal no altera la solución original de los precios relativos ni las

⁵⁶ Esta sección se basa en una investigación previa realizada por el autor para el CIES. Véase Mauro, R. (2002).

cantidades a ofrecer en el sistema. De hecho, esto no sucede en la práctica lo que conduce a recapacitar de que en realidad la distribución primaria no es independiente de la secundaria.

Sin embargo, podemos hacer abstracción de tales interrelaciones suponiendo que ambas rondas ya se encuentran incorporadas en la variable de ingreso final recogida por la encuestas de hogares y las encuestas de niveles de vida. Como se podrá apreciar, el cuestionario de preguntas de las ENAHOS como de las ENNIVs recoge la distribución final de los ingresos (y de los gastos) de los hogares. Entonces aproximamos el resultado distributivo de la primera ronda a través de los ingresos percibidos por cuenta de los ingresos por trabajo, el autoconsumo o autosuministro y las rentas de capital. Por su parte, el resultado distributivo final será aproximado por la variable de ingreso total que toma en cuenta las transferencias recibidas por los hogares ya sean privadas (en donde podrían considerarse también a los ingresos extraordinarios) o públicas⁵⁷.

De esta manera, el efecto crecimiento tiene su contraparte conceptual al resultado distributivo que tiene la primera ronda de transacciones debida al crecimiento económico. Si alguna persona cruza la barrera de la pobreza por la observación directa de que sus ingresos se han incrementado por causa del componente debido al trabajo o al autoconsumo luego, dicha población pertenecerá al efecto crecimiento. De otro lado, el efecto redistribución encuentra acogida en el resultado distributivo final debidos a la cuenta de transferencias privadas o públicas. Aquellos que logran salir de la pobreza por este componente de manera *secundaria* entonces esta población pertenecerá a los cambios en los niveles de pobreza por un efecto redistributivo.

⁵⁷ Ha sido imposible discriminar entre ingresos por transferencias privadas y públicas principalmente por encontrarse diferencias metodológicas irreconciliables en el recogimiento de datos entre 1997 y el bloque de 1998-2000. Los datos de 1997 incluían ingresos extraordinarios en el trabajo, mientras que en el resto de años se consideraban ingresos extraordinarios de otras fuentes alternativas al trabajo.

Tabla XX Naturaleza de los componentes del ingreso y de sus respectivos factores

Naturaleza del ingreso	Componentes del ingreso	Factores que afectan al ingreso
Crecimiento	Trabajo	Niveles de empleo, estructura del mercado de trabajo, legislación laboral, etc.
	Autoconsumo ó autosuministro	Estrategias de supervivencia, negocios familiares, producción en el área rural
	Rentas	Ahorros, intereses, alquileres, rentas a la propiedad, etc.
Redistribución	Transferencias	Donaciones de parte del Estado, remesas del exterior, transferencias en dinero o especie entre familias, e ingresos extraordinarios.

Elaboración propia

Estas consideraciones relativas a los factores que componen el llamado efecto crecimiento tienen como trasfondo el concepto de que en la medida que el trabajo representa un ingreso relativamente permanente respecto a los otros componentes, las reducciones en la pobreza serán igual de perdurables o permanentes. Mientras que la referencia al efecto redistribución, involucra la idea de que aquellos que salgan de la pobreza por dicho factor estarían en una situación de riesgo abierto de pobreza puesto que estos ingresos por transferencias públicas o privadas no son de carácter permanente sino únicamente transitorio.

Por otro lado, el enfoque propuesto por el autor implica que ambos componentes: el crecimiento y la redistribución contienen sus propios resultados distributivos que pueden ser progresivos, regresivos o una combinación de estas naturalezas. Se ha demostrado que los componentes del ingreso contribuyen en mayor o menor medida a la desigualdad total observada en la variable de ingreso final de las personas. En ese sentido, el análisis de Shorrocks⁵⁸, ayuda a identificar dichas contribuciones

⁵⁸ El autor ha preferido utilizar este método de análisis en vez del análisis incremental de componentes del ingreso (como el que se utiliza para el caso de la pobreza) por la necesidad de indagar más profundamente en la naturaleza de tal análisis.

a la desigualdad total a partir de cada uno de los factores del ingreso observados. La explicación de dicho análisis se detalla en el anexo 5.4.3. de la presente investigación.

La evolución de los componentes del ingreso per cápita revelan el doble deterioro de los ingresos de la población: un deterioro en los niveles absolutos de ingreso (para el caso de las poblaciones ricas y medias) y un deterioro en el nivel del ingreso obtenido por el componente del trabajo (principalmente para las poblaciones pobres). En efecto, mientras que el nivel del ingreso per cápita del 2000 es menor en casi un 8% que el ingreso de 1997; los ingresos obtenidos por el principal factor generador de riqueza en las familias – el trabajo – han decaído sostenidamente a un ritmo promedio de -4.9% anual.

Tabla XXI Evolución de los componentes del ingreso percápita real 1997-2000

Componentes	1997	1998	1999	2000
Trabajo	154.59	151.35	147.46	133.13
Autoconsumo	7.28	8.32	7.10	6.61
Rentas	29.62	35.74	31.77	25.21
Otros ingresos	29.00	39.05	38.61	38.76
Ingreso total	220.49	234.45	224.93	203.71

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

El efecto de la recesión económica y de la menor disponibilidad de recursos para el gasto social queda evidenciado en el comportamiento decreciente de todos los componentes del ingreso durante 1999 y el 2000. No obstante, la recesión económica comenzó en 1998. ¿Por qué entonces se incrementó el ingreso promedio nacional en ese año? La respuesta la encontramos en el comportamiento positivo de los siguientes componentes: el autoconsumo, las rentas y los otros ingresos, pero de estos tres el último fue el más importante. Es decir, que mientras la recesión afectaba negativamente al disminuir las oportunidades laborales generadoras de ingresos en las familias, el resto de componentes del ingreso cobraron especial importancia para compensar dicha caída y sobre todo las transferencias públicas y privadas.

A priori puede pensarse que el autoconsumo⁵⁹ es la principal estrategia de las familias para compensar la pérdida de ingresos por cuenta del trabajo. Esta observación se circunscribe principalmente al área urbana donde el autoconsumo implica que parte de la producción de los hogares que en primera instancia estaba destinada para la comercialización se destina para la supervivencia de los miembros de la familia.

El incremento de ingresos por parte de las rentas puede explicarse más bien como una estrategia de protección de la caída de ingresos de la población más solvente. En efecto, los precios de los alquileres, las tasas de interés entre otros precios financieros se incrementan de modo tal que aseguren una compensación en la pérdida del valor del dinero. De esta manera, puede encontrarse una explicación adicional de porqué se incrementó la desigualdad durante 1998.

Finalmente, los ingresos por transferencias pueden reflejar el incremento de los ingresos por parte de las remesas del exterior dado que existió una menor disponibilidad de recursos para el gasto social del Estado precisamente a partir de 1998. De hecho, los ingresos por cuenta de la Asistencia Oficial para el Desarrollo se mantuvieron por encima del nivel observado en 1997, aun cuando éste se redujo entre 1999 y el 2000.

Tabla XXII Asistencia oficial para el desarrollo en US\$ millones, 1997-2000

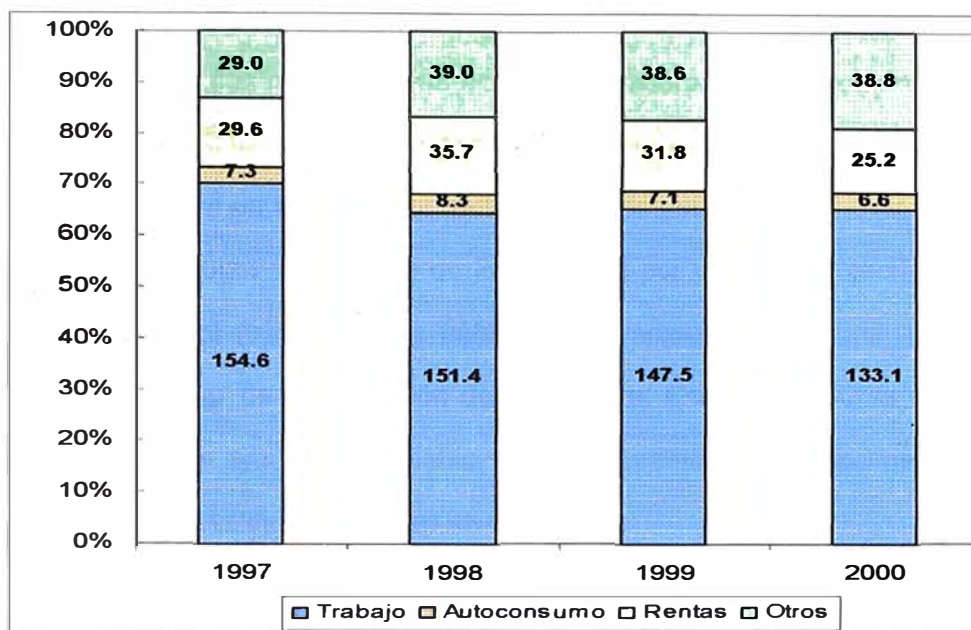
AOD	1997	1998	1999	2000
Total países CAD*	364.2	381.5	407.3	372.7
Total Multilaterales	29.2	119.9	45	26
Total G7	286.3	294.6	336.6	325.7
Miembros de UE	176.3	152.7	76.6	71.9
Total de donantes	393.5	501.5	453.3	401.1

* Comité de Asistencia al Desarrollo

Fuente: <http://www.rcp.net.pe/cti>

⁵⁹ A partir de este punto nos referiremos al autoconsumo o autosuministro con un solo nombre: autoconsumo. La distinción es válida cuando entendemos que el autoconsumo tiene una connotación más rural mientras que el autosuministro está asociada más bien urbana. Sin embargo, en la actualidad esta diferenciación parece perder importancia a partir de la agudización de la pobreza en las áreas urbanas.

Figura 9 Evolución de la estructura de los ingresos per cápita, 1997-2000



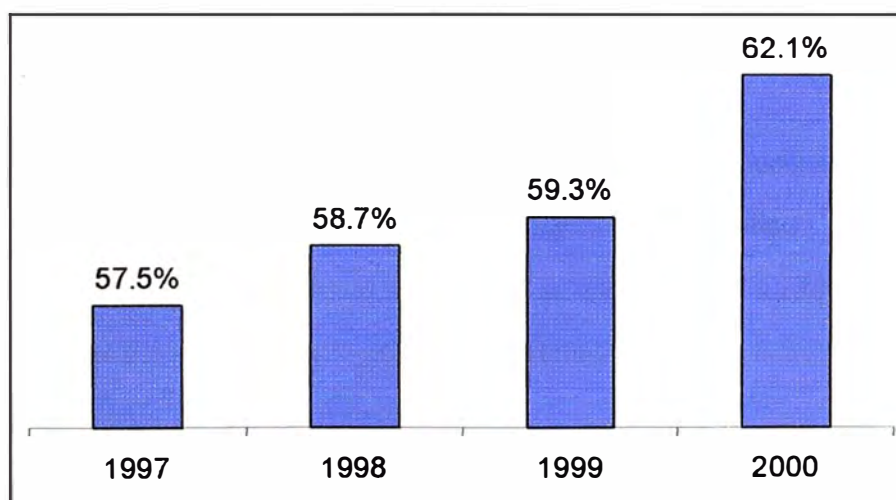
Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

2.3. Impacto de los componentes del ingreso en la pobreza

2.3.1. A nivel nacional

Un primer aspecto que resulta de la exploración de los datos panel de hogares construida para la presente tesis es que la pobreza en esta población siempre fue creciente. Ello queda ilustrado en la siguiente figura.

Figura 10 Evolución de la tasa de pobreza en el panel de hogares, 1997-2000



Elaboración propia en base a panel de hogares, 1997-2000

El incremento de la pobreza se encuentra explicado entre 1997 y 1998 principalmente porque los componentes relacionados con el crecimiento económico tuvieron un comportamiento negativo. En efecto, aproximadamente 2.9 puntos porcentuales del incremento de la pobreza se encontraba explicado por la disminución de ingresos por parte del componente del trabajo, mientras que otros 2 puntos porcentuales se debían al deterioro de los ingresos por parte del autoconsumo. Las rentas junto con los otros ingresos (transferencias públicas y privadas) representaron en conjunto casi 3 puntos porcentuales a favor de la reducción de la pobreza. Este resultado es consistente con el importante incremento de la ayuda social pública y privada, motivados principalmente por los efectos negativos del Fenómeno del Niño a principios de ese año.

Tabla XXIII Cambios en la pobreza a nivel nacional según componentes, 1997-2000

Periodo	Trabajo	Autoconsumo	Rentas	Otros ingresos	Total
1998-1997	2.9%	1.8%	-1.3%	-1.4%	2.1%
1999-1998	-1.1%	1.1%	0.5%	0.6%	1.0%
2000-1999	4.1%	3.2%	-2.0%	-0.5%	4.8%

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

Entre 1998 y 1999 se observa que el factor trabajo tuvo una ligera recuperación que contribuyó a reducir la pobreza en más del 1% la cual fue 'esterilizada' por el impacto negativo del autoconsumo. Por su parte las rentas y los otros ingresos tuvieron un comportamiento empobrecedor que habrían incrementado la pobreza en casi 1.1%.

Finalmente, entre 1999 y el 2000 nuevamente el trabajo y el autoconsumo contribuyeron a incrementar la pobreza con casi el doble de importancia que en el periodo de 1997 y 1998. Esto revela la magnitud de la crisis recesiva observada a fines de los noventa las cuales fueron ligeramente sopesadas por el impacto pro pobre de las rentas y los otros ingresos.

2.3.2. A nivel regional

A nivel regional ha podido observarse con mayor detenimiento el impacto diferenciado de los componentes del ingreso sobre la pobreza según la region natural considerada. En efecto, los cambios en los niveles de pobreza son más importantes en Lima Metropolitana que en el resto del país. Estos cambios son consistentes con el continuo hallazgo de que los pobres de un periodo no son en su totalidad los mismos que en el siguiente periodo de análisis. Sin embargo, este comportamiento tambien revela que los niveles de vida son muy inestables en la ciudad capital.

Otra característica que llama la atención para el caso de Lima Metropolitana es que entre los periodos 1997-1998 y 1999-2000, todos los componentes del ingreso contribuyeron a la reducción de la pobreza observada en dichos periodos. No obstante, en el ultimo periodo la importancia relativa del efecto reductor de la pobreza de los ingresos por transferencias se duplicó de aproximadamente 6.1% a 12.1%.

Para el caso de la costa, pudo observarse que los ingresos por rentas y transferencias son los únicos componentes que contribuyeron a la reducción de la pobreza entre 1997-1998 y 1999-2000; mientras que durante 1998-1999 los ingresos por cuenta del factor trabajo contribuyeron a la reducción de la pobreza en esta región principalmente por la ligera recuperación de las actividades extractivas.

Tabla XXIV Cambios en la pobreza a nivel regional según componentes, 1997-2000

Region	Trabajo	Autoconsumo	Rentas	Otros ingresos	Total
1997-1998					
Costa*	7.0%	4.1%	-2.5%	-5.8%	2.8%
Sierra	-0.6%	0.7%	-1.1%	0.7%	-0.2%
Selva	13.6%	3.9%	-0.1%	-3.4%	14.0%
Lima Metrop	-15.1%	-3.1%	-6.4%	-6.1%	-30.7%
Total	2.9%	1.8%	-1.3%	-1.4%	2.1%
1998-1999					
Costa*	-10.0%	-1.0%	-2.7%	8.3%	-5.4%
Sierra	-0.9%	0.4%	1.8%	0.2%	1.5%
Selva	7.0%	7.1%	0.4%	-9.7%	4.8%
Lima Metrop	69.8%	0.0%	-14.1%	12.1%	67.8%
Total	-1.1%	1.1%	0.5%	0.6%	1.0%
1999-2000					
Costa*	8.3%	5.3%	-4.4%	-0.5%	8.8%
Sierra	1.1%	1.9%	-2.0%	-1.0%	0.0%
Selva	11.9%	5.9%	1.0%	2.4%	21.2%
Lima Metrop	-17.9%	-3.8%	-1.1%	-12.1%	-34.8%
Total	4.1%	3.2%	-2.0%	-0.5%	4.8%

* No incluye Lima Metrop.

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

En el caso de la sierra cabe destacar que los cambios en la pobreza producidos por los factores son reducidos a comparación de lo que sucede en otras regiones. A diferencia del resto de regiones únicamente en el último periodo el factor trabajo contribuyó con el empeoramiento de los niveles de vida mientras que el impacto del componente rentas fue el más importante durante todo el periodo estudiado. Ello puede deberse a que existen activos a disposición de la población serrana que pudieron generar ingresos positivos dada la poca importancia del trabajo para ayudar a escapar de la pobreza.

2.3.3. A nivel de area de residencia

En el area urbana el mayor impacto sobre el crecimiento de la pobreza vino del decaimiento de ingresos por parte del trabajo entre 1997 y 1998. Este comportamiento fue contrarrestado ligeramente por el impacto positivo del resto de componentes, pero principalmente las rentas. Ello demuestra nuevamente que existirían determinados activos que pueden realizarse en una fase recesiva a fin de contrapesar la caída de ingresos por parte del trabajo. Le sigue en importancia el autoconsumo y finalmente los otros ingresos. No obstante, el trabajo recobró importancia para reducir la pobreza en los siguientes periodos de análisis pero cada vez con un menor poder efectivo. Esto es consecuente con la continua reducción en la calidad del empleo urbano observado a fines de los noventa.

En el area rural, el trabajo cumple mas bien un papel empobrecedor a partir de 1998. Ello explicaría de algun modo que las oportunidades laborales se redujeron efectivamente en dicha area apareciendo como factor importante para escapar de la pobreza a las rentas y luego a los otros ingresos. Una revisión importante de los activos que pudieron encontrar rentabilidad para empujar a los pobres hacia un mejor nivel de vida se encuentra en Escobal, et al (1998).

Tabla XXV Cambios en la pobreza a nivel de area según componentes, 1997-2000

Area	Trabajo	Autoconsumo	Rentas	Otros ingresos	Total
1997-1998					
Urbano	21.9%	-4.0%	-5.3%	-1.2%	11.4%
Rural	-3.4%	3.8%	0.0%	-1.4%	-1.0%
Total	2.9%	1.8%	-1.3%	-1.4%	2.1%
1998-1999					
Urbano	-10.7%	-1.6%	2.2%	10.7%	0.7%
Rural	2.4%	2.2%	-0.2%	-3.2%	1.1%
Total	-1.1%	1.1%	0.5%	0.6%	1.0%
1999-2000					
Urbano	-3.3%	2.5%	-3.6%	-2.0%	-6.4%
Rural	6.9%	3.4%	-1.4%	0.1%	9.0%
Total	4.1%	3.2%	-2.0%	-0.5%	4.8%

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOS 1997-1998-1999-2000

2.3.4. A nivel de Jefes de familia

El análisis de los cambios en los niveles de vida a partir de los jefes de familia funciona en este caso como un análisis proxy de lo que ocurrió en la totalidad de los hogares. Puede ser que un menor dinamismo según género en los jefes de familia oculte un comportamiento más dinámico según género para la población en total. Lo mismo puede decirse si pretendemos explicar según grupos étnicos de los jefes de familia y la población total. Por ello este análisis debe controlarse con los resultados obtenidos en las otras secciones, principalmente el que toma en cuenta la evolución del mercado laboral.

2.3.4.1. Por género

Para los hogares conducidos por mujeres, el trabajo nunca fue un factor que contribuyó a la reducción de la pobreza. Este resultado opaca de cierta manera el resultado positivo que pudo haber tenido el mayor éxito en la inserción de las mujeres en el mercado laboral durante 1998 (recuérdese la observación de la sección 1.3.1.1 de que al parecer las mujeres tuvieron una menor tasa de desempleo que los varones en ese año).

No obstante, debe recordarse que en general existe evidencia de que el mercado laboral se encuentre segmentado con un alto grado de discriminación en contra de las mujeres por lo que la inserción de las mismas pudo no haber tenido el efecto deseado no por un menor dinamismo en el mercado de trabajo de ellas sino por una menor retribución debido a la discriminación del mercado a favor de los varones (véase el caso entre 1998-1999). Dado que luego de 1998, el ajuste general del mercado de trabajo fue más bien por ingresos que por cantidades se completó un doble impacto sobre la pobreza a través de la menor retribución al trabajo tanto de los varones como de las mujeres.

Parece ser que mas bien en un primer momento los hogares conducidos por mujeres tuvieron un mayor nivel de éxito en la reducción de la pobreza a partir de un mayor dinamismo del autoconsumo hasta que en un segundo momento (en el 2000) lo fue el componente de los Otros ingresos. Esto

implica que las mujeres pudieron encontrar estrategias de supervivencia para sus hogares a través de un mayor acceso a la ayuda social, o en su defecto por la posibilidad de que sus cónyuges u otros familiares enviaran remesas de dinero del exterior.

Tabla XXVI Cambios en la pobreza por género del Jefe de familia según componentes, 1997-2000

Género	Trabajo	Autoconsumo	Rentas	Otros ingresos	Total
1997-1998					
Hombre	2.5%	1.6%	-1.5%	-0.6%	1.9%
Mujer	5.0%	3.0%	-0.2%	-5.1%	2.8%
Total	2.9%	1.8%	-1.3%	-1.4%	2.1%
1998-1999					
Hombre	-2.0%	2.1%	-0.7%	0.3%	-0.3%
Mujer	3.5%	-3.7%	6.5%	1.7%	8.0%
Total	-1.1%	1.1%	0.5%	0.6%	1.0%
1999-2000					
Hombre	4.0%	3.5%	-1.9%	1.2%	6.8%
Mujer	4.5%	1.5%	-2.4%	-8.3%	-4.7%
Total	4.1%	3.2%	-2.0%	-0.5%	4.8%

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

2.3.4.2. Por nivel educativo

El análisis de los cambios en la pobreza según el corte de niveles educativos del jefe de familia revela que no existe una tendencia diferenciada para cada caso. Aquellos hogares conducidos por personas con nivel educativo primario contaron como principal paliativo contra la pobreza al componente de los otros ingresos. Es decir en todo el periodo de estudio, gracias a la acción de la ayuda social, estos hogares no cayeron en la completa indigencia.

Por su parte los hogares conducidos por personas que contaban con un nivel educativo superior tuvieron como principal agente empobrecedor a la pérdida de ingresos por cuenta del trabajo durante 1997-1998; mientras que entre 1998-1999 existió una pérdida importante de ingresos por cuenta de las transferencias de ingresos. No obstante, luego del shock del Niño de 1998, el trabajo comenzó a

cobrar importancia en la reducción de la pobreza de los hogares conducidos por este grupo poblacional de educación superior.

Tabla XXVII Cambios en la pobreza por nivel educativo del Jefe de familia según componentes, 1997-2000

Nivel educativo	Trabajo	Autoconsumo	Rentas	Otros ingresos	Total
1997-1998					
Ninguno	-4.9%	-1.2%	2.9%	-2.3%	-5.4%
Primaria	8.5%	3.8%	-2.5%	-2.5%	7.3%
Secundaria	-6.3%	1.0%	-2.6%	1.5%	-6.5%
Superior	32.2%	-17.6%	9.2%	7.2%	31.0%
Total	2.9%	1.8%	-1.3%	-1.4%	2.1%
1998-1999					
Ninguno	14.4%	2.0%	0.7%	-1.9%	15.2%
Primaria	-3.0%	0.2%	-0.4%	-0.3%	-3.5%
Secundaria	-8.7%	2.8%	3.5%	1.7%	-0.8%
Superior	-1.1%	4.6%	-8.9%	33.3%	28.0%
Total	-1.1%	1.1%	0.5%	0.6%	1.0%
1999-2000					
Ninguno	-9.0%	4.7%	-3.2%	0.9%	-6.6%
Primaria	7.2%	4.3%	-0.5%	-1.2%	9.8%
Secundaria	9.9%	-1.8%	-5.3%	0.6%	3.3%
Superior	-8.3%	7.8%	2.5%	-4.4%	-2.4%
Total	4.1%	3.2%	-2.0%	-0.5%	4.8%

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

2.3.4.3. Por actividad económica

Antes de poder revisar el impacto de los componentes del ingreso sobre los cambios en los niveles de pobreza ha sido necesario reportar los niveles de empleo contemplados en la muestra panel construida para la presente tesis. Los datos son reportados en la tabla XXVIII. Puede observarse que la tasa de desempleo (que incluye tanto las categorías oculta como abierta) se duplica en 1998, cae a casi el 3% en 1999 y se dispara a casi 5% en el 2000. Estos resultados, parecen guardar mayor correspondencia con lo observado en la realidad de los últimos años de los noventa.

Tabla XXVIII Niveles de empleo de los Jefes de familia en panel de hogares, 1997-2000

Niveles de empleo	1997	1998	1999	2000
Empleo	97.5%	95.9%	97.1%	95.2%
Desempleo*	2.5%	4.1%	2.9%	4.8%
PEA (Expandida)	1,376,465	1,320,609	1,346,789	1,355,707

* Incluye desempleo abierto y oculto, según categoría MTPS.

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

No obstante, puesto que el análisis panel por actividad económica exige tomar como referencia a aquellos jefes de hogar que mantuvieron su empleo en dos periodos consecutivos la tasa de cambio de los niveles de pobreza varía. Así entre 1997-1998 la pobreza se incrementa en 0.8%, disminuye posteriormente entre 1998-1999 en alrededor de -2.3% para finalmente volver a incrementarse en 5.5%.

Hecha la anterior acotación puede destacarse, según una observación a nivel global que en el primer periodo los sectores que redujeron efectivamente la pobreza fueron el secundario y el terciario; durante la mayor agudización de la recesión únicamente el sector terciario favoreció a la reducción de la pobreza; mientras que el ultimo periodo el sector secundario recobró su capacidad para reducir la pobreza. En contraste, el sector primario nunca contribuyó a reducir la pobreza, por el contrario, parece haber incrementado su capacidad para generar nuevos pobres.

La observación a través de los componentes del ingreso revela que el factor trabajo siempre tiene un carácter pro pobre o mejor dicho que reduce efectivamente la pobreza pero únicamente para los sectores secundario y terciario independientemente del periodo considerado. En contraste, en el sector primario la capacidad de generar pobres por una reducción de los ingresos laborales parece incrementarse de manera exponencial (de 1.1% a 2.4% y luego 9.1%). Puesto que en este análisis no se toman en cuenta los ajustes por cantidad puede observarse que el ajuste por la retribución al factor trabajo en el caso del sector primario ha sido muy severo.

Enfocando mas precisamente en el sector secundario puede observarse que la capacidad del factor trabajo para reducir la pobreza a lo largo del tiempo ha ido disminuyendo. Este resultado es consistente con la desindustrialización de fines de los noventa la que ha impedido retribuir de menor manera a los trabajadores de su sector. Por otro lado, la pérdida de los otros ingresos ha impactado muy negativamente en los niveles de vida de las familias asociadas a los jefes de familia que trabajan en este sector.

El sector terciario por su parte tiene un carácter eminentemente reductor de la pobreza. Ello explica como gran parte de la población ha visto como unica alternativa para solucionar su problema de ingresos para poder sobrevivir, y que al parecer habria sido efectivo para ello unicamente.

Tabla XXIX Cambios en la pobreza por rama económica del Jefe de familia según componentes, 1997-2000

Rama	Trabajo	Autoconsumo	Rentas	Otros ingresos	Total
1997-1998					
Primario	1.1%	4.5%	0.0%	-1.6%	3.9%
Secundario	-10.2%	-12.9%	1.3%	8.4%	-13.4%
Terciario	-1.8%	-0.1%	-0.4%	-2.9%	-5.2%
Total	-0.5%	2.1%	0.1%	-0.9%	0.8%
1998-1999					
Primario	2.4%	1.3%	-0.4%	-3.3%	0.0%
Secundario	-9.4%	4.6%	-1.4%	15.4%	9.2%
Terciario	-22.9%	-0.9%	-1.0%	5.7%	-19.1%
Total	-2.9%	1.2%	-0.6%	0.0%	-2.3%
1999-2000					
Primario	9.1%	2.6%	-1.8%	1.8%	11.7%
Secundario	-5.7%	0.6%	0.4%	0.5%	-4.2%
Terciario	-11.3%	0.2%	-3.6%	-3.8%	-18.4%
Total	4.6%	2.1%	-2.0%	0.8%	5.5%

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

2.4. Impacto de los componentes del ingreso en la desigualdad

En esta sección, antes que concentramos en la magnitud y la evolución de la desigualdad del ingreso, nosotros nos enfocamos en cómo los componentes del ingreso causan que la desigualdad total varíe. Es decir, en qué magnitud los componentes del ingreso contribuyen a la desigualdad total y cómo estos cambian con el tiempo.

2.4.1. A nivel Nacional

Puede observarse que la mayor contribución a la desigualdad total se debe al factor trabajo. Esta participación ha tenido un comportamiento creciente durante todo el periodo demostrando que existirían condiciones que harían que los diferenciales de ingresos al interior de la mano de obra. En ese sentido el hallazgo más generalizado es que esta se daría por una mayor premiación remunerativa de la mano de obra calificada en detrimento de la menos calificada.

El segundo factor que contribuyó con el mayor nivel de desigualdad fue el componente de otros ingresos. Aunque este factor representa el agrupamiento de todos los ingresos redistributivos (transferencias públicas y privadas, ingresos extraordinarios y remesas del exterior) su naturaleza regresiva indica más bien que este componente contribuye a una mayor desigualdad total. Afortunadamente, su comportamiento decreciente a fines de los noventa indicaría que existiría cierto nivel de mejora en la eficiencia distributiva; sin embargo las fuerzas regresivas⁶⁰ exceden aun este carácter.

⁶⁰ Por fuerzas regresivas hacemos referencia a que los montos del ingreso redistribuido premian de alguna manera activos que se encuentran por encima del promedio de los pobres. Así, las remesas del exterior premian a las familias que pudieron 'invertir' para enviar a sus hijos o parientes al exterior. También, las transferencias de familias más ricas a más pobres implican algún canal de selección y direccionamiento que puede ser algún vínculo familiar, religioso, o afiliación por alguna característica. De acuerdo con ello estaríamos asistiendo a un incremento de la desigualdad entre conglomerados mientras la desigualdad al interior del conglomerado disminuye.

Las rentas han tenido un comportamiento errático. Su importancia es terciaria en todo el periodo estudiado y parece ser que a nivel global no puede inferirse algún fenómeno específico que podría advertirse a través de otros cortes.

Tabla XXX Descomposición de la desigualdad en los componentes del ingreso a nivel nacional, 1997-2000

Nacional	1997	1998	1999	2000
Trabajo	53.1	57.6	67.4	67.5
Autoconsumo	0.0	0.3	-0.3	-0.2
Rentas	11.2	15.6	10.7	13.3
Otros ingresos	35.6	26.5	22.3	19.4
Coef. de Var.	1.244	1.189	1.164	1.121

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

Finalmente, puede observarse que el comportamiento del componente de Autoconsumo ha tenido un comportamiento más progresivo a medida que ha pasado el tiempo. De no haber sido por este factor durante 1999 y el 2000 no se habría reducido la desigualdad en al menos 0.2 puntos porcentuales en promedio. Esto revela la importancia que las estrategias de supervivencia de las familias han tenido para reducir los niveles tan alarmantes de desigualdad.

2.4.2. A nivel Regional

La region de la costa tuvo un comportamiento favorable de los Otros ingresos. Es decir, la ayuda social como las transferencias de hogares mas ricos contribuyeron efectivamente a la reducción de la desigualdad que provino de las otras fuentes de ingresos: el trabajo, el autoconsumo y las rentas. Ello evidencia de alguna forma, a diferencia de lo que ocurrió en la sierra y la selva (donde los ingresos por Autoconsumo son los que ayudan a reducir la desigualdad total en sus respectivos ambitos), cómo esta región habría sido favorecida en mayor medida a la hora de haberse repartido la torta del gasto social.

Por otro lado, puede observarse claramente el intercambio de la naturaleza de la contribución a la desigualdad entre el factor trabajo y el resto de factores en Lima Metropolitana. Es decir, mientras que el trabajo incrementó su contribución de desigualdad en casi 41.6% puntos entre 1997 y el 2000, el resto de factores lograron opacar dicho comportamiento, dando como resultado que la desigualdad total decayera en 15%. Por lo tanto, en los análisis sobre las causas de la reducción de la desigualdad en los noventa debe tomarse en cuenta este importante resultado. De paso que ayuda a solucionar la aparente contradicción entre el aumento de ingresos en todas las categorías ocupacionales que reporta el MTPS, y la caída de ingresos percapita que se obtienen en las ENAHO. La gran reducción de la desigualdad de fines de los noventa se debió principalmente a que el efecto de la mayor parte de los componentes del ingreso tuvieron un carácter menos regresivo (o incluso progresivo) como parte de la estrategia de generación de ingresos alternativos al trabajo de las familias más pobres en el area de Lima Metropolitana.

Tabla XXXI Descomposición de la desigualdad por región según componente, 1997-2000

Región	1997	1998	1999	2000
Costa				
Trabajo	37.5	59.2	45.1	59.5
Autoconsumo	0.2	1.2	1.0	0.7
Rentas	7.8	16.0	10.0	11.7
Otros ingresos	54.5	23.5	43.9	28.0
Coef. de Var.	1.274	0.962	0.926	0.818
Sierra				
Trabajo	66.2	50.6	77.0	64.4
Autoconsumo	1.1	0.2	-0.5	0.2
Rentas	12.6	17.9	9.1	15.6
Otros ingresos	20.0	31.2	14.5	19.9
Coef. de Var.	1.216	1.344	1.303	1.189
Selva				
Trabajo	72.5	64.3	67.1	72.5
Autoconsumo	-0.3	1.7	0.1	-0.3
Rentas	15.0	7.7	13.3	12.4
Otros ingresos	12.8	26.3	19.4	15.5
Coef. De Var.	0.819	1.137	0.971	1.565
Lima Metrop.				
Trabajo	58.8	68.1	75.3	83.3
Autoconsumo	-0.4	0.1	-0.1	-0.3
Rentas	19.7	16.8	13.2	9.9
Otros ingresos	21.9	15.0	11.6	7.0
Coef. de Var.	0.871	0.743	0.896	0.738

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOS 1997-1998-1999-2000

2.4.3. A nivel de área

La última conclusión del párrafo anterior puede encontrar eco en el análisis de la evolución de la desigualdad en el área urbana durante el periodo estudiado. Así, el efecto desigualizante del trabajo fue reducido e incluso anulado principalmente porque los ingresos alternativos al trabajo tuvieron un comportamiento contrario: igualizante. Las causas detrás de este fenómeno pueden encontrarse en

el incremento del gasto social principalmente en las áreas urbanas, entre otros. Por su parte, en el área rural únicamente permanece como factor igualizante el autoconsumo, que en realidad es la única alternativa primordial de los pobres a la generación de ingresos por el factor trabajo.

Tabla XXXII Descomposición de la desigualdad por área de residencia según componentes, 1997-2000

Area	1997	1998	1999	2000
Urbana				
Trabajo	48.0	55.6	67.3	68.4
Autoconsumo	0.0	0.3	0.0	0.2
Rentas	11.1	16.5	9.5	13.3
Otros ingresos	40.9	27.7	23.2	18.2
Coef. de Var.	1.049	0.978	0.941	0.878
Rural				
Trabajo	72.1	64.6	73.6	66.6
Autoconsumo	10.8	12.8	6.4	6.1
Rentas	3.0	2.9	4.3	3.8
Otros ingresos	14.0	19.7	15.7	23.5
Coef. de Var.	0.857	0.864	0.812	0.825

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOS 1997-1998-1999-2000

2.4.4. A nivel de Jefes de familia

2.4.4.1. Por género

La descomposición de la desigualdad por género de los jefes de familia tiene interesantes resultados. Por ejemplo, la constatación a través de este análisis alternativo (y quizá mejor dicho complementario), de que la mayor desigualdad total de las familias conducidas por jefes varones sobre las familias conducidas por mujeres, se debe a que la contribución de la desigualdad por el factor trabajo por parte de los hombres es mayor que la contribución de la desigualdad del factor trabajo de las mujeres. De acuerdo con este resultado, otra importante presión a la reducción de la desigualdad de los últimos años ha sido el creciente número de hogares conducidos por mujeres que por varones.

Adicionalmente, puede destacarse el hecho de que el comportamiento igualizante del componente de autoconsumo es más importante en el caso de los hogares conducidos por mujeres que en el de los varones. De aquí que algunos proyectos identifiquen como un activo positivo e importante que favorezcan los negocios impulsados por mujeres puesto que el reparto de los beneficios futuros del proyecto van más allá de la simple acumulación de dinero, sino mas bien por ejemplo el reforzamiento de la seguridad alimentaria.

Tabla XXXIII Descomposición de la desigualdad según género del Jefe de familia según componente, 1997-2000

Género	1997	1998	1999	2000
Hombre				
Trabajo	54.8	59.4	72.4	70.6
Autoconsumo	-0.4	0.2	-0.2	-0.2
Rentas	11.3	14.7	11.4	12.4
Otros ingresos	34.3	25.7	16.4	17.2
Coef. de Var.	1.281	1.227	1.153	1.165
Mujer				
Trabajo	42.3	43.5	51.2	46.6
Autoconsumo	2.8	1.2	-0.7	-0.4
Rentas	10.6	22.5	8.1	19.4
Otros ingresos	44.4	32.7	41.3	34.4
Coef. de Var.	1.053	0.981	1.187	0.907

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

2.4.4.2. Por nivel educativo

Al analizarse a través de este corte puede observarse un fenómeno importante, las familias conducidas por jefes de familia con educación superior tienen una menor contribución sobre la desigualdad total por el componente trabajo que el resto de familias conducidas por personas de menor nivel educativo, en un contexto de crecimiento económico. En cambio, cuando la recesión se hace evidente o persistente, el nivel educativo superior ejerce presiones importantes sobre la desigualdad puesto que existe una competencia por la supervivencia de los hogares.

Por otra parte, el hecho que una familia sea conducida por una persona de nivel educativo superior contiene importantes presiones a favor de la igualdad por causa del factor autoconsumo. Esta evidencia puede considerarse positiva, en cuanto independientemente de si nos encontremos en un contexto de crecimiento económico o de recesión este factor se mantiene con su carácter igualizante a diferencia de los hogares conducidos por personas de niveles educativos inferiores. Pero tambien puede verse como un resultado negativo de la coyuntura recesiva, es decir los hogares conducidos por profesionales entran a competir en el mercado de generación de ingresos alternativos al trabajo en detrimento de las familias conducidas por personas con educación básica o ninguna que con mayor probabilidad pertenecen a la clase pobre.

Tabla XXXIV Descomposición de la desigualdad según nivel educativo del Jefe de familia Ninguna por componente del ingreso, 1997-2000

Nivel educativo	1997	1998	1999	2000
Ninguno				
Trabajo	60.5	71.0	63.9	59.2
Autoconsumo	15.9	10.4	3.6	3.6
Rentas	7.0	6.3	12.6	7.5
Otros ingresos	16.6	12.2	20.0	29.7
Coef. de Var.	1.043	0.845	0.793	0.774
Primaria				
Trabajo	62.2	63.6	79.2	66.0
Autoconsumo	2.1	3.7	1.2	1.7
Rentas	9.8	7.0	7.6	11.4
Otros ingresos	25.8	25.7	12.0	20.9
Coef. de Var.	0.864	1.076	1.026	0.984
Secundaria				
Trabajo	60.7	63.7	54.4	63.2
Autoconsumo	-0.8	-0.2	-0.3	-0.3
Rentas	9.3	11.6	7.2	11.8
Otros ingresos	30.8	25.0	38.7	25.3
Coef. de Var.	0.980	0.983	1.105	0.914
Superior				
Trabajo	41.3	45.0	74.0	72.7
Autoconsumo	-0.5	-0.5	-0.5	-0.4
Rentas	10.8	23.6	13.0	13.2
Otros ingresos	48.4	32.0	13.5	14.5
Coef. De Var.	1.076	0.834	0.758	0.861

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

2.4.4.3. Por actividad económica

Las presiones a favor de una menor desigualdad en el sector secundario quedan evidenciados por la menor dependencia de los Otros ingresos. Este componente tiene un carácter igualizante para el

caso del sector secundario, a diferencia de los sectores primario y terciario donde su contribucion excede el 13% en promedio.

Otro componente que actua a favor de igualdad es el autoconsumo pero únicamente para los sectores económicos secundario y terciario. Esto tiene como implicancia de que tal estrategia de generación de ingresos es favorable en las familias que pertenecen a dichos sectores.

Tabla XXXV Descomposición de la desigualdad según actividad económica del Jefe de familia según componente, 1997-2000

Rama	1997	1998	1999	2000
Primaria				
Trabajo	73.6	77.8	81.6	74.9
Autoconsumo	5.3	6.1	1.7	2.6
Rentas	4.9	4.1	4.4	7.3
Otros ingresos	16.2	11.9	12.3	15.2
Coef. de Var.	1.048	1.088	1.235	1.089
Secundaria				
Trabajo	79.9	87.0	62.9	88.9
Autoconsumo	0.1	0.1	0.2	-0.4
Rentas	11.6	9.1	10.9	8.2
Otros ingresos	8.4	3.7	26.0	3.3
Coef. de Var.	0.652	0.883	0.962	0.867
Terciaria				
Trabajo	69.5	47.7	73.3	73.3
Autoconsumo	0.0	0.1	0.1	-0.4
Rentas	12.3	20.8	13.6	13.3
Otros ingresos	18.1	31.4	13.0	13.8
Coef. de Var.	1.091	1.012	0.802	0.962

Elaboración propia en base a panel de hogares ENAHOs 1997-1998-1999-2000

2.5. Principales conclusiones del capítulo

- a. La pobreza es un fenómeno dinámico. Parte importante de los pobres (un poco más del 10%) de un año dado son nuevos ingresantes.
- b. La capacidad de la economía para combatir la pobreza está reduciéndose de manera que hoy es más probable que se produzcan más pobres que antes. Adicionalmente, el sistema económico peruano ha estado produciendo condiciones para que la condición de pobre sea más permanente.
- c. La caída de los ingresos per cápita se ha dado como consecuencia de la caída de los ingresos por el componente del trabajo. En consecuencia, la población se está empobreciendo porque está disminuyendo la retribución a este factor. En contraste, las transferencias y otros ingresos han aparecido como amortiguantes de este proceso principalmente por la acción del gasto social.
- d. El comportamiento de la pobreza a nivel del panel de hogares ha sido siempre creciente guardando consonancia con la agudización de la crisis económica de fines de los noventa. Estos cambios fueron explicados principalmente por el comportamiento empobrecedor del componente trabajo y el autoconsumo. Por su parte, las rentas y los otros ingresos paliaron en cierta medida el incremento de la pobreza en dicho panel poblacional.
- e. Una conclusión interesante es que para el caso de Lima Metropolitana la movilidad de la pobreza sea mayor que la observada en el resto de regiones del Perú principalmente porque los ingresos por trabajo también tienen comportamientos muy inestables. Esto echa luz sobre el carácter de las transformaciones laborales que han sucedido en el área urbana en general.
- f. A nivel de género, los hogares conducidos por mujeres tienen un mayor impacto reductor de la pobreza en sus hogares vinculados por cuenta del factor autoconsumo, especialmente durante un período recesivo. Sobre el impacto de la educación los resultados no muestran ser concluyentes pero arrojan luz sobre ciertas tendencias que necesitan ser investigadas con mayor profundidad.
- g. Durante el período investigado, la actividad económica que generó pobres cada año entre las familias peruanas fue el sector primario. Por su parte, el sector terciario redujo la pobreza en cada uno de los años revisados. Finalmente, el sector secundario fomentó la pobreza durante 1998-1999 por las sucesivas crisis financieras ocurridas en este período. Estos resultados tienen

una consecuencia notable sobre el tipo de economía que debe promoverse a fin de lograr vencer a la pobreza

- h. La desigualdad del ingreso tiene como principal agente conductor a las desigualdades observadas en el factor trabajo. Esta observación puede repetirse con claridad al observar la mayor aportación de desigualdad en los hogares conducidos por varones.
- i. A fines de los noventa, el componente del autoconsumo fue la única fuerza en contra de la desigualdad, mientras que, contrario a lo teóricamente esperado el componente Otros ingresos (considerado como redistributivo) aparece como decididamente desigualizante cuya regresividad disminuye con el tiempo.
- j. El autoconsumo además tiene un comportamiento más igualizante en las regiones de la sierra y selva pero principalmente en las áreas urbanas.
- k. Las actividades primarias en general presentan mayores niveles de desigualdad que los observados en las familias que son conducidas por personas que trabajan en el sector secundario o terciario. La recesión económica hizo que estos dos últimos sectores convergieran en un menor nivel de desigualdad principalmente por el comportamiento igualizante de la mayor parte de los componentes del ingreso excepto el factor trabajo.

3. Implicancias de la evolución de los ingresos en la actualidad⁶¹

Cada vez que se inicia algún texto que tenga como tema principal una evaluación del desempeño político y económico del gobierno de Fujimori se tiende a generar un imaginario conceptual de dicho comportamiento: Fujimorismo se le denomina con frecuencia. El término pretende resumir el estilo de gobierno autoritario y neoliberal que se manifestó en el Perú de los noventa. Trataremos de analizar ambos aspectos que enmarcaría dicho concepto en este capítulo a fin de explorar los factores político-económicos que explicaron el comportamiento de los componentes del ingreso percapita durante los noventa.

El que el Perú sea un ejemplo de convivencia entre el liberalismo económico y el autoritarismo, entra en abierta contradicción con el espíritu de desarrollo que resume el Consenso de Washington: la democracia capitalista. Una explicación de esta perspectiva, proviene del análisis del desarrollo económico de China realizado por Mariano Grondona⁶². Según refiere este analista, el modelo político y económico buscado por las naciones es la democracia capitalista dada la constatación de que no existe ningún país desarrollado que no sea democrático y a la vez capitalista. Para el análisis, primero define a la democracia como la soberanía política de los ciudadanos y el capitalismo como la soberanía económica de los consumidores. Ambas soberanías, sin embargo, viven en conflicto. La soberanía económica de los consumidores se desarrolla en el mercado de libre oferta y demanda lo que implica una competencia feroz entre quienes aspiran a proveerlos con bienes y servicios; una

⁶¹ Este capítulo se basa en una consultoría realizada por el autor para el analista Alberto Adrián (2000).

competencia donde hay, por supuesto, ganadores y perdedores. Por otro lado, la soberanía política de los ciudadanos se desarrolla por su parte según el principio “un hombre, un voto” y por lo tanto implica que, al interior del mismo, los que ganan políticamente son los perdedores económicos, puesto que ellos son la mayoría. Así como en el mercado prevalece un sesgo capitalista a favor de los mejores preparados, los innovadores, los que poseen recursos de algún tipo, en el Estado democrático prevalece un sesgo “social” cuya meta es corregir, complementar, a veces sustituir, lo que pasa en el mercado; esto significa compensar a los perdedores.

Cuando las dos soberanías coexisten pacíficamente entre ellas, se identifica un estado de desarrollo. Ejemplos palpitantes de ello son Francia o Suecia, Estados Unidos o Australia. En tales países, la sensibilidad social de la democracia no es tanta que ponga en riesgo la nacionalidad económica del capitalismo, ni ésta es tan rígida que no provea algún tipo de solución a los impulsos sociales de la democracia. Por lo tanto, existe desarrollo. En contraste, en el mundo del subdesarrollo las necesidades sociales son de tal magnitud y urgencia, que existe dificultad para avanzar hacia el desarrollo económico puesto que incluso la democracia aparece como incompetente para satisfacer dichas necesidades. Entonces, existe subdesarrollo. La rivalidad entre ambas libertades es tal que es necesario optar por una de ellas primero.

No obstante, la anterior reflexión arroja la luz suficiente para proponer dos modelos de desarrollo al último grupo de países. La primera de ellas consistiría en priorizar la libertad económica en un contexto naturalmente poco o nulamente democrático; mientras que la segunda exigiría posponer el capitalismo dado que es necesario crear primero la institucionalidad democrática. Eventualmente, ambos caminos llevarían al mismo objetivo: el desarrollo. Grondona explica que si se obtiene una exitosa fórmula para pasar al capitalismo en condiciones autoritarias, ese mismo éxito generaría clases medias que mandan a sus hijos a la Universidad las que tarde o temprano harán el reclamo democrático. En el otro extremo, si se consolida una democracia no capitalista, donde las masas no han dado todavía su consenso al capitalismo y sueñan con utopías sociales al margen de la productividad, la experiencia les enseña en no mucho tiempo las lecciones básicas de la racionalidad

⁶² Grondona, Mariano (1993). “China despierta” en *Visión*, 16 al 30 de abril de 1993, pp. 7-15.

económica. Cuando las aprenden, las mayorías votan contra el estatismo y la inflación, abriendo paso a las reformas económicas que llevan al capitalismo.

Si nos limitamos al análisis del Perú de los noventa⁶³, habría que identificar en primer lugar que al parecer la opción del modelo de desarrollo del Fujimorismo fue posponer los tiempos democráticos impulsando un capitalismo de primera línea. Así, las reformas económicas estructurales (llamadas de primera generación) aplicadas por Fujimori en teoría debían preceder a las reformas institucionales democráticas (de segunda generación). En la práctica ello significó primero que se ejecutara el fujishock económico y luego se convocara a elecciones para el Congreso Constituyente Democrático y un Referéndum.

La historia del Perú de los noventa demostró no obstante, que el Fujimorismo, con su carácter autoritario y neoliberal no excluía la posibilidad que se llevaran a cabo procesos de desnaturalización de la estrategia de desarrollo elegida tales como el resurgimiento del populismo, la corrupción del Estado, y la reprimarización de la economía. Al parecer estos procesos son facilitados por la propia economía de mercado ensayada en tanto permiten una solución política al problema del vínculo Estados del Norte vs Estados del Sur.

Fujimori instrumentalizó un proceso de populismo focalizado geopolíticamente. Seminario enfatizó que el fujimorismo ha sido la aplicación del “..liberalismo en las ciudades y populismo en la sierra”⁶⁴. Dicha visión es reforzada por Roberts quien identifica al gobierno de Fujimori como un claro ejemplo de cómo es posible readaptar el populismo al modelo económico liberal impulsado sobre la base de nuevas estructuras sociales⁶⁵. En efecto Roberts enfoca el punto clave de que al existir una creciente

⁶³ Durante los ochenta, América Latina vivió una ola de democratización con magros resultados económicos, por lo que el fenómeno Fujimorista, para el caso peruano, no sería extraño que sucediese e incluso que fuese necesario.

⁶⁴ Declaraciones de Bruno Seminario en la XX Reunión de SIPAN “Panorama socioeconómico y político del Perú para el nuevo quinquenio del gobierno”, Universidad del Pacífico, miércoles 2 de agosto del 2000.

⁶⁵ Roberts, K. (1996).

clase trabajadora atomizada, despersonificada, sin derechos sociales ni laborales, llamada Sector Informal, el Presidente Fujimori tuvo la oportunidad de reformular su contrato con el 'pueblo' a través de la pobreza y no del trabajo como había sido usual en los dos gobiernos democráticos que le precedieron. De ese modo, definiciones del Fujimorismo como "... el arte de gobernar para los ricos con el apoyo de los pobres y la oposición de las clases medias"⁶⁶ tienen cabida en este contexto señalado.

El otro vector de análisis es el proceso de corrupción institucionalizado en el poder. Literatura al respecto abunda en la actualidad así que me limitaré a mencionar el trabajo de Teivainen (2001) puesto que servirá para destacar un punto de fondo en la lógica de la exposición. Teivo Teivainen demuestra como la política del economicismo o política de la neutralidad económica adoptada por el gobierno de Fujimori desmitifica la posibilidad que Grondona expone de escoger el camino de "primero el capitalismo" sea viable para el desarrollo económico de un país como el nuestro.

En efecto, el razonamiento de Grondona deja de lado la realidad dependientista tanto política como económica de los países del sur de poderes internacionales tangibles como son el FMI, BM y el BID. Dicha dependencia, queda expresada de manera dramática en la siguiente declaración de Fleury (1998): "...el dilema de los estados latinoamericanos se basa en una persistente crisis de gobernabilidad al tratar de mantener un orden jurídico y político basado en el principio de la igualdad básica entre sus ciudadanos y, al mismo tiempo, preservar el mayor nivel mundial de desigualdad en el acceso a la distribución de la riqueza y de los bienes públicos".

Operacionalmente, el problema de la deuda externa de los países sudamericanos ha sido una constante fuente de justificación para la intervención de los países desarrollados a través de organismos como el FMI, el BM, o la OMC recomendando políticas económicas contrarias a las que los gobernantes de los países del sur ofrecen en un primer momento a sus conciudadanos, de tal manera que terminan favoreciendo rotundamente a inversionistas transnacionales por las políticas de

⁶⁶ Sinesio López, Caretas, edición N° 1608, 2 de marzo del 2000.

apertura económica efectuadas en el marco de la estandarización de la globalización⁶⁷. De esta manera las opciones económicas escogidas no son carentes de resultados apolíticos, así como el juego de libre mercado no es carente de un resultado distributivo.

Otra de las formas como la economía peruana ha quedado supeditada a la presión política del capital foráneo ha sido el favorecimiento de la inversión privada extranjera en actividades económicas extractivas principalmente, y la formación de monopolios en los servicios públicos básicos a la par que se restaba importancia a los principales grupos económicos peruanos. Vasquez (2000) ha documentado como reaccionaron tardíamente los principales grupos económicos nacionales frente a la irrupción del capital foráneo de modo tal que ya no existen los “Doce Apóstoles” del gobierno de Alan García.

En efecto, sólo los grupos Romero, Wiese, Brescia, Bentín y Benavides han logrado sobrevivir con éxito la apertura externa iniciada en 1990 y han capeado la crisis de fines de los noventa. Cada uno de estos grupos, exceptuando los grupos Wiese y Brescia (que se encuentran reforzados a costa de una lenta despersonalización en sus propias empresas por el grupo BBVA español), han seguido estrategias empresariales de joint venture, fusión, y expansión a fin de evitar que sus empresas sean absorbidas por los privilegios y ventajas otorgadas al capital extranjero. En la actualidad, el principal grupo económico no es peruano. Lejos de intentar un argumento nacionalista, se trata de enfocar el problema de que la solución económica contiene una solución política inherente la cual es transnacionalizada al haberse destruido el poder de los grupos económicos nacionales. Las implicaciones en cuanto a la distribución del ingreso como de pobreza pueden resultar tanto igual o más dramáticas que las soluciones previas en tanto los sectores primarios como de servicios tienen muy poco impacto sobre la generación de empleo en las áreas urbanas.

⁶⁷ Un análisis reciente sobre la bipolaridad del discurso y la práctica de los países desarrollados respecto al libre mercado se encuentra en el documento “Cambiar las reglas” preparado por Oxfam internacional. <http://www.comercioconjusticia.com>

Tabla XXXVI Utilidad / pérdida de los grupos económicos del Peru 1997-1999, millones de nuevos soles

N°	Grupo	1997	1998	1999
1	Telefónica	1,084,574	624,826	594,175
2	Romero	387,611	165,219	285,524
3	Endesa	161,498	324,847	257,374
4	Benavides de la Quintana	154,845	123,466	191,818
5	Bentín	156,041	114,170	177,760
6	BBVA Brescia	155,704	-21,128	156,307
7	Repsol YPF	122,951	95,468	84,589
8	Wiese	114,290	105,283	55,393
9	Mobil Oil del Perú	-4,710	-2,020	-11,988
10	Grupo México / Southern Peru	494,491	56,617	-37,647

Fuente: Fuente: Conasevnet.com. Cálculos por grupo preliminares.

Parece ser que mientras que no se escoja primero privilegiar al factor trabajo como un medio de fortalecer la capacidad del ser humano para desarrollarse, habiéndose solucionado figuras ancestrales de opresión económica entre naciones que permitan el libre ejercicio de los derechos fundamentales del hombre, no se erradicará por completo la pobreza ni la desigualdad.

4. Conclusiones y recomendaciones

1. Los resultados positivos del modelo de crecimiento económico elegido por Fujimori en los noventas fueron opacados por un deficiente crecimiento económico a fines de los noventa como consecuencia de asistir a procesos de desnaturalización de la democracia, de resquebrajamiento del sector industrial, de la atomización del sector microempresarial y la corrupción de Estado.
2. Los componentes de trabajo y autoconsumo tuvieron un comportamiento empobrecedor para el total de la población, mientras que el resto de componentes ayudaron a combatir la pobreza. De estos el mas importante resultó ser el componente de otros ingresos, lo cual reflejaría la eficaz acción del Estado en pro de la reducción de la pobreza.
3. Por el lado de la desigualdad, el trabajo tuvo un comportamiento desigualizante mientras que el resto de factores fueron, dependiendo del corte de análisis observado, contribuyentes de una menor desigualdad.
4. El componente de autoconsumo fué el único factor que contribuyó a reducir la desigualdad hasta el punto de ser progresivo en varios de los grupos analizados. En contraste, el componente eminentemente redistributivo (los Otros ingresos) no tuvieron ninguna carácter progresivo aunque su regresividad fue disminuyendo paulatinamente con el tiempo.
5. La naturaleza de la reducción de la pobreza y la desigualdad se encuentra principalmente explicado por el comportamiento de los componentes del ingreso alternativos al trabajo. Ello implica que la intervención del Estado es importante, pero a la luz de los resultados es aun secundaria al comportamiento del componente del autoconsumo/autosuministro familiar.

6. La presente investigación ha mostrado evidencia de que el trabajo es un agente importante de la para la generación de pobreza incrementando las desigualdades durante un proceso recesivo. Si el fenómeno ulterior fuera cierto, cabría esperar de que el factor trabajo redujera la pobreza de manera efectiva durante periodos de bonanza económica.
7. El autoconsumo también ha tenido un comportamiento empobrecedor como un reflejo de la ralentización del sistema económico. No obstante, este factor tiene un comportamiento progresivo que cabría preguntarse si es posible mantener dicho comportamiento en periodos de crecimiento económico.
8. Las rentas tienen un comportamiento errático, y es poco concluyente respecto a sus efectos sobre la pobreza y la desigualdad. Lo que queda claro entonces, es que al menos en los cortes de análisis ensayados su impacto sobre estas dos variables parecen estar desvinculadas del entorno económico recesivo observado a fines de los noventa.
9. Las transferencias se comporta como el instrumento paliativo de la pobreza generada por el componente del trabajo, no obstante sus presiones sobre la desigualdad han quedado evidenciadas en esta investigación por lo que no parece recomendarse como estrategia de reducción sostenida de la pobreza, principalmente porque este ha tenido una forma de distribución orientada por intereses políticos, o que premian en todo caso la posesión de determinados activos presentes en los pobres y no necesariamente por la necesidad de ser pobres.

5. Anexos

5.1. Estadísticas

5.1.1. Evolución del PBI real sectorial, 1997-2000

Sector / Subsector	1997	1998	1999	2000
Agropecuario 2/	5.4	1.5	11.7	6.2
- Agrícola	3.7	-1.1	13.9	6.7
- Pecuario	9.0	6.3	9.2	6.0
Pesca	-1.8	-13.4	29.2	9.1
Minería e hidrocarburos 3/	9.0	3.8	12.9	2.4
- Minería metálica	10.7	3.9	17.0	3.4
- Hidrocarburos	-2.0	-0.2	-6.9	-6.5
Manufactura	5.3	-3.2	-0.5	6.7
- Procesadores de recursos primarios	1.8	-8.7	21.1	8.6
- Industria no primaria	6.3	-1.8	-5.8	6.1
Construcción	14.9	0.6	-10.5	-4.3
Comercio	7.8	-3.2	-1.9	5.1
Otros servicios 4/	6.0	0.3	0.5	1.8
PRODUCTO BRUTO INTERNO	6.7	-0.5	0.9	3.1

1/ Preliminar.

2/ Incluye el sector silvícola.

3/ Incluye el sector minería no metálica.

4/ Incluye impuestos indirectos y derechos de importación.

Fuente: INEI y BCRP.

5.1.2. Niveles de empleo a nivel nacional urbano, 1996-2000

Niveles de empleo 1/	1996	1997	1998	1999	2000
Desempleo	7.0	7.7	7.8	7.7	7.4
Por genero					
Masculino	6.4	6.8	6.5	7.2	7.3
Femenino	7.9	8.9	9.3	8.4	7.5
Por grupos de edad					
14-24 años	12.6	13.1	13.5	12.2	13.4
25-44 años	5.1	5.9	5.9	6.3	5.5
45-54 años	4.7	5.5	4.3	5.3	4.6
55 y más	6.1	5.9	6.5	6.6	6.2
Por dominio					
Lima Metrop	7.2	8.6	6.9	9.0	7.8
Costa	sd	8.6	9.4	7.7	7.6
Sierra	sd	6.1	8.7	6.0	7.1
Selva	5.3	4.0	4.9	5.1	4.7
Subempleo /1	42.7	41.8	44.3	43.4	43.0
Por horas	17.6	17.0	14.6	15.6	13.3
Por ingresos	25.1	24.8	29.7	27.9	29.7

/1 Tercer trimestre de cada año. Sd: Sin datos.

Fuente: BCRP, Memorias

5.1.3. Indices de desigualdad a nivel nacional, 1997-2000

Año	Entropía			Gini
	E(0)	E(1)	E(2)	
1997	0.5451	0.5622	1.3236	0.5360
1998	0.5731	0.6062	1.4550	0.5511
1999	0.5606	0.5931	1.2015	0.5473
2000	0.4498	0.4364	0.6834	0.4904

Nota: E (0): Promedio de las desviaciones de los logaritmos; E (1): Theil; E (2): Mitad del Coeficiente de variación.

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997, 1998, 1999, y 2000.

5.1.4. Distribución acumulada de la población según el ingreso medio per cápita 1997

Proporcion del IMPC	1997	1998	1999	2000
< 0.1	5.1%	5.1%	4.5%	4.4%
0.2	15.3%	14.2%	15.1%	13.5%
0.3	25.9%	24.4%	24.6%	22.9%
0.4	34.7%	33.4%	34.3%	32.8%
0.5	42.0%	41.8%	42.4%	40.8%
0.6	49.8%	49.4%	50.4%	48.2%
0.7	56.0%	55.5%	56.9%	55.0%
0.8	61.5%	61.1%	62.1%	61.3%
0.9	66.2%	65.6%	66.8%	65.9%
1.0	69.9%	69.8%	70.5%	70.3%
1.1	73.3%	72.8%	74.8%	73.5%
1.2	76.1%	76.1%	77.7%	77.0%
1.3	78.7%	78.3%	80.2%	79.9%
1.4	80.4%	80.4%	82.3%	83.0%
1.5	82.4%	82.2%	84.1%	85.0%
1.75	86.3%	85.9%	87.6%	88.3%
2.0	89.2%	88.1%	89.5%	90.7%
2.5	92.8%	91.0%	92.0%	94.2%
3.0	94.7%	93.6%	94.3%	95.6%
>=3.0	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Población	24,836,798	25,586,471	26,008,044	26,295,826

Nota: IMPC: Ingreso medio per cápita 1997= S/. 220.49

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997, 1998, 1999, y 2000.

5.1.5. Ingreso promedio según deciles poblacionales por región, 1997-2000

Nuevos soles de 1994

Deciles	Costa				Sierra			
	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
1	23.6	21.2	21.2	23.2	19.8	20.6	21.5	23.0
2	44.0	46.3	45.1	48.8	43.6	44.5	44.2	46.4
3	65.7	67.7	68.2	70.2	64.2	67.0	67.2	69.9
4	90.7	93.3	91.3	94.6	88.6	91.9	89.2	93.2
5	117.7	119.2	116.7	123.4	119.1	120.0	115.1	121.7
6	150.4	153.4	148.0	153.8	150.1	152.3	147.9	155.0
7	192.9	194.5	186.3	189.8	192.1	193.7	190.6	195.1
8	257.1	260.0	244.2	253.1	257.0	260.5	240.6	251.1
9	367.0	383.8	361.0	333.7	371.2	376.5	343.0	337.4
10	747.5	953.5	769.1	730.7	725.9	875.1	733.2	718.7
Promedio	199.7	188.3	173.4	192.1	118.8	125.8	124.9	131.6

Nuevos soles de 1994

Deciles	Selva				Lima Metropolitana			
	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
1	22.5	25.3	24.3	25.5	23.1	20.4	25.5	--
2	43.2	45.8	44.4	46.8	41.2	46.6	46.5	44.2
3	63.4	68.9	67.3	69.8	65.2	67.6	67.4	71.6
4	88.5	93.1	91.1	94.3	92.8	95.3	91.1	94.7
5	118.5	119.7	117.1	120.6	117.6	119.9	119.3	123.6
6	150.5	150.6	147.4	153.6	153.0	153.2	146.4	155.0
7	192.0	196.8	191.0	192.5	196.4	197.8	193.7	195.7
8	257.2	259.1	249.7	250.1	257.3	260.3	249.2	254.1
9	371.0	386.8	354.8	354.6	372.9	387.7	349.2	341.1
10	768.5	806.4	650.8	692.4	969.4	1036.8	1055.6	753.8
Promedio	147.3	146.1	139.3	147.4	401.0	446.5	423.2	324.8

Elaboración propia en base a ENAHOs 1997-2000

5.1.6. Ingreso promedio según deciles poblacionales por área de residencia, 1997-2000

Nuevos soles de 1994

Decil	Urbano				Rural			
	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
1	23.4	21.9	23.0	20.9	20.3	21.1	21.8	23.7
2	44.5	46.8	45.8	48.3	43.2	44.5	44.0	46.6
3	65.4	68.3	67.7	71.2	63.8	67.1	67.3	69.4
4	91.3	93.8	90.9	94.8	88.0	92.1	89.9	93.1
5	118.2	119.4	117.7	123.2	118.1	120.2	114.8	121.0
6	151.5	152.8	148.0	154.8	149.4	152.0	144.7	153.3
7	194.3	196.4	191.0	193.8	191.0	192.1	187.8	193.7
8	257.2	260.3	246.8	253.0	257.3	259.4	244.1	251.2
9	371.5	385.4	351.5	340.0	364.1	377.7	343.1	335.8
10	902.0	1004.8	979.1	742.6	753.2	1014.5	617.8	664.7
Promedio	296.2	311.9	300.4	268.3	81.9	89.5	80.8	81.3

Elaboración propia en base a ENAHOS 1997-2000

5.1.7. Remuneraciones reales urbanas, III Trimestre 1997-2000

Nuevos soles de 1994

Región / Categoría	1997	1998	1999	2000
Nacional				
- Ejecutivos	5093.8	5636.8	5892.9	6077.6
- Empleados	1151.5	1185.2	1232.7	1278.6
- Obreros	530.1	529.5	522.5	527.9
Lima Metrop				
- Ejecutivos	5639.2	6243.1	6512.3	6716.6
- Empleados	1226.8	1269.6	1332.2	1390.3
- Obreros	558.6	550.1	538.4	541.3
Resto urbano				
- Ejecutivos	2542.1	2603.0	2669.6	2741.7
- Empleados	870.0	875.2	883.9	896.2
- Obreros	453.3	476.7	480.1	492.8

Fuente: BCRP

5.2. Siglas utilizadas

Sigla	Significado / Descripción
AOD	Asistencia Oficial para el Desarrollo
BCRP	Banco Central de Reserva del Perú
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CAD	Comité de Asistencia para el Desarrollo
CIES	Consortio de Investigación Económica y Social
CIUP	Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico
CTI	Cooperación Técnica Internacional
DESCO	Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
ENAHO	Encuesta Nacional de Hogares
ENNIV	Encuesta Nacional de Niveles de Vida
FMI	Fondo Monetario Internacional
FONCODES	Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social
GRADE	Grupo de Análisis para el Desarrollo
IEP	Instituto de Estudios Peruanos
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
MECOVI	Programa de Mejoramiento de las Encuestas y la Medición de las Condiciones de vida
MTPS	Ministerio de Trabajo y Promoción Social
ONG	Organización No Gubernamental
PRONAA	Programa Nacional de Apoyo Alimentario
SDE	Servicios de Desarrollo Empresarial
SUNAT	Superintendencia Nacional de Tributos

5.3. Bases de datos

5.3.1. Descripción de las bases de datos

Las bases de datos utilizadas en la presente investigación han sido tomadas de la pagina web del INEI. Corresponden a las Encuestas Nacionales de Hogares del cuarto trimestre de los siguientes años: 1997, 1998, 1999 y 2000. En particular, las bases de datos sumarias han sido ampliamente

trabajadas puesto que estas permitieron construir los principales componentes del ingreso per cápita objeto de estudio en la presente investigación.

Año	Población entrevistada	Hogares encuestados	Hogares panel respecto a encuesta previa
1997	31,280	6,487	- - -
1998	35,541	6,952	5,122
1999	18,786	3,517	3,322
2000	17,772	3,721	1,556

Fuente: ENAHOs 1997, 1998, 1999 y 2000

5.3.2. Metodología para obtener los paneles de hogares

Las ENAHOs permiten hacer un seguimiento de las principales variables socioeconómicas de una razonable muestra de hogares llamadas comúnmente *panel*. En el caso particular del presente estudio, se encontró que 1127 hogares forman parte de esta muestra longitudinal durante 1997, 1998, 1999 y 2000, distribuidos según dominio como se presenta en el siguiente cuadro:

Dominio	Hogares	%
Costa Norte	137	12.16
Costa Centro	109	9.67
Costa Sur	66	5.86
Sierra Norte	143	12.69
Sierra Centro	197	17.48
Sierra Sur	169	15.00
Selva	187	16.59
Lima Metropolitana	119	10.56
Total	1127	100.00

La muestra de hogares panel permite describir los niveles de vida de 7'176,321 peruanos los que representan alrededor de la tercera parte de la población total en el 2000 (27.3%). La metodología abordada fue la siguiente:

1. Se identificaron en las bases de datos sumarias de las ENAHO IV trimestre 1997 al 2000, dos variables clave para identificar a los hogares panel: “Tipo de selección del hogar” y la pregunta “¿Este hogar fue entrevistado el año pasado?”.

2. Por otro lado, los hogares se encuentran plenamente identificados a través del siguiente conjunto de variables: código de conglomerado, código de vivienda, código de hogar. Estas tres variables han mantenido la misma estructura y codificación para las ENAHOs 1998, 1999 y 2000. De aquí que la mezcla entre las tres bases considerando estas tres variables y las identificadas en el paso 1 permitió obtener un prepanel de hogares de casi 1355 hogares (mezcla ENAHOs 2000-1999) y un segundo prepanel de 1283 hogares (mezcla ENAHOs 2000, 1999 y 1998).

3. La codificación de conglomerado de la ENAHO 1997 no corresponde a las observadas en las ENAHOs 1998-2000, por lo que fue necesario solicitar la codificación correspondiente al INEI, la que gentilmente fue proporcionada por la Ing^o Olinda Oyaringano, de la Dirección Nacional de Censos y Encuestas. Esta codificación permitió realizar la última mezcla de hogares con las que se obtuvo una muestra de 1263 hogares.

4. La selección final de la muestra panel fue controlada por la presencia de al menos una persona con iguales características básicas (i.e. sexo, edad) en ambos periodos⁶⁸. De acuerdo con este paso se obtuvo una muestra neta de 1127 hogares los que fueron utilizados como tamaño muestral definitivo en el presente estudio.

5. Las variables relativas a los jefes de familia de la muestra panel se obtuvieron mezclando las bases de datos correspondientes a la sección 200 (poblacional), sección 300 (educación) y sección 500 (empleo).

⁶⁸ Herrera, J. (1999).

5.4. Metodologías

5.4.1. Índices de pobreza FGT

La fórmula general de cálculo de la pobreza de la clase FGT es como sigue:

$$P_{\alpha} = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left(\frac{z - y_i}{z} \right)^{\alpha}$$

donde:

y_i	Ingreso o gasto de la unidad en estudio
α	Una medida de la sensibilidad a la pobreza. Un mayor valor le da más énfasis a los pobres.
z	Línea de pobreza
q	Número de unidades de estudio por debajo de la línea de pobreza
n	Población total

Los índices FGT consideran tanto el número de pobres cuanto el grado de su condición; es decir, sirven para medir, además de la incidencia, la brecha y la severidad de la pobreza. La brecha representa el promedio del déficit de ingreso de la población total con respecto a la línea de pobreza. Sirve para analizar la profundidad o magnitud de las carencias que ocasionan la pobreza en los distintos grupos sociales; puede, además, captar el empeoramiento de sus condiciones en el tiempo.

Para $\alpha = 0$ tenemos entonces $P_0 = q / n = H$ conocido como el índice de Incidencia de la pobreza. La principal dificultad de esta medida es que no podemos inferir cuan pobres son los pobres ni qué diferencias existen entre ellos, mientras que su principal ventaja es que es fácil de entender.

Para $\alpha = 1$ el índice de pobreza $P_1 = HI$ conocido como el indicador de Brecha de la pobreza. Indica cuán alejados se encuentran los niveles de ingreso o consumo respecto de la canasta de consumo básica. Se calcula tomando el promedio del déficit de ingreso de la población total con respecto a la línea de pobreza. Sirve para analizar la profundidad o magnitud de las carencias que ocasionan la pobreza en los distintos grupos sociales; puede, además, captar el empeoramiento de sus condiciones en el tiempo.

Para $\alpha = 2$ el índice de pobreza P_2 concede un mayor peso a los más pobres por lo que la clase FGT se hace sensible a redistribuciones del ingreso (o consumo) entre los pobres. Esta medida se calcula con la suma ponderada de las brechas de pobreza de los individuos pobres, donde las ponderaciones son las brechas, expresadas como proporción de la línea de pobreza, entre el ingreso de estos mismos individuos pobres y la línea de pobreza. Dado que las ponderaciones aumentan conforme la brecha de ingreso es mayor, esta medición es sensible a la desigualdad entre los pobres. Se trata de un indicador que sirve para analizar el empeoramiento de la pobreza y de las diferencias entre los pobres en el tiempo.

5.4.2. Índices de desigualdad

Dada $I(y)$ una medida de desigualdad propuesta, donde y_i es un vector de ingresos para n observaciones disponibles, entonces tal medida debe cumplir las siguientes características deseables:

- El principio de transferencia de Pigou-Dalton: Una transferencia de ingresos de una persona pobre hacia una persona rica debería registrarse como un incremento en la desigualdad y una transferencia de una persona rica a una persona pobre debería registrar una disminución de la desigualdad. Los indicadores de la clase de entropía generalizada, la clase Atkinson y el coeficiente de Gini satisfacen este principio. La varianza de los logaritmos es una excepción.

- Independencia de la escala de ingresos: Si se hace variar los ingresos de cada individuo en una misma proporción luego el indicador de desigualdad no debe variar. Así, para cualquier escalar $l > 0$, $I(y) = I(l y)$. Se puede constatar que la varianza de los ingresos no cumple con esta propiedad ya que $\text{var}[l(y)] = l^2 \text{var}(y)$.
- Principio de población: El principio de población requiere que las medidas de desigualdad sean invariantes respecto a replicas de la población: juntando dos distribuciones idénticas no deberían alterar la desigualdad. Para cualquier $l > 0$, $I(y) = I(y[l])$, donde $y[l]$ es un vector de concatenación de l veces y .
- Simetría: Este axioma requiere que la medida de desigualdad sea independiente de cualquier otra característica de los individuos excepto el ingreso (o el indicador de riqueza al cual se está aplicando la medición de la desigualdad). Así que para cualquier permutación de y o sea y' : $I(y) = I(y')$.
- Descomposición: Este principio requiere que la desigualdad total esté consistentemente relacionado a sus partes constituyentes de la distribución, tales como lo son los subgrupos poblacionales. Por ejemplo si la desigualdad crece entre cada uno de los subgrupos de población es de esperarse que la desigualdad total también se incremente.

5.4.2.1. Índice de Gini

El coeficiente de Gini se calcula de la siguiente manera⁶⁹:

$$G = \frac{1}{2n^2 y} \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n |y_i - y_j|$$

⁶⁹ Tomado de Gamero, 2001.

El coeficiente de Gini tiene un rango entre cero y uno donde el cero es interpretado como no desigualdad, e inversamente 1 representa la situación de mayor desigualdad.

No obstante su facilidad de comprensión (desde el punto de vista gráfico) y cálculo, el coeficiente de Gini tiene problemas para su descomposición. Únicamente si los puntos de ingresos de dos o más distribuciones analizadas no se superponen, el índice de Gini puede descomponerse; pero en general se exige un esfuerzo para su análisis y comparabilidad.

5.4.2.2. Índices de entropía

Utilizando los conceptos de la teoría de la información⁷⁰, en la literatura económica se han propuesto algunos indicadores para medir la desigualdad, basados en medidas de entropía. El indicador más conocido derivado de esta clase es el denominado índice de Theil.

Suponga que una variable aleatoria puede asumir los valores y_1, y_2, \dots, y_n , con probabilidades p_1, p_2, \dots, p_n mayores o iguales a cero y cuya suma es igual a la unidad. Si se efectúa una selección aleatoria, mientras menor sea la probabilidad de selección de la observación y_i , mayor será la relevancia de la selección efectuada.

La idea anterior se utiliza para construir indicadores que le asignen más importancia a las familias o individuos que menor proporción del ingreso retengan. En este caso, se define $p_i = y_i / (n\mu)$, en donde p_i se interpreta como la proporción de ingreso retenida por el i -ésimo individuo.

Con base en lo anterior, la entropía de orden α de Rényi (1965) genera una medida de la cantidad de información contenida en una variable aleatoria con densidad de probabilidad discreta $p = [p_1, p_2, \dots, p_n]$:

$$\left| I_{\alpha}(p) = \left[\frac{1}{(1-\alpha)} \right] \log \left[\sum_{i=1}^n p_i^{\alpha} \right] \right| \quad \text{Siendo } \alpha > 0 \text{ y } \alpha \neq 1 \quad (1)$$

⁷⁰ Esta sección se basa en el documento preparado por la CEPAL (2000)

Theil (1967) definió como medida de desigualdad del ingreso, la diferencia entre la entropía que se deriva de la situación de igualdad perfecta y la calculada para la distribución empírica, lo cual se interpreta como la entropía que se genera debido a que el ingreso no se distribuye en forma igualitaria.

Además de satisfacer las propiedades de independencia de la media y de invarianza respecto a repeticiones de población, el índice de Theil cumple con la propiedad de descomposición aditiva, característica poco frecuente entre los indicadores comúnmente utilizados para medir la desigualdad. Esta propiedad lo hace especialmente atractivo, ya que siempre resulta importante conocer qué porcentaje de la desigualdad está explicado por la inequidad que se genera entre los grupos formados y cuál proviene de las diferencias de ingresos al interior de los mismos.

Fórmula general del índice de desigualdad basado en la entropía:

$$E(\alpha) = \frac{1}{(\alpha^2 - \alpha)} \left[\frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \left(\frac{y_i}{\mu(y)} \right)^\alpha - 1 \right]$$

El parámetro α representa el peso dado a las distancias entre los ingresos en los diversos tramos de la distribución de los ingresos, y puede tomar cualquier valor real. Para valores más bajos de α , E es más sensible a cambios en la cola inferior de la distribución, y para valores más altos de α , E es más sensible a los cambios que afecten a la cola superior. Los valores más comunes usados para α son 0, 1, y 2; de aquí se obtiene que para $\alpha = 0$ se da más importancia a las distancias entre los ingresos a los de la cola inferior, $\alpha = 1$ implica igual importancia a través de la distribución, mientras que $\alpha = 2$ dan mayor importancia proporcional a las diferencias en la cola más alta. Utilizando la regla de l'Hopital puede obtenerse la medida de desigualdad cuando:

$\alpha = 0$ (promedio del logaritmo de la desviación).

$$E(0) = \frac{1}{n} \left[\sum_{i=1}^n \log \left(\frac{\mu(y)}{y_i} \right) \right]$$

$\alpha=1$ (el índice de Theil).

$$E(1) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \frac{y_i}{\mu(y)} \log \left(\frac{y_i}{\mu(y)} \right)$$

$\alpha=2$ una transformación (la mitad del cuadrado) del coeficiente de variación:

$$E(2) = \frac{1}{2n\mu(y)^2} \sum_{i=1}^n (y_i - \mu(y))^2$$

Las medidas de desigualdad de la clase E_α son las que cumplen con todas los axiomas descritos arriba con mayor eficiencia, aunque tiene por contrapartida su engorroso cálculo y la arbitrariedad con la que se pueden escoger los valores α o la función logarítmica con la que se calcula la entropía o “contenido informativo”⁷¹.

5.4.3. Descomposición de la desigualdad por componentes del ingreso de Shorrocks

5.4.3.1. Explicación del análisis

La descomposición de la desigualdad por los componentes del ingreso, propuesta por Shorrocks, es aditiva. Esta rinde resultados que no dependen de ningún índice de desigualdad en particular y satisface una variedad de restricciones que parecen ser razonables desde los puntos de vista empírico y teórico. Shorrocks demostró que la desigualdad total puede ser singularmente e

⁷¹ Mitnik, ob. cit.

inequívocamente descompuesta en los componentes del ingreso de forma tal que obedezca a las siguientes cinco restricciones:

1. Tratamiento simétrico de los componentes del ingreso: la contribución de cada componente del ingreso debe ser independiente de cómo son ordenados;
2. Tratamiento simétrico de la población: la contribución de cada componente del ingreso debe ser independiente de cómo se alinean las observaciones individuales;
3. Independencia del nivel de desagregación: la contribución de cada componente del ingreso debe ser independiente de cuántos tipos del ingreso sean considerados;
4. Consistencia aditiva: la suma de las contribuciones de cada componente del ingreso debe igualar la desigualdad global;
5. Normalización: la contribución de un componente del ingreso a la desigualdad total es cero si todos los individuos reciben la misma cantidad de ingreso de ese componente.

La quinta restricción, la normalización, garantiza una extensa discusión debido a la posibilidad de una mala interpretación. Considere una transferencia a la suma total en una cantidad igual a cada individuo. Según la regla de normalización, esto no contribuye a la desigualdad. Pero esto no implica que semejante traslado necesariamente dejaría la distribución del ingreso inalterado. Al contrario, puesto que el ingreso de mercado después de impuestos es desigualmente distribuido, una transferencia así reduciría la desigualdad del ingreso. Véalo de otra manera, la transferencia en sí misma no afecta la desigualdad, pero su presencia modificará la desigualdad impuesta por los otros componentes del ingreso. De hecho, Shorrocks mostró que la contribución de cualquier componente del ingreso es el promedio de: i) el grado de desigualdad debido a ese componente, asumiendo que todos los otros componentes eran igualmente distribuidos (ceros en el caso de un traslado a la suma global) y; ii) el cambio en la desigualdad si ese componente fuera equitativamente distribuido, dada la distribución de todos los otros componentes del ingreso (una reducción en el caso de un traslado a la suma global).

5.4.3.2. Formulación matemática

La descomposición de Shorrocks provee una descomposición exacta de la desigualdad de ingreso total en contribuciones de desigualdad provenientes de los componentes factoriales del ingreso total.

Más específicamente, dado:

$$\text{Factores de desigualdad} = \{f_1, f_2 \dots f_n\},$$

Se define la variable "V_i" para cada observación "i" en la base de datos tal que:

$$V_i = \sum_{k=1}^n (f_k)$$

Shorrocks demostró que existe una singular "regla de descomposición" para el que la desigualdad en V_i entre las observaciones podía ser expresada como la suma de las contribuciones de la desigualdad proveniente de cada uno de los componentes del ingreso satisfaciendo una serie de axiomas arriba señalados. La regla de descomposición es la "la contribución proporcional del factor 'k' a la desigualdad total", S_k :

$$S_k = \rho_k * \sigma_{f_k} / \sigma_{V_i}$$

Donde ρ_k es la correlación entre el factor k y V_i, y σ representa la desviación estándar de la variable correspondiente. Equivalentemente, S_k es la pendiente de la regresión entre el factor k y V_i. Obsérvese que para cada observación:

$$\sum_{k=1}^n (S_k) = 1$$

Los componentes factoriales con un valor positivo para S_k indican una contribución que incrementa la desigualdad del ingreso total; componentes factoriales con valores negativos para S_k hacen una contribución negativa.

Aun cuando Shorrocks demostró que la regla de descomposición es independiente del índice de desigualdad escogido, parece ser que existe una estrecha relación matemática entre tal procedimiento y la medición de la desigualdad a través del coeficiente de variación. Así, si reescribimos S_k obtenemos:

$$S_k = \rho_k * \left[\frac{f_k}{V_i} \right] * \left[\frac{CV(f_k)}{CV(V_i)} \right]$$

donde el sombrero indica que es un promedio de la variable que lo posee y CV es el coeficiente de variación (desviación estándar entre el promedio).

Así la desigualdad total puede ser escrito en términos de las correlaciones factoriales con el ingreso total, su contribución promedio en el ingreso total, y su contribución en la desigualdad.

Los componentes del ingreso per cápita definidos para la presente investigación se detallan en el anexo siguiente.

5.5. Categorizaciones

5.5.1. Niveles educativos

La reclasificación de los niveles educativos respondió a la necesidad de obtener el número de observaciones suficientes para cada grupo estudiado. En ese sentido, las conclusiones derivadas respecto a esta nueva clasificación corresponden más a una tendencia antes que a cambios en un año adicional de estudios.

Nivel educativo	Agrupación
Sin nivel, Inicial, Sin especificar	Ninguna
Primaria Incompleta o Completa	Primaria
Secundaria Incompleta, Completa, y/o Bachillerato	Secundaria
Superior No Universitaria Incompleta o Completa	Superior
Superior Universitaria Incompleta, Completa y/o Post grado	

5.5.2. Ramas económicas

La clasificación utilizada en esta investigación corresponde a la sugerida por Clark-Fisher que divide a la economía en tres sectores: a) primario, que consiste en aquellas labores primarias de extraer los frutos originales de la naturaleza: agricultura, ganadería y pesca y minería; b) secundario, en donde las materias primas son sometidas a un proceso de elaboración para obtener un nuevo producto, sector en el cual se ha incluido tradicionalmente: industria, construcción y los servicios públicos gas, agua y electricidad⁷²; c) terciario, que serían los servicios, con la característica central de intangibilidad, en donde están incluidas las siguientes actividades: Comercio, Transporte y Comunicaciones, Administración Pública (incluyendo defensa), Servicios Financieros, Inmobiliarios y prestados a las empresas y Otros Servicios en donde se incluye un conjunto muy variado de actividades, como servicios comunales, recreacionales, profesionales, domésticos, etc.

Sector	Rama de Actividad Económica
Primario	Agricultura, Caza, Pesca, Minería
Secundario	Industria Manufacturera, Construcción
Terciario	Electricidad, Gas y Agua, Comercio, Servicios, Transporte y Comunicaciones, Turismo, etc.

⁷² Esto difiere de la agrupación usual que realiza el INEI de las grandes ramas de actividad. Según el INEI, este sector pertenecería al sector terciario. En el presente trabajo hemos optado por seguir la clasificación convencional utilizada por el INEI.

Respecto a esta clasificación la mayor discrepancia se encuentra en el lugar que ocupan los sectores de Construcción y los Servicios Públicos (gas, agua y electricidad). En tanto que unos se destacan la característica de tangibilidad de tales actividades, en cuyo caso ambas se mantendrían en el sector secundario, otros destacan que el criterio central debe ser el servicio prestado por ellas, defendiendo así su inclusión en el sector terciario. En el caso de la construcción el argumento es reforzado con la indicación de que una parte muy importante del valor de la construcción son servicios incorporados, como diseño, cálculos de ingeniería, etc.

5.5.3. Factores del ingreso

Este trabajo utilizó las cifras de ingresos según componentes y totales, calculadas por los propios organismos que condujeron las encuestas. Cada uno de los componentes definidos fue calculado a nivel per cápita, mensualizado y deflactado por el IPC con base en 1994.

Al margen de las diferencias metodológicas en la definición y cálculo de los componentes del ingreso según la institución que la condujo, con fines de comparación se procedió a definir los siguientes componentes del ingreso per cápita:

- ✓ Trabajo: remuneraciones, pagos de remuneraciones en especie, ingresos extraordinarios por trabajo, etc.
- ✓ Autoconsumo: valorización del trabajo del autoempleado.
- ✓ Ingreso de capital: rentas de capital, réditos por alquileres, renta ficta, etc.
- ✓ Otros ingresos: valorización de las transferencias en especie o monetarias por parte del Estado, transferencias de las familias, remesas del exterior, y los ingresos extraordinarios.

5.6. Canastas de pobreza

La canasta de pobreza utilizada corresponde a la calculada por el INEI para la Encuesta Nacional de Hogares 2000. Se tomaron sus valores reales con el Índice de Precios al Consumidor 1994, y se promediaron de manera simple para la canasta regional.

Región	Area	Nominal	Real 1994	Promedio
Costa	urbana	192.30	122.35	111.27
	rural	157.48	100.20	
Sierra	urbana	191.67	121.95	107.32
	rural	145.68	92.69	
Selva	urbana	183.47	116.73	103.88
	rural	143.07	91.03	
Lima Metropolitana	urbana	262.87	167.25	167.25

5.7. Relación de variables sumarias ENAHOs 1997-2000

N°	Definición	1997	1998	1999	2000
1	Ingreso bruto monetario trimestral	INGMO1HD	INGMO1HD	INGMO1HD	INGMO1HD
A	Ingreso bruto por actividad principal monetario (dependiente)	INGBRUHD	INGBRUHD	INGBRUHD	INGBRUHD
B	Ingreso por actividad principal independiente	INGINDHD	INGINDHD	INGINDHD	INGINDHD
C	Ingreso por actividad secundaria	INGSECHD			
D	Ingreso bruto de la actividad secundaria dependiente		INSETHD	INSETHD	INSETHD
E	Ingreso neto de la actividad secundaria independiente		INGSEIHD	INGSEIHD	INGSEIHD
F	Ingreso por rentas de la propiedad monetario	INGRENHD	INGRENHD	INGRENHD	INGRENHD
G	Ingreso por transferencias corrientes monetarias	INGTRAHD	INGTRAHD	INGTRAHD	INGTRAHD
H	Ingresos extraordinarios por trabajo	INGEXTHD			
I	Ingreso por transferencias corrientes del extranjero		INGTEXHD	INGTEXHD	INGTEXHD
J	Otros Ingresos Extraordinarios		INGOEXHD	INGOEXHD	INGOEXHD
2	Ingreso por pago en especie	PAGESPHD	PAGESPHD	PAGESPHD	PAGESPHD
3	Ingreso por autoconsumo	INGAUTHD	INGAUTHD	INGAUTHD	INGAUTHD
4	Ingreso pago en especie de la actividad secundaria dependiente		PAESECHD	PAESECHD	PAESECHD
5	Ingreso por autoconsumo de la actividad		ISECAUHD	ISECAUHD	ISECAUHD

N°	Definición	1997	1998	1999	2000
	secundaria independiente				
6	Ingreso alquiler imputado	IA01HD	IA01HD	IA01HD	IA01HD
7	Ingresos y Gasto por ampliación del hogar - Crédito total	IG03HD	IG03HD	IG03HD	IG03HD
8	Ingresos y Gastos por alimentos consumidos fuera del hogar - No Pagó	IG06HD	IG06HD	IG06HD	IG06HD
9	Ingresos y Gastos, Otros - No Pagó	IG08HD	IG08HD	IG08HD	IG08HD
10	Ingresos y Gastos por alimentos para consumir dentro del hogar		SIG24	SIG24	SIG24
11	Ingresos y Gastos por alimentos para consumir dentro del hogar	IG24HD			
12	Grupo 1 : Alimentos - Donado, regalado, otro	GRU13HD	GRU13HD	GRU13HD	GRU13HD
13	Grupo 2 : Vestido y Calzado - Donado, regalado, otro	GRU23HD	GRU23HD	GRU23HD	GRU23HD
14	Grupo 2 : Vestido y Calzado - No gasto, no sabe	GRU24HD	GRU24HD	GRU24HD	GRU24HD
15	Grupo 3 : Alquiler de Vivienda, Combustible, Electricidad y Conservación de la Vivienda - Regalado, donado, otro	GRU33HD	GRU33HD	GRU33HD	GRU33HD
16	Grupo 3 : Alquiler de Vivienda, Combustible, Electricidad y Conservación de la Vivienda - No gastó, no sabe	GRU34HD	GRU34HD	GRU34HD	GRU34HD
17	Grupo 4 : Muebles y Enseres, y Mantenimiento de la Vivienda - Donado, regalado, otros	GRU43HD	GRU43HD	GRU43HD	GRU43HD
18	Grupo 4 : Muebles y Enseres, y Mantenimiento de la Vivienda - No gastó, no sabe	GRU44HD	GRU44HD	GRU44HD	GRU44HD
19	Grupo 5 : Cuidado, Conservación de la Salud y Servicios Médicos - Donado, regalado, otros	GRU53HD	GRU53HD	GRU53HD	GRU53HD
20	Grupo 5 : Cuidado, Conservación de la Salud y Servicios Médicos - No gastó, no sabe	GRU54HD	GRU54HD	GRU54HD	GRU54HD
21	Grupo 6 : Transportes y Comunicaciones - Donado, regalado, otro	GRU63HD	GRU63HD	GRU63HD	GRU63HD
22	Grupo 6 : Transportes y Comunicaciones - No gastó, no sabe	GRU64HD	GRU64HD	GRU64HD	GRU64HD
23	Grupo 7 : Esparcimiento, Diversión, Servicios Culturales y de Enseñanza - Donado, regalado, otros	GRU73HD	GRU73HD	GRU73HD	GRU73HD
24	Grupo 7 : Esparcimiento, Diversión, Servicios Culturales y de Enseñanza - No gastó, no sabe	GRU74HD	GRU74HD	GRU74HD	GRU74HD
25	Grupo 8 : Otros Bienes y Servicios - Donado, regalado, otros	GRU83HD	GRU83HD	GRU83HD	GRU83HD
26	Grupo 8 : Otros Bienes y Servicios - No gastó, no sabe	GRU84HD	GRU84HD	GRU84HD	GRU84HD

6. Referencias bibliográficas

ABUGATTAS, Luis

- 1999a "Estabilización, reforma estructural y desempeño industrial". En: *El Perú de Fujimori*, Cabtree, J. & J. Thomas Ed., Lima: CIUP, IEP.
- 1999b "Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial: la experiencia peruana". *Serie Reformas Económicas 48*, Santiago de Chile: CEPAL.

ANDUAGA, Javier

- 2001 "Estudio del gasto público para las zonas rurales del Perú. Periodo 1995-1999". Documento preparado para el Seminario "Políticas públicas y gasto público para el desarrollo agrícola y rural" realizado por la FAO/RLC en Santiago de Chile 28 al 31 de agosto de 2001. Lima: FAO.

ARCE, Moisés

- 1996 "¿Qué tan eficiente es la política social de FONCODES?". En: *Pretextos. Revista del Área de Investigación de DESCO*, N° 9, Lima: DESCO.

ATKINSON, A.B.

- 1970 "On the measurement of inequality". En: *Journal of Economic Theory.*, Vol 70, Vol. II, N° 3, september.

BEAUMONT, Martín

- 1996 "Reforma del Estado y política social como reconstituyente de la trama social". En: *Pretextos. Revista del Área de Investigación de DESCO*, N° 9, Lima: DESCO.

BIRDSALL N. y J.L. Londoño

- 1997 "Asset inequality does matter: lessons from Latin America". OCE Working paper N° 344, IADB.

CAMPODONICO, Humberto

- 2001 "Consecuencias del 'shock' petrolero en el mercado internacional a fines de los noventa". *Serie Recursos Naturales e Infraestructura N° 24*. Proyecto CEPAL/Comisión Europea "Promoción del uso eficiente de la energía en América Latina". Santiago de Chile: CEPAL.

CEPAL

- 2000 "Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso", División de Estadística y Proyecciones Económicas, Documento presentado en el 6to. Taller Regional del MECOVI - Indicadores sobre el Desarrollo Social. Buenos Aires, Argentina 15 -17 de noviembre de 2000.

COHEN, Ernesto y Rolando FRANCO

- 1992 "Racionalizando la política social: evaluación y viabilidad", en *Revista de la CEPAL*, N° 47, Santiago de Chile, pp.177-186.

COLCLOUGH, C.

- 1994 "Estructuralismo y neoliberalismo: Una introducción". En: *¿Estados o mercados? El neoliberalismo y el debate sobre las políticas de desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica.

CONTRERAS, D. y O. LARRAÑAGA

- 1999 "Los activos y recursos de la población pobre en América Latina: el caso de Chile".
Documento de trabajo R-358, Dpto. de Economía de la Universidad de Chile; BID.

DANCOURT, Oscar y F. Jiménez

- 2001 "Informe de coyuntura económica: anatomía de la recesión", En: *Economía y Sociedad* N° 42, pp. 30-46. Lima: CIES.

DANCOURT, Oscar y W. Mendoza

- 1998 "Informe de coyuntura: Perú 1997", *Series Informes de Coyuntura* N°13. Lima: PUCP.
- 1999 "Informe de coyuntura: Perú 1998", *Series Informes de Coyuntura* N°17. Lima: PUCP.

ESCOBAL, Javier, J. SAAVEDRA y M. TORERO

- 1998 "Los activos de los pobres en el Perú". *Documento de trabajo*, N° 26, Lima: GRADE.

FLORES, Rosa

- 2000 "Impacto de los programas de apoyo alimentario en las condiciones de vida".
Publicación MECOVI, N° 7, Lima: INEI.

FOSTER, GREER & THORBECKE

- 1984 "A Class of Decomposable Poverty Measures", *Econometrica*, May 1994, pp. 761-766.

FRANCKE, Pedro

- 2000 "¿Qué hacer con el PRONAA y los comedores populares?", Lima: PUCP.

GAMERO, Julio

- 2000 "Crecimiento económico y pobreza en Lima Metropolitana y el resto del país". Programa MECOVI-Perú, Documento de trabajo, Lima: INEI.
- 2001 "Equidad y pobreza: un balance". Lima: CLACSO.

GAMERO, Julio, H. CAMPODÓNICO y R. MAURO

- 1999 "La deuda externa en los noventa: una mirada a la región y al país". Lima: DESCO.

GRAY, M. ,W. JIMÉNEZ Y OTROS

- 1999 "Pobreza y activos en Bolivia ¿Qué rol juega el capital social?". *Documento de trabajo* R-356, Fundación Diálogo; BID.

JIMÉNEZ, Félix

- 2000 "El modelo neoliberal peruano: Límites, consecuencias sociales y perspectivas". *Documento de trabajo*, N° 184, Lima: PUCP.

JOAQUIM, E. y A. PINTO

- 1999 "Assets, markets and poverty in Brazil". *Working Paper* R-357, IPEA-BID.

HENTSCHEL, Jesko

- 1999 "Pobreza y desarrollo social". En: *Pobreza y economía social: análisis de una encuesta ENNIV 1997*. Lima: Instituto Cuanto; UNICEF; USAID.

HERRERA, Javier

- 2001 "Reestimación de la pobreza en el Perú, 1997-2000". *Avance de investigación*. Lima: INEI, IRD y CIES.

INEI

- 1997 "Medición de los aspectos de consumo, gasto, empleo e ingreso en la Encuesta Nacional de Hogares", Colección Documentos metodológicos, Programa MECOVI-Perú.
- 1999 "Métodos de medición de la pobreza", Lima, Perú.

KISIC, Drago

- 1999 "Estabilización, reforma estructural y desempeño industrial". En: *El Perú de Fujimori*, Cabtree, J. & J. Thomas Ed., Lima: CIUP, IEP.

LAGO, Ricardo

- 1992 "La ilusión de una redistribución por medio de la política macroeconómica: La experiencia heterodoxa del Perú 1985-1990". En: *La economía política del populismo*, Dornbusch, R. y S. Edwards compiladores, Lecturas N° 75, México: Fondo de Cultura Económica.

LEIVOVICH, J. y J. NÚÑEZ

- 1999 "Los activos y recursos de la población pobre en Colombia". *Documento de trabajo R-359*, BID.

LONDOÑO, Juan Luis

- 1997 «La dinámica de cambio de la distribución del ingreso y la pobreza en Colombia en las últimas décadas». En: *Empleo y distribución del ingreso en América Latina ¿Hemos avanzado?*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores; Fedesarrollo; CIID; Colciencias.

MAURO, Raúl

- 2002 "Cambios en la pobreza del Perú: 1991-1998". *Investigaciones breves N° 19*, Lima: CIES-DESCO.

MITNIK, Oscar

1999 "Notas docentes sobre distribución del ingreso y pobreza", Programa de Postgrado en economía, ILADES, Georgetown University.

OXFAM International

2002 "Cambiar las reglas: comercio, globalización y lucha contra la pobreza", Campaña internacional "Comercio con justicia". <http://www.comercioconjusticia.com>

O'BRIEN, Eduardo

2001 "Informe sobre programas sociales". *Documento presentado a la Mesa de Concertación para la lucha contra la pobreza*. Lima: Julio del 2001.

PARODI, Carlos

1997 "Economía de las políticas sociales". Primera Ed. Lima: CIUP.

PASCO-FONT, Alberto y Jaime SAAVEDRA

2001 "Reformas estructurales y bienestar, una mirada al Perú de los noventa". Lima: GRADE.

PHILLIPS, David A.

2001 "Implementing the market approach to enterprise support". The World Bank.

RAVALLION, Martin

2001 "Growth, Inequality, and Poverty: Looking beyond Averages". *Working paper N° 2558, Poverty and Human Resources, Development Research Group, The World Bank.*

REBOSSIO, Guillermo y Y. MELGAR

2001 "Pequeñas agroindustrias rurales: estrategia de promoción y consolidación empresarial". Centro de Investigación, Educación y Desarrollo (CIED), Lima, Perú..

REBOSSIO, Guillermo y E. RODRIGUEZ

- 2001 "Ingreso campesino y compras estatales de alimentos en el Perú". Diagnóstico y propuesta N° 6, Lima: CIES-CEDEP.

ROBERTS, Kenneth

- 1996 "Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America: The Peruvian Case". *World Politics* 48.1, The John Hopkins University Press.
<http://muse.jhu.edu/demo/wp/48.1roberts.html>

ROSSINI, Renzo

- 2001 "Aspectos de la adopción de un régimen de metas de inflación en el Perú". *Estudios Económicos*, N° 7, Lima: BCRP.

SAAVEDRA, Jaime

- 1998 "¿Crisis real o crisis de expectativas? El empleo en el Perú antes y después de las reformas estructurales". *Documento de trabajo*, N° 25, Lima: GRADE.

SEMINARIO, Bruno

- 1995 "Reformas estructurales y políticas de estabilización". *Documento de Trabajo*, N° 22, Lima: CIUP; Consorcio de Investigación Económica.

SEMINARIO, Bruno y Arlette Beltrán

- 1998 "Crecimiento económico en el Perú: 1896-1995, Nuevas evidencias estadísticas". *Documento de Trabajo*, Lima: CIUP.

SEN, Amartya

- 2001 "La desigualdad económica". *Documento de Trabajo*, México: FCE.

SHADY, Norbert

- 1999 "Seeking votes, the political economy of expenditures by the peruvian social fund (FONCODES), 1991-1995". The World Bank.

SHEAHAN, John

- 2001 "La economía peruana desde 1950: buscando una sociedad mejor" Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

SHORROCKS, A.F.

- 1982 "Inequality Decomposition by Factor Components" En: *Econométrica*, 50, pp. 193-212.
- 1983 "Ranking Income Distributions" En: *Economica*, 197, 3-17.

TEIVAINEN, Teivo.

- 2001 "Un dólar, un voto" Lima: DESCO.

TOVAR, P. y Chuy, A.

- 2000 "Términos de intercambio y ciclos económico: 1950-1998" Estudios Económicos N° 6, Lima: BCRP.

TREJOS, J.D. y N. MONTIEL

- 1999 "El capital de los pobres en Costa Rica: Acceso, utilización y rendimiento". *Documento de trabajo R-360*, BID.

VALDERRAMA, Mariano

- 2000 "Cooperación internacional, pobreza y democracia: el caso peruano". En *"Mito y Realidad de la Ayuda Externa, América Latina al 2001. Una evaluación independiente de la Cooperación Técnica Internacional"*, ActionAid y Ayuda en Acción. Lima: ALOP.

VASQUEZ, Enrique

2000 "Estrategias de Poder: Grupos económicos en el Perú". Lima: CIUP.

VASQUEZ, Patricia

2002 "*Análisis del empleo urbano en el Perú, 1997 – 2001*". Lima: Ministerio de Economía y Finanzas.

YAMADA, Gustavo

1996 *Pobreza y reformas estructurales, 1991-1994*. Lima: CIUP-CIE.